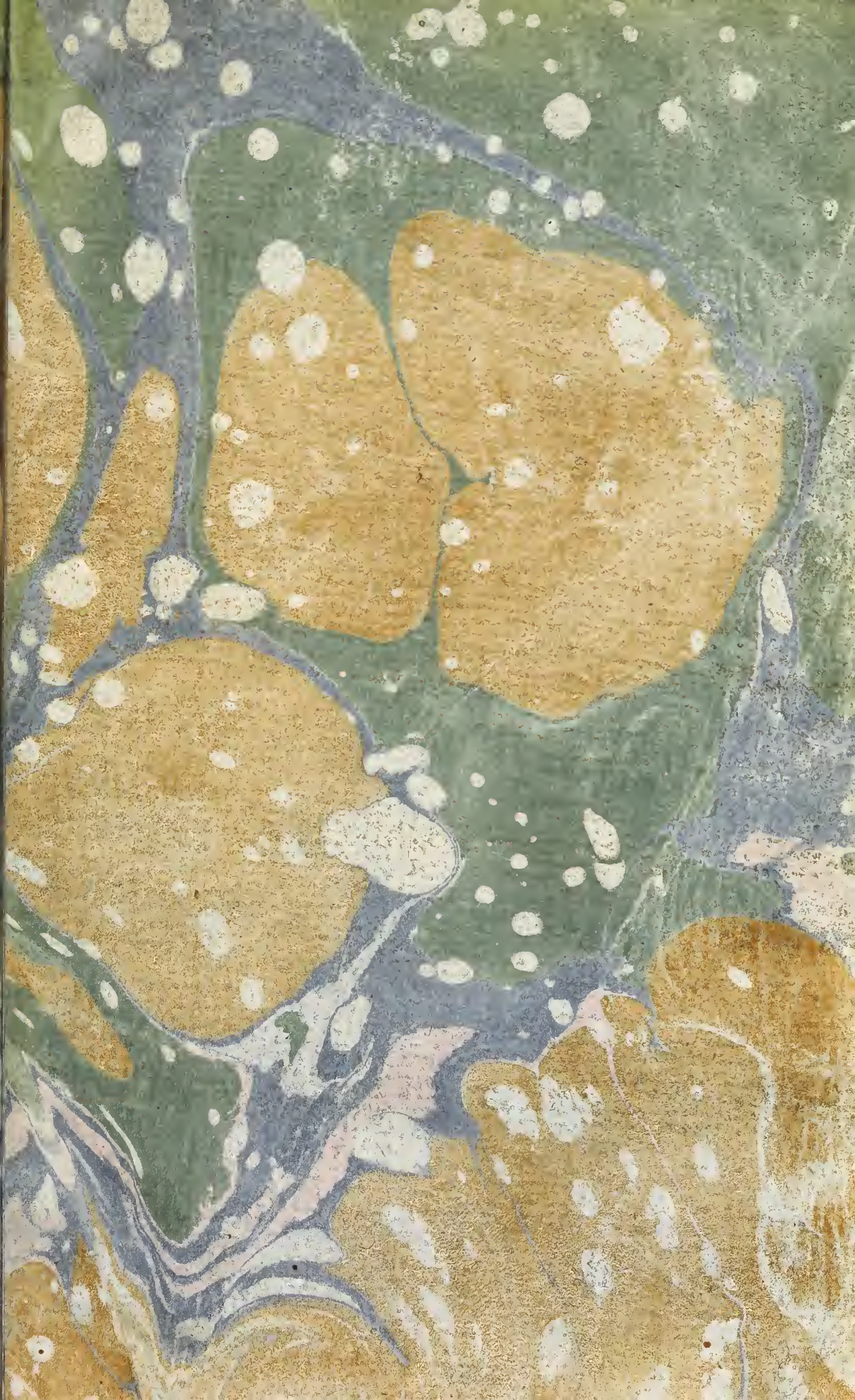



SPRINGWOOD PARK
KELSO
DIVISION
SHELF
DOE OR DIE



VIAGE
DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA

De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR

D. ANTONIO PONZ, *Secretario de la Real Academia de S. Fernando, Individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid.*

TOMO SEPTIMO.



MADRID MDCCLXXVIII.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Se hallará con los demas de esta Obra en su Imprenta.

CON PRIVILEGIO.

PRÓLOGO.

Gran felicidad sería para las nobles artes, y aun mayor para el Reyno, que así los que han de emplear en ellas sus caudales, como los que se resolvieron á exercitarlas entendiesen plenamente, los unos quanto es menester para llegar á ser famosos, y los otros el aprecio que merecen los que lo consiguieron; las honras de que son dignos, y el derecho que tienen para ser buscados, y empleados. Con esto se lograria presto lo que de otro modo será largo, y dificil de conseguir, se atajaria de una vez la depravacion introducida en las obras públicas de pueblos, y ciudades, palacios de Príncipes, y magnates, y sobre todo en los sagrados templos, que es lo mas importante. [1]

Esta depravacion es lamentable en las obras de las tres nobles Artes, pero mas en la Arquitectura, por ser mas general, mas

1 Nadie tenga por redundantes estas expresiones, ni porque varias veces se haya usado de ellas en esta obra crea que estan por de mas. Su Autor conoce que el insistir en lo mismo que otras veces ha dicho es causa, de que se vaya poniendo remedio en diferentes cosas, y espera ver en gran parte conseguido su intento por este medio.

costosa, mas patente, y manifiesta al mundo, y últimamente mas denigrativa de los pueblos, que habiendo creido ostentar en ellas grandeza de ánimo, solo han descubierto pequeñez de talento, falta de luces, y la crasa ignorancia de haberse entregado sin eleccion, ni cautela á personas incapaces de executar con acierto lo que intentaban.

Si la defensa de una ciudad, cuya desolacion estuviese amenazando el enemigo, se confiase á un qualquiera, sin preceder muchas reflexîones, y consultas acerca de su capacidad, destreza, y prudencia, serian tenidos sus moradores por gente insensata: al contrario por sabios, y prudentes, quando no omitiesen las posibles diligencias para encontrar, ya fuese en el recinto de sus murallas, ó fuera de ellas quien los defendiese, y honrase.

Rebáxese de esta comparacion quanto se quiera, nos quedará siempre que los edificios públicos, sean profanos, ó sagrados causan en las ciudades donde exîsten honor, y grandeza si son buenos, y arreglados, y y no siéndolo deshonra, y mezquindad. Buena prueba de esto son las grandes ciudades de Italia, como Roma, Venecia, Padua, Florencia, y otras, cuyo honroso esplendor en sus obras públicas es el principal atractivo

de

de tantos Príncipes, y personas sabias, que con la freqüencia que sabemos van á admirarlas.

Todavia es mas de notar el poder de este género de magnificencias, si se considera que solo por reconocer sus ruinas se emprenden penosísimos, y arriesgados viages á Egypto, Grecia, Asia, y á otras regiones, las quales sujetas, y esclavas muchos siglos hace baxo la mas crasa ignorancia, sepultada su antigua instruccion, libertad, y policía, no les ha quedado, ni pueden ostentar otro honor que los residuos de sus antiguos edificios.

Es tan constante que las obras públicas executadas con arte forman el primer capítulo de las alabanzas de un pueblo, que á poco alto que se haga sobre ello, se viene en conocimiento de esta verdad. Háblese de Toledo, y el primer asunto del discurso son el Alcazar, la Catedral, las casas de Ayuntamiento, sus dos principales Hospitales, sus Puentes, &c. Trátase de Segovia, y al instante ocurre su famoso aqüeducto, su Catedral, y Alcazar. De Burgos, y Leon se elogian desde luego las suntuosas fábricas de sus Catedrales. Entre las cosas dignas de la Corte, y sus cercanías, al instante se tropieza en la conversacion con su casa de Consejos, esto desde el momento que se hizo, y actualmente con las gran-

grandes obras concluidas baxo el reynado de Su Magestad. Como si en Sevilla no hubiese gran número de cosas laudables, luego se dirige nuestro discurso á su famosa Iglesia, y á la célebre casa de Contratacion. Un Granadino para encomiar las grandezas de su patria, saca á plaza, y con mucha razon el Alcazar de Carlos V. bien que desgraciadamente abandonado, la Catedral, la casa de la Chancillería, y la Alhambra. Un Cordobes la Catedral de su ciudad, por varios títulos recomendable, sin embargo del estilo arabesco. No tuviera Alcántara la incomparable obra del puente, apenas se la nombraria en materia de suntuosidad. Mérida se honra, y la ensalzan principalmente los escritores por las reliquias que en ella permanecen de sus soberbios edificios: lo mismo se puede decir de Tarragona, y de otras muchas ciudades, y pueblos de España, que los tienen, ya sean antiguos, ó modernos, enteros, ó destruidos, bastándoles para esta gloria, el que en ellos se reconozcan las verdaderas reglas del Arte. Ultimamente es tan natural honrarse una nacion con los célebres edificios de ella, que si un Español hallándose fuera del Reyno, ve combatir á su patria en esta linea, desde luego se arma, y con mucha razon con la magnífica obra del Escorial.

Por

Por lo contrario, qualquier obra executada sin reglas, ni artificio, precisamente será un aborto, que deshonrará al pueblo, ciudad, ó parage donde se hizo; y si es en los templos, ademas del deshonor, resultará una especie de profanacion, é irreverencia del lugar sagrado, que no podrá salvarse sino con alegar la poca cautela, ó la impericia de los que la efectuaron.

Quando renació en Italia el mejor gusto de edificar de los antiguos Griegos, y Romanos, inmediatamente se comunicaron á España todas las luces, y tan cumplidamente, que si se hubiera continuado en hacer las obras con el acierto que se practicó en los Reynados de Carlos V. Felipe II, y Felipe III, pudiera hoy gloriarse esta nacion de ser igual, ó superior á las que pueden enseñar mayor número de bellos edificios; y esto se puede demostrar con casi todos los que quedan de aquella edad, parte de los quales ya se han nombrado en este Viage, y otros muy insignes de Valladolid, y otras ciudades se nombrarán en adelante: de suerte, que acaso con mas razon pudiéramos nosotros decir del siglo antepasado, lo que un escritor Frances [1] hablando con su nacion dice

1 P. Laugier Essai sur l' Arquitecture.

ce del pasado, y es haber tenido nuestros Bramantes Miguel Angeles, y Vignolas, y que la naturaleza en materia de talentos agotó su fecundidad. El siglo décimo sexto llegó á producir obras de Arquitectura en España dignas de la edad mas culta, y Artífices, que merecieron inmortal fama.

Por eso es mas dificil de comprehender, cómo pudiese con aquellas luces, y con tan bellos exemplos degenerar tanto esta Arte, y reducirse á la extravagancia, y monstruosidad en que la hemos visto, y lo peor de todo á radicarse de tal modo, y adquirir tanta opinion la locura, que ni muchos exemplos de las obras Reales, ni tantos como tenemos del tiempo pasado, hayan bastado para atajarla.

Ineficaces han sido tambien los desvelos de la Real Academia de S. Fernando, y las sabias providencias contenidas en sus privilegios, y estatutos, para que esta pudiese cortar de una vez el desenfreno de fabricar arbitrariamente sin pericia de los Artífices, que á bulto, ó por empeños elegian los dueños de las obras, como si ninguno lo fuese de afear las ciudades contra aquellas reglas de decoro público, que todas tienen, ó deben tener, y como si fuese cosa de nada poner en las casas de Dios objetos afrentosos, y ridículos,

los, capaces de desacreditar qualquier humilde choza.

No se debe creer que nadie haya mandado fabricar con esta intencion, ni pensado gastar sus caudales en propio deshonor; pues á todos interesa su reputacion, y que sus empresas sean aplaudidas de los sabios, é inteligentes. La comun alabanza que lograban los desatinos del Arte, era suficiente para deslumbrar á qualquiera persona que no tuviese alguna idea de su verdadero ser, y por este título merecen disculpa muchos que pensando hacer bien, erraron el camino de conseguirlo; pues eran muy pocos los que lo mostraban, é infinitos los que como tal señalaban el contrario.

Todas estas reflexîones motivaron á que la Real Academia de S. Fernando, zelosa siempre de que se cumplan los fines de su instituto, pensase en acudir al Rey nuestro Señor, proponiéndole un nuevo medio de remediar tan grande abuso, que juzgó el mas suave, piadoso, y digno de la piedad de S. M. y por otra parte el mas propio para ser acogido de tan gran Monarca á quien la Europa entera ha reconocido justamente por el principal, y verdadero Mecenas de las nobles Artes.

Desde luego logró la Academia ver cumpli-

plidos sus deseos, y la satisfaccion de que S. M. se dignase condescender á su súplica, como se verificó en la carta circular, que en 23 de Noviembre del año pasado de 1777 escribió de su Real orden el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, primer Secretario del Despacho Universal de Estado, á todos los Ilustrísimos Señores Arzobispos, y Obispos del Reyno, cuyo tenor es el siguiente:

„Despues de haber promovido el Rei en „sus Dominios el estudio de las tres nobles „Artes Pintura, Escultura y Arquitectura, „yá fomentando en Madrid el instituto de la „Academia de S. Fernando, y yá fundando „en otras partes del Reino distintas Acade„mias, ó Escuelas, á las quales ha facilitado „toda su proteccion y auxîlios aun á expen„sas del Real Erario, ha sabido y observado „por sí mismo S. M. que no se coge todo el „fruto que de tan útiles establecimientos de„bía esperarse, viendo emprender y llevar á „efecto varias obras costosas de poca duracion „y de ninguna hermosura, expuestas á mu„chos riesgos y censuradas de los inteligen„tes nacionales y de la emulacion estrangera.

„Entre tantos daños como por tal des„cuido se han presentado á la consideracion „de S. M. han llamado singularmente su re„ligiosa y soberana atencion las tristes y do-

„lo-

„lorosas experiencias que se repiten freqüen-
„temente en los sagrados Templos, en que
„por lo frágil y combustible de las materias
„de que se componen los retablos, adornos
„y techumbres de los mas de ellos, y por
„no adaptar exâctamente su forma á las re-
„glas del arte y del buen gusto, unos pe-
„recen lastimosamente entre las llamas, co-
„mo acaba de suceder con el antiquísimo y
„precioso monumento de Santa María de Co-
„vadonga, y sucedió pocos años há con la
„Parroquia de Santa Cruz de Madrid, ha-
„biendo estado á riesgo de lo mismo la Igle-
„sia de Santo Tomas; y otros desdicen de
„la magestad de aquellos lugares en que da-
„mos culto al Omnipotente, y veneramos los
„mas sublimes objetos de la Religion.

„La reverencia, seriedad y decoro de-
„bido á las casas de Dios, la permanente y
„sólida inversion de los dones que la piedad
„christiana franquéa para la mayor decencia
„de ellas, la reputacion misma de los suge-
„tos constituidos en dignidad, y de los cuer-
„pos que mandan ó permiten la execucion de
„tales obras, y en suma, la necesidad de po-
„ner término á tan lastimosos exemplares, han
„movido el ánimo de S. M. ademas de haber
„providenciado lo conveniente respecto á las
„obras públicas profanas, á mandarme escri-

„bir

„bir á V. en su Real nombre, y excitar, „por lo que mira á las sagradas, el ardien- „te zelo de V. para que en adelante cuide „de no permitir se haga en los Templos de „su distrito y jurisdiccion obra alguna de con- „seqüencia, sin tener fundada seguridad del „acierto, el qual jamas podrá verificarse, si „no se toman precauciones para evitar se „edifique contra las reglas, y pericia del arte.

„A este fin, teniendo el Rei presente lo „que sobre el particular le ha expuesto la „Academia de S. Fernando, comprende no „puede haber medio mas obvio y eficaz que „el de que se consulte á la misma Acade- „mia por los Arzobispos, Obispos, Cabildos „y Prelados, siempre que estos, ya sea á „propias expensas, ó ya empleando caudales „con que la piedad de los Fieles contribu- „ya, dispongan hacer obras de alguna enti- „dad. Convendrá, pues, que los Directores „ó Artífices que se encarguen de ellas, en- „treguen anticipadamente á aquellos Superio- „res los diseños con la correspondiente ex- „plicacion, y que los Agentes ó Apoderados „respectivos presenten en Madrid á la Aca- „demia los dibuxos de los planes, alzados y „cortes de las fábricas, capillas y altares que „se idéen, poniéndolos en manos del Secre- „tario, para que, exâminados con atencion

„y

,, y brevedad, y sin el menor dispendio de
,, los interesados, advierta la propia Acade-
,, mia el mérito ó errores que contengan, é
,, indique el medio que conceptúe mas adap-
,, table al logro de los proyectos que se for-
,, men con proporcion al gasto que quieran y
,, puedan hacer las personas que los costéen.

,, Ademas encarga S. M. á V. que en la
,, execucion se escuse quanto sea dable em-
,, plear maderas, especialmente en los re-
,, tablos y adornos de los altares, puesto que
,, apénas hay Ciudad en el Reino en cuyas
,, cercanías no abunden mármoles, ú otras
,, piedras adequadas; mediante lo qual, no
,, solo se evitará gran parte del riesgo de los
,, incendios (mayormente si se reduxere el
,, número de luces á lo que pide el decoro del
,, Templo y dicta la devocion seria y mages-
,, tuosa practicada en las Catedrales, y en las
,, Capillas de S. M.) sinó tambien se refor-
,, mará el enorme infructuoso gasto de los do-
,, rados, expuestos á ennegrecerse y afearse
,, en breve tiempo, y se promoverá el ade-
,, lantamiento y digno exercicio de las Artes
,, con monumentos de materias permanentes,
,, pudiendo en caso necesario suplir mui bien
,, los estucos, que son ménos costosos que los
,, mármoles y jaspes.

,, El Rei confía del zelo de V. no ménos

„que de sus luces, y de las serias reflexîo-
„nes que debe merecerle el asunto, tomará
„eficazmente á su cargo concurrir á que se
„efectúen tan justos deseos, como tambien
„á que quanto en los lugares sagrados exe-
„cute no solo la Arquitectura, sinó las dos
„Artes sus compañeras, Escultura y Pintura,
„sea correspondiente á la sublimidad de la
„Religion, y al mayor esplendor y magestad
„del culto.

„Ultimamente encarga el Rei á V. para
„complemento de lo que va enunciado, que
„V. manifieste, y recomiende á ese Cabil-
„do, y á las Comunidades que dependan de
„V. las intenciones de S. M. á fin de que
„contribuyan por su parte á que estas vayan
„efectuándose, en el firme concepto de que
„serán sumamente gratas á S. M. las pruebas
„que espera le den todos de su esmero en
„promover tan sabias providencias.

„Dios guarde á V. muchos años como
„deseo. S. Lorenzo el Real á 23 de Noviem-
„brede 1777............".

A esta carta exhortatoria dirigida á los Señores Arzobispos, y Obispos, se siguió otra que el mismo Señor Conde de Floridablanca escribió tambien por mandado de S. M. á los Prelados de las Ordenes Regulares, y Militares, incluyéndoles la precedente, y ma-
ni-

nifestándoles los eficaces deseos del Rey, de que en adelante concurriesen á desterrar de los templos pertenecientes á sus respectivas jurisdicciones, las deformidades de fábricas, altares, y adornos, y á conformarse con quanto sobre este particular se habia encargado á los Señores Arzobispos, y Obispos, remitiendo los diseños, y planos de las obras que se hubiesen de hacer, al juicio de la Real Academia de S. Fernando, la qual diría el mérito, y errores que contuviesen, é indicaría los medios mas adaptables para el acierto, y regularidad de sus proyectos.

Una determinacion de esta naturaleza necesariamente habia de ser recibida con aplauso, como que tenia por objeto el decoro de los templos, la mayor decencia del culto divino, y la seguridad de que los caudales que la piedad pública, ó particular destina á tan santos fines, se invertirían con el acierto que corresponde, y además con mucha reputacion de los fieles que concurriesen á ello.

Por tanto, considerando los dignísimos Prelados, á quienes mandó comunicar el Rey sus piadosas intenciones, los fondos de piedad, de religion, y de amor á sus pueblos, que brillaban en la citada carta, no solamente la reputaron de la mayor importancia, y digna de tan gran Monarca, sino que, llenándole

de bendiciones, y elogios, le rindieron por ella infinitos agradecimientos, ofreciéndose todos á concurrir en quanto pudiesen á que tuviese efecto quanto en ella se contenia, y así se fue verificando desde luego.

Aunque las obras sagradas son las que merecieron la principal atencion del Rey, no se ciñeron á solo ellas sus sabias providencias, extendiéndose tambien á que los edificios públicos de los pueblos, y ciudades de la Monarquía se hiciesen en lo venidero con la debida conformidad á las reglas de verdadera Arquitectura, acerca de lo qual diria tambien la Academia su dictamen sobre la buena, ó mala forma de los mismos, y lo que mejor pareciese, para que, mediante ellos, se verificase en todas partes la hermosura, y grandiosidad correspondientes á una nacion que sabe pensar con nobleza, y aborrece todo lo que puede causarle deshonor.

Con tan ventajosas premisas podemos esperar tales adelantamientos en la Arquitectura, que no solamente los que la estudian, y tienen algunas luces, abominen de las obras que tan injustas alabanzas lograban por lo pasado, sino que acosumbrándose la vista del público á lo bueno, venga á fastidiarse de lo que antes, por una especie de capricho, y aturdimiento le agradaba.

Los

Los jóvenes dedicados á esta nobilísima arte, asistentes á la Real Academia de S. Fernando, corroboran nuestra esperanza, manifestándolo freqüentemente con repetidas muestras de su esmero. El público lo pudo conocer en los trabajos que presentaron, y estuvieron expuestos á su vista por espacio de quince dias en las salas de la Academia, desde el 8 de Marzo último, executados con motivo del premio que se propuso en primero de Enero antecedente.

Pero será muy conveniente que tengan en la memoria así ellos, como otros mas adelantados, lo que, acerca del Arte que profesan, se dixo en el prólogo del IV. Tomo de este Viage: con eso entenderán las diligencias, que para lograr nombre deben poner en práctica, y que la inmortal fama que adquirieron los mas insignes arquitectos, fue por aquel camino. Entenderán tambien que la lectura de los Autores clásicos de su Arte les es indispensable para fecundar su imaginacion; y sabiendo lo que ellos hicieron, las honras, y conveniencias de que fueron dignos, de qué medios se valieron para superar grandes dificultades, y otras cosas concernientes á su profesion, inflamarán el ánimo, y dispondrán su fantasía á producir obras laudables.

Lo demas será quedarse en la clase de unos prácticos Albañiles, que con los solos auxîlios del Vignola, hacen un triste papel en el mundo; y todavía no sé si á algunos les será competente esta graduacion; pues si les falta cierta práctica, y experiencia, que aquellos suelen tener, ciertamente no lo será.

No podemos negar la escasez de libros en nuestro idioma, que traten de las nobles Artes, y señaladamente de la Arquitectura, y aun es mas sensible ver lo ayunos que están algunos que la profesan de lo poco que hay traducido, y el ningun empeño en dedicarse á una mediana inteligencia de las lenguas, en que están escritas las mejores producciones de ella, como son la Italiana, y Francesa. Aunque merezcan todo el aprecio los libros Españoles que tratan de dichas Artes, son en corto número, raros los mas de ellos, y pocos para interesar á una nacion tan numerosa á que las mire con parcialidad, y reflexîon.

No sucedería así si lo bueno, y mejor que se ha escrito en otras lenguas se hubiera ido traduciendo en la nuestra, con cuyo auxîlio tendrian el público, y los profesores mil recursos para indagar, no solo lo que pertenece á las reglas, pericia, y sublimes producciones de las Artes, sino para saber

las

las épocas de su origen, progresos, perfeccion, decadencia, y restauraciones: los grandes profesores que en todos tiempos, y naciones ha habido, y las grandes honras que han recibido de magnánimos Príncipes, y poderosos Señores.

Todas estas cosas, y otras, dichas, repetidas, y vueltas á decir, ván insensiblemente adquiriendo cierta fuerza, que al fin se hacen lugar en los entendimientos de toda clase de sugetos, como obligándolos á hacer alto sobre ellas, y á estimarlas segun merecen, y conviene á una nacion culta. Qualquier persona que siendo capaz de ello se dedicase á traducir en nuestra lengua lo mejor que sobre el asunto de que tratamos se ha escrito en las estrangeras, sin duda se haria digno de aplauso universal, y serviria á su nacion en una linea mucho mas importante de lo que creerán algunos.

Infinitas cosas han deseado los hombres siglos enteros, y por fin ha llegado tiempo en que se han visto verificadas: esta se puede tener por indubitable, que será una de ellas; y aun hay seguridad de que piensan, y trabajan en hacer mas que traducciones, sugetos instruidos en la materia, y muy capaces del desempeño.

Pero entretanto que se verifica, se da

para los que no lo saben una noticia general de los Autores que han escrito de Arquitectura, pues los que tienen inteligencia de los idiomas en que lo han executado, podrán buscarlos, y aprovecharse de ellos en las partes dignas de imitarse; los que no los entiendan se animarán á practicar las diligencias de conseguirlo, y juntamente sabrán todos, y señaladamente los que no han formado idea de la nobleza, é importancia de esta Arte, quánto cuidado, y atencion ha merecido á elevadísimos ingenios.

Marco Vitruvio Polion es el mas clásico, y antiguo de los escritores de esta Arte, cuyas obras han llegado á nuestra edad: da noticia en la prefacion de su libro séptimo, de los Autores Griegos, y Latinos, que escribieron de ella, y se sabe el gran número de comentarios, traducciones, y ediciones que se han hecho de tan insigne escritor, y Artífice. El Marques Berardo Galliani en su famosa traduccion Italiana, y comento que hizo, y publicó en Nápoles de Vitruvio el año de 1758, cuenta nueve ediciones latinas, tres de ellas con comentarios, y son las de Guillermo Filandro, Daniel Bárbaro Patriarca de Aquileya, y Juan Laet, dando noticia de otras en diferentes lenguas vulgares. Leon Bautista Alberti publicó diez libros de Arqui-

quitectura. Pedro Coech varios tratados de la misma. Filiberto de l' Orme un tratado de esta Arte. El de Sebastian Serlio es bien conocido, y usual. Jacobo Barozio de Vignola dió á luz la Cartilla de las cinco órdenes, segun las medidas, y estudio que habia hecho de las fábricas antiguas, obra comun á todos los principiantes, y traducida su explicacion en todas lenguas. Fr. Ignacio Danti, en la vida que publicó del citado Vignola declaró las reglas de Perspectiva del mismo. Andres Paladio, reputado sin controversia el mas célebre de todos los Arquitectos despues de Vitruvio, nos dexó quatro importantes libros de esta Arte. Vicente Scamozzi fue Autor del libro intitulado: *Idea de la Arquitectura*, y de un discurso sobre las antigüedades de Roma. Pedro Muet compuso un tratado de dicha Arte. Juan de Albenas, un discurso de las antigüedades de Nimes. De Octavio Revesi hay un libro intitulado: *Archisesto para formar los cinco órdenes de Arquitectura.* Claudio Perault hizo la muy estimada, y magnífica traduccion de Vitruvio, y formó el compendio del mismo. Agustin Carlos d' Avilier compuso un curso de Arquitectura. Otro Francisco Blondel. Antonio Desgodetz trató de los edificios antiguos de Roma con sus exâctas medidas, y estampas.

Mr.

Mr. Belidor escribió igualmente de fortificacion, y Arquitectura civil. De la misma Arte, y de Perspectiva escribió dos libros Fernando Gali de Biviena. La descripcion de la Basílica Vaticana de Carlos Fontana se puede reputar por una importante obra de Arquitectura. Mr. Campbel dió á luz los dibuxos de los mejores Arquitectos de su nacion, y á esta obra intituló *Vitruvio Ingles*. Los libros de Perspectiva, y Arquitectura de Andres Pozo son demasiado conocidos de los Profesores. Tambien hay una práctica de la Perspectiva de Daniel Bárbaro. El Marques Poleni fue Autor de las Exercitaciones Vitruvianas, y explicó á Julio Cesar Frontino en la obra de los aqüeductos de Roma. El Conde Alexandro Pompei publicó los cinco órdenes de Arquitectura del célebre Profesor Michel Sanmicheli. El Conde Gerónimo del Pozo un tratado de la Arquitectura civil segun los antiguos, y de los teatros. Juan Bautista Alexandro Blond aumentó el Curso, y Diccionario del d' Avilier. El P. Christiano Rieger dió á luz los Elementos de toda la Arquitectura civil. Carlos Antonio Iombert publicó la obra intitulada: *Arquitectura moderna*, &c. El Marques Berando Galiani la insigne, y docta traduccion de Vitruvio, que se dixo arriba. El P. Laugier causó una especie de conmocion en Francia el año

año de 1755 con su célebre crítica, que intituló *Ensayo de la Arquitectura civil*, y el mismo efecto causó en Italia el de 1768 el libro de las vidas de los mas célebres Arquitectos de todos tiempos, y naciones.

Estos escritores entre los Estrangeros son los mas dignos de ojearse. Casi todos tienen su respectivo mérito, y en la mayor parte de ellos ha encontrado tambien la crítica, y raciocinio filosófico de nuestros tiempos muchos defectos que no quiere disimular. Manifiesta libremente las partes, en que son dignos de seguirse, y en las que no, y condena como intolerables muchos abusos en las fábricas de los mas insignes Artífices de estos últimos siglos sin perdonar á ninguno.

El citado P. Laugier, y el Autor de las vidas de los Arquitectos, que se han nombrado, subministran muchas luces para saber lo que se debe huir, y abrazar en los citados escritores, y en las fábricas con razones por la mayor parte sólidas, y fundadas en la esencia de la verdadera Arquitectura, como dan por supuesto que la exercitaron los antiguos.

No solamente se ve enriquecida la Europa, y el mundo con los citados escritos de Arquitectura, y de otros, despues que renacieron las nobles Artes; sino que con gran

sun-

suntuosidad se han visto puestas en cierto modo á la vista de todos las fábricas de los Artífices mas insignes por medio de famosas colecciones de estampas; pero es conveniente valerse de las mismas luces de la crítica para saber usar de lo laudable que en ellas se encuentra, dexando lo que es defectuoso, con cuya diligencia puede fecundar el estudioso su entendimiento con indecible utilidad, y el aficionado acostumbrar su vista á este género de magnificencias, y á juzgar con recto juicio de su mérito.

Entre dichas colecciones merecen ser nombradas, y vistas, ademas de las que se encuentran en los citados escritores de Arquitectura, la que publicó *Dominico de Rosi*, con el título de *Estudio de Arquitectura civil*, en que estan las fábricas, sepulcros, capillas, fachadas de Roma, plantas de dichas fábricas con sus medidas: los Palacios de la misma ciudad, y el nuevo teatro de fábricas, y edificios de ella.

El estudio de Arquitectura civil sobre las fábricas de Florencia por Fernando Rugieri. La descripcion de la Iglesia de Santa María *del Fiore* en aquella ciudad por Sanson Sgrilli. Las Vistas de Palacios, é Iglesias de Toscana. Los Palacios de Génova, dados al público por Pedro Pablo Rubens. Las ruinas de Pal-

Palmira, ó Tedmor. Las Antigüedades de Roma de Juan Bautista Piranesi. Los Palacios, Iglesias, Puertas, Plazas, &c. de la misma ciudad de Josef Vasi de Corleon. Las Antigüedades de Puzol, Bayas, y Cumas de Pablo Antonio Paoli. La declaracion de los dibuxos del Palacio de Caserta. Las Estampas de la Iglesia de S. Felipe Neri de Turin de Felipe Yubarra. Los Planes, Alzados, y Jardines de Versaglies. Las Vistas de Florencia de Andres Gerini. Los Arcos triunfales de Roma de Juan Pedro Bellori, y otras muchas colecciones de varios edificios de Europa, que se dexan de nombrar por no dilatar este discurso.

Nuestra lengua está muy lexos de ostentar iguales ventajas en materia de libros de Arquitectura á las que logran particularmente la Italiana, y Francesa; pero tampoco está tan destituida, y pobre como los Autores de dichas naciones suelen publicar. El Marques Galiani en el prólogo á la traduccion de su Vitruvio, solo habla de las medidas del Romano, obra de Diego Sagredo, que dice ser un compendio de Vitruvio, y nombra algunas ediciones de dicho libro: no supo de la traduccion de los diez libros de dicho Autor, impresa en Alcalá de Henares por Juan Gracian en 1582, cuya traduccion

fue

fue hecha por el Arquitecto Miguel de Urrea. Francisco Villalpando traduxo el tercero, y quarto libro de Sebastian Serlio, y se imprimió en Toledo por Juan de Ayala año 1563, con estampas muy bien hechas. Juan de Arfe fue Autor del provechoso libro intitulado: *Varia comensuracion*, siendo uno de sus quatro tratados, y el último el de Arquitectura. Fr. Lorenzo de S. Nicolas escribió un libro de esta Arte. Juan de Torija un tratado de las bóvedas. Entre los del Curso Matemático del P. Vicente Tosca se encuentra el de la Arquitectura. El P. Miguel de Benavente publicó en castellano el año de 1763, y dedicó á la Academia de S. Fernando los Elementos de toda la Arquitectura, que habia compuesto, y publicado en latin el el P. Christiano Rieger. El Compendio de Vitruvio, que compuso Claudio Perault, se traduxo en castellano por D. Josef de Castañeda. El Capitan de Infantería D. Miguel Sanchez de Taramas traduxo, y publicó en 1769 el tratado de Fortificacion, ó arte de construir los edificios militares, y civiles, que escribió en Ingles Juan Muller, aumentando la obra con notas, adiciones, y estampas; y por último debe esperar el público un docto, y completo tratado de Arquitectura en el último tomo del Curso grande de Matemá-

mática del Director de la misma en la Academia de S. Fernando, D. Benito Bails.

Ya es este un competente número de obras nacionales, digo, escritas en nuestro idioma, para que no nos consideren tan al obscuro de lo que es Arquitectura. Con haber estudiado las que habia, y haber hecho el debido aprecio de las mejores, siguiendo las pisadas de los Artífices de la edad de Felipe II, de Felipe III, y aun de la de Carlos V, é imitando las fábricas que en diferentes partes de España nos dexaron N. Machuca, Diego de Siloe, Pedro de Valdelvira, Gil de Ontañon, Josef Sopeña, Pedro Gumiel, Juan Bautista de Toledo, Alonso de Covarrubias, Juan de Herrera, Bartolome de Bustamante, Francisco de Mora, Juan Gomez de Mora, Juan Bautista Monegro, Martin Diaz Navarro, Alonso Hernandez, y otros que les siguieron, é imitaron en aquellos tiempos, [1] habiéndose con su saber, y enseñanza llevado á fin insignes obras en Valladolid, Salamanca, Segovia, Madrid, Alcalá, Ubeda, Baeza, Jaen, Granada, Sevilla, y otras ciudades. Con lo poco, vuelvo á decir, que en nuestra lengua se ha escri-

[1] Puede esperar el público una obra de la historia de la Arquitectura en España, y juntamente noticia de estos, y otros muchos Arquitectos, y de las fábricas que hicieron.

crito, con la imitacion de los nombrados Arquitectos, y con un buen discernimiento para elegir lo mejor de ellos, hubiera podido la Arquitectura llegar entre nosotros, quando no al mas alto grado de perfeccion, por lo menos se hubiera mantenido en un estado honroso, y floreciente. Pero la ridiculéz, la extravagancia, y el embrollo triunfaron de todas las reglas del Arte, y de la razon, y de tal manera alucinaron los entendimientos, que han hecho creer por malo lo que era excelente, y por óptimo lo abominable, y pésimo, de lo qual ya se ha hablado repetidas veces en esta obra; no restando ahora que decir, sino que mediante las sabias providencias de S. M. los esfuerzos de la Real Academia de S. Fernando, la aplicacion de los jóvenes, el buen gusto de los literatos, y personas poderosas, y la admirable disposicion, que en todas partes se observa, veremos hermosos, y sólidos edificios, escritos originales, y traducidos de otros idiomas, consumados Arquitectos, y memorable por dilatados siglos con tales monumentos el reynado del Rey nuestro Señor Carlos III.

VIA-


MVLTA
RENAS
CEN
TVR

VIAGE
DE ESPAÑA.
CARTA PRIMERA.

1 Estimado Amigo: Mi larga demora en Madrid únicamente pudo hacerse llevadera, y suave para mi genio, engolfado ya en observar lo que hay de particular en nuestras Provincias, la presencia, y trato de los camaradas que entran á la parte de nuestras conversaciones, y correspondencia, juntándose á esto el empeño en que me puse de complacer á varios sugetos, haciendo una descripcion de las cosas mas notables de ese gran pueblo, y de los Sitios Reales que hay en sus inmediaciones. Se hizo en la mejor forma que permitia mi corto talento, y las demas circunstancias que V. no ignora. Cumplida ya esta especie de obligacion, emprendí una de las caminatas que acostumbro para continuar la empezada obra, de cuya conclusion han mostrado algunos gran desconfianza.

2 Todas las comodidades de la vida, y esta misma pueden sacrificarse en servir al público, y mas quando benignamente aprecia los esmeros que un particular pone en ob-

sequiarle, que es el caso en que yo me hallo; y porque me reconozco destituido de aquel mérito, que se requeria para el logro de tanta satisfaccion, solo debo creer que se hace justicia al eficacísimo deseo que tengo de ver remediadas gran número de cosas que nos desacreditan; y establecidas otras, mediante las quales pueda el mas instruido de qualquier region que venga á la nuestra, formar de ella un juicio ventajoso, y reconocer en qualquier pueblo que se hallare un razonable gusto, y instruccion.

3 El objeto es grande, y pide años; pero el mejor anuncio de un éxito feliz en qualquier empresa es el buen principio de ella, de que ya tenemos alguna seguridad, en vista de las cosas que se han remediado, y de otras que se han hecho, y se van haciendo con acierto, y ventaja de la nacion.

4 Empezando pues á tratar de nuestro asunto, salí como V. sabe de Madrid el 24 de Junio, y tomando mi ruta desde la puerta de Segovia, llegué á la Villa de Alcorcon distante dos leguas, dexando á la izquierda los pueblos de Leganés, y Polvoranca, y mas cerca los de Caravanchel de arriba, y Caravanchel de abaxo. Boadilla, y Villaviciosa, aunque cercanos al camino, no se descubren, y quedan á mano derecha.

El

5 El territorio hasta Alcorcon no se diferencia en lo pelado de árboles de las otras cercanías de Madrid. La iglesia del pueblo es muy regular, pero el retablo mayor será bueno quando quiten el que hoy tiene, y haga otro un habil Arquitecto. Un quadro de mediano mérito, que representa la Asuncion de nuestra Señora, y está en una pared de la nave, dicen fue parte del retablo antiguo, que sin duda sería mas arreglado que el actual. Tiene Alcorcon unos cien vecinos al parecer; entre ellos habrá como dos docenas, que se exercitan en hacer vidriado comun, es á saber, ollas, cazuelas, tenajas &c. con que abastecen en gran parte á Madrid. Siendo la arcilla de aquellas inmediaciones muy adaptada para ello, el pueblo se compone generalmente de infelicísimas casas de tierra.

6 Desde Alcorcon á Móstoles hay una legua; el camino, y campiña no presentan á la vista objetos mas agradables que la antecedente. A mano derecha hay pedazos de páramo, que serían de mucho provecho, y amenidad en tanta cercanía de Madrid, si hubiese en ellos encinas, ú otros árboles. Tiene Móstoles, segun oí, trescientos vecinos: á excepcion de muy pocas casas, las demas son como las de Alcorcon.

7 La parroquia es digna de verse por su bello altar mayor compuesto de quatro columnas del órden corintio con un quadro grande de la Asuncion en medio, y de otras pinturas repartidas en él. Representan la Santísima Trinidad con gloria de ángeles, la Anunciacion, y Presentacion del Señor, obras de Francisco Rici. Las estatuas de S. Antonio, y S. Francisco tienen mérito, y acompañan bien á lo demas. En un poste de la iglesia vi un quadrito de Domínico Greco, que representa la *Verónica*, ó cabeza del Salvador figurada en un paño blanco. Hay en Móstoles una ermita dedicada á nuestra Señora de los Santos, en donde estuvo la casa de Doña Costanza de Roxas, madre del Beato Simon de Roxas, que nació en ella.

8 En el meson tuve el buen encuentro de un Prebendado de Plasencia, que iba á la Corte, con quien traté años pasados hallándome en aquella ciudad, y fue mi compañero en una divertidísima expedicion al Monasterio de Yuste, sitio célebre por haber acabado allí sus dias el gran Carlos V. Nos divirtió la memoria de aquel viage, y la oirá V. con gusto quando se la cuente.

9 Llegada la hora, tomamos cada uno nuestro camino, y yo fui á la villa de Casarrubios, distante quatro leguas de Móstoles.

les. Despues de andar una, se pasa por Arroyo Molinos, pueblo corto, denominado así de un arroyuelo por cuyas márgenes se camina algun trecho, con mas recreo de la vista que antes, pues hay árboles en ellas.

10 Hasta el lugar del Alamo hay dos leguas, y á la mitad, se pasa el rio Guadarrama, donde se le une el referido arroyo. Aunque tiene puente miserable de madera, regularmente se vadéa quando no está crecido, y como no lo estaba en esta ocasion, me metí por el vado. El hecho es, que sin saber cómo, ni quando, el caballo en que iba, á pocos pasos se tendió quan largo era, para refrescarse: contribuyendo yo mismo á mi peligro, soltándole la rienda, y creyendo queria beber, me mojé de pies á cabeza, y es milagro que lo cuente, pues caí debaxo. Me levanté como pude, y salí á la orilla opuesta con agua á la rodilla, y con gran susto de los compañeros, hasta que vieron que no habia herida, ni otro mal.

11 Esta leccion fue muy buena, para conocer al animal, y desde luego le hice pagar el susto con la espuela, hasta llegar á la posada. Muy parecida á esta fue la aventura que le sucedió al Bachiller de Ciudad-Real en el inmediato rio Alverche, con la diferencia de caballo á mula; pero en tales

circunstancias, no quiero parecerme ni en un pelo á los hombres célebres.

12 Desde este rio empieza un monte de encinas, que se dexa á mano izquierda, y se extiende hasta la villa de Batres, nombrada por haber sido Señores de ella los insignes caballeros, y escritores Fernan Perez de Guzman, y Garcilaso de la Vega. Su castillo se conoce que es bastante grande, y bien conservado. No lexos está el lugar de la Moralexa, y mas adelante á mano izquierda los pueblos de Carranque, Palomeque, el Viso, y Lominchar.

13 Llegué á Casarrubios, habiendo pasado una legua antes por el Alamo, pueblo pequeño, en cuyo distrito se ven algunos olivares, y viñas, descubriéndose á la derecha Navalcarnero, y Valmojado. Casarrubios se reduce hoy á quatrocientos vecinos, de doblado número que tenia, segun relacion de los viejos, que dicen haberlo conocido: por consiguiente de doscientos pares de labor, que habia, han quedado ciento. Hay en la villa quatro iglesias, y son Santa María, S. Andres, las de los Agustinos, y de las Monjas Bernardas. Santa María, y S. Andres forman una sola parroquia, y ambas iglesias son de sencilla, y regular arquitectura.

En

14 En el retablo principal de la parroquia de S. Andres, que aunque no del mejor tiempo, tampoco es disparatado, hay un quadro en medio, que representa al Santo titular, obra segun el estilo, de las mejores de Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia, de quien son otras pinturas del zócolo: hay tambien en el retablo algunas obras razonables de escultura.

15 La capilla dedicada al mismo Santo enfrente de la puerta del costado, contiene dos altares executados en buen tiempo, con adornos de columnas corintias: tambien es buena la reja, y alguna otra cosa de dicha capilla.

16 En la de S. Pedro se vé un quadro puesto en el altar, que representa al Santo, del natural, vestido de Pontífice; en los pedestales de las columnas están S. Francisco, y S. Andres, pinturas del mismo estilo que S. Pedro, y se reconoce en ellas algo del de Cano. En un poste de la Iglesia se vé una Santa Faz, ó *Verónica*, del Greco, parecida á la que referí á V. de Móstoles.

17 La Iglesia de Santa María es semejante en la construccion, y lo demas á la de S. Andres, aunque no tan grande. El altar mayor formado de quatro columnas corintias, y lo demas que corresponde, sería bue-

no, si no lo hubieran afeado con añadiduras modernas, y con un pavellon pintado indignamente en la pared al rededor de él. Las estatuas de este altar acompañan á lo que tiene de buena arquitectura.

18 En las paredes del crucero hay algunos quadros: El de la Coronacion de espinas, es muy parecido al estilo de Antonio Arias, y el de la Anunciacion al de Carducho. Es buena, y expresiva la imagen de escultura, que representa al Señor crucificado en su capilla. De Antonio Pizarro es la pintura del Nacimiento de nuestra Señora, puesta en la pared á los pies de la iglesia.

19 Ví en la sacristía una cruz de plata bien trabajada con la imagen de Jesuchristo, y varias figuras en el ornato: es obra de Virgilio Fañeli, el mismo que hizo el trono de nuestra Señora del Sagrario de Toledo, como se dixo en el primer tomo, tratando de aquella Santa Capilla.

20 En la iglesia de Monjas Bernardas, renovada poco há, son bastante buenas las imágenes de escultura que representan á nuestra Señora, y S. Josef en el primer altar á mano izquierda: las de S. Bernardo, y S. Benito en el mayor tienen algun mérito, y asimismo las pinturas del colateral al lado de la Epístola. En la iglesia de PP. Agustinos

so-

solo hallé una copia muy trivial de una Sacra Familia, de Rafael, puesta en la sacristía y nada mas que á V. pueda dar gusto en nuestro asunto.

21 Tiene este pueblo mejores casas, que los demas, por donde se transita desde Madrid; pero son pocas, y acaso las ruinas del castillo subministraron materiales para construirlas. Así ha sucedido en otras partes de España, donde tampoco se han perdonado los mas suntuosos edificios de la antigüedad; prueba de gran miseria, ó ignorancia en los que tal hicieron, y lo toleraron. Roma misma en medio de sus grandezas no puede purgarse de esta tacha, como lo testifican las ruinas del Anfiteatro, del Setizonio, y otras mil.

22 El castillo de Casarrubios tenia situacion dominante, y parece haber sido fortaleza considerable. Se reduce á un quadro con quatro fortines, unidos á sus ángulos; edificado todo con suma robustez, y perfeccion en su linea. Tiene paredones de casi tres varas de grueso, hechos de ladrillo, y argamason. Aún hay piezas habitables, y escalera para subir á su plaza de armas. El foso al rededor está cubierto de escombros lo mas de él.

23 De Casarrubios al lugar de las Ventas de Retamosa hay una legua: otra desde

allí

allí á la Venta del Gallo, situada al principio de un monte encinar, perteneciente á la villa de Camarena, distante una legua de allí: dos se cuentan desde la Venta á Novés, que son de buen tamaño. Inmediatos al camino ácia la mitad de él se ven los pueblos de Portillo, y Fuensalida. Se descubren en este territorio porcion de viñas, y olivares, y es lástima ver en él grandes pedazos sin cultivo; porque las plantas referidas, y la calidad de la tierra manifiestan ser muy adaptada para árboles, que si se pusiesen en los linderos de campos, y caminos, formarían un delicioso aspecto, y de gran utilidad.

24 Novés, villa situada la mayor parte en el declive que hace el terreno hasta un arroyo que pasa por ella, está reputada, segun allí me dixeron, por de seiscientos vecinos. Dudo que llegue á tanto; pero mucho mas dudo, y lo mismo le sucederá á V. que la fundasen los Hebreos, poniéndole el nombre de *Nové* por otro pueblo del mismo que tuvieron en su patria, salvo el respeto debido á los Autores que lo dicen. Sea así, ó de otro modo, á los habitantes no les importará gran cosa que les quiten la gloria de tan antigua descendencia. La iglesia compuesta de tres naves es espaciosa, y la capi-

pilla mayor, que tenia sus antiguos ornatos á la gótica, está echada á perder con chafarrinadas de colores sin venir al caso. No hay mas altares que tengan regularidad, sino los colaterales á dicha capilla: lo demás son maderages, indignos del santuario, por su forma ridícula, y en esto vendrán á parar aquellos, si no se pone reparo. Goza Novés de buenas fuentes que la abastecen, y por cerca de la plaza pasa el arroyo que se ha dicho, y sirve para el riego de algunas huertas.

25 De Novés á la villa de Santa Olalla hay dos leguas. No tiene mas de doscientos y sesenta vecinos, segun me informaron, con dos iglesias parroquiales, en que no hallé cosa que decir á V. Sus murallas, y castillo, ó palacio del señor con los arrabales destruidos, son indicio de que fue pueblo considerable, y numeroso; dicen algunos que de tres mil vecinos. El territorio pingüe que goza; la abundancia de sus aguas, pues á las dos varas se encuentra buena para beber, y abundante para otros usos, acreditan ser verosimil la antigua poblacion que dicen. Hay en Santa Olalla convento de Descalzos de S. Francisco.

26 Entre Novés, y Santa Olalla están á la izquierda en poca distancia del camino los

pue-

pueblos de Santo Domingo, y Alcabon: á l derecha la villa de Maquéda, á quien se le d alcurnia no menos antigua que á Novés [1]. S pasa por la venta de Domingo Perez, en donde empieza un olivar que se atraviesa por espacio de media legua, hasta cerca de Sant Olalla, en cuyo término reputan que hay cien mil olivos; pero á lo que yo entiendo les falta el mejor cultivo. Se ven entre ellos algunos sembrados, y mucho zumaque. Esta es una planta (por si V. no lo sabe) que nace sin cultivo, y tambien se cultiva en varias partes: se eleva del suelo cosa de tres quartas, y su hoja es parecida á la del olmo, aunque mas chica, y áspera. Las varitas que arroja, se cogen á su tiempo, y dexándolas secar, se muelen, y reducen á polvo, que sirve para muchas cosas en las Tenerías, y con él se curten tafiletes, cordobanes, badanas &c.

27 De Santa Olalla al Bravo, cuya distancia es de dos leguas, se camina con gusto por entre las viñas, y olivares que se encuentran á trechos. Es preciso atravesar casi una legua de cañada, la mejor del mundo, por su natural frescura, y por la que le da un arroyo, para plantar en ella mi-

1 Véase Tom. 1. Carta 2. al principio.

millones de árboles de diversas especies, si se quisiese conocer la necesidad, é importancia de este cultivo; pero malísima para los pasageros en tiempo de lluvias, sucediendo en ella mil trabajos. En Santa Olalla exîgen portazgo, y es porque segun he oido, tenian obligacion de mantener por allí el camino reparado, y seguro. Ha quedado la carga al pasagero sin el provecho.

28 Desde Novés al Bravo se dexa conocer la bondad del terreno, fresco, y negrizco; pero fuera de los manchones de olivos que se ha dicho en tal qual parte, no hay otro cultivo que el regular de trigo, cebada, y algunos viñedos. Antes de llegar al Bravo se dexan á mano izquierda el lugar de Carmena, y á la derecha el de Techada.

29 Quatro leguas hay que caminar desde el Bravo á Talavera de la Reyna por un territorio menos plantado, y mas erial que los antecedentes. Sobre todo da lástima ver una dilatadísima vega, por un lado de la qual pasa el Tajo, la mayor parte de ella sin cultivo, pudiéndolo tener muy grande, y aun aprovecharse de las aguas del Tajo. A la mano izquierda de este camino se ven los pueblos de Lucillos, Cebolla, y Montearagon; á la derecha Brugel, y Cazalegas.

gas. Al fin de la citada vega se pasa el Alverche sobre puente de tablas; y aunque sus pilares son de fábrica, cada año hay que componerlo, para evitar los males que en él suelen acaecer con freqüencia.

30 Si algun puente debia ser en España magnífico, y bien fabricado es este; por ser el paso mas freqüente de Extremadura, y Portugal á la Corte, y por lo bien que se hace pagar el pontazgo; pero todo le falta, sino la qualidad de ser larguísimo, y por consiguiente mas molesto, y peligroso.

31 Mas abaxo del puente como á dos ó tres tiros de fusil entra el Alverche en el Tajo. El territorio hasta Talavera es de mas de una legua, y siendo vega muy llana, se podria regar parte de ella con las aguas de Alverche, que me parece, vienen someras. Esto (me dixeron) que se ha pensado varias veces, pero no se ha hecho.

TALAVERA DE LA REYNA.

32 Logra esta villa, que es de las principales en el Arzobispado de Toledo, situacion tan ventajosa, como ninguna otra ciudad de quantas yo he visto. Está fundada en medio de la referida vega. Baña el Tajo sus murallas por el lado de mediodia, y en

la

la situacion es muy parecida á la ciudad de Córdoba. Dichas murallas se ven bastante arruinadas en aquel lado, y mas en otras partes. De los antiguos nombres que dán nuestros escritores á Talavera, como *Libora*, *Ebura*, *Evora*, ó *Talabrica*, escoja V. el que le parezca que sirva de origen al de hoy.

33 Se compone esta villa, á lo que pude averiguar, de dos mil y ochocientos vecinos. Entre sus fábricas en materia de Arquitectura es sobresaliente la iglesia de los Padres de la órden de S. Gerónimo, situada inmediata á la muralla, junto al rio. Fue su primera fundacion del famoso Arzobispo de Toledo D. Pedro Tenorio, quien aunque tuvo idea que la habitasen Canónigos, por contradicciones que ocurrieron, se la dió á los expresados Religiosos. Poco es, segun mi juicio, lo que queda en iglesia, y monasterio de su primitiva fundacion, habiéndose engrandecido despues, como se nota en la misma iglesia, y en lo demas.

34 La capilla mayor es magnífica: en los pilares que sustentan los arcos del crucero, hay pilastras resaltadas, y son dóricas las del cuerpo inferior, y jónicas las del superior. Dichos arcos tienen adorno de artesonado uniforme, y en las pechinas de la cúpula se ven de baxo relieve los quatro Evange-

ge-

gelistas, cuya hechura es correspondiente al tiempo, y forma de su arquitectura, como algunos otros ornatos de la cúpula.

35 La decoracion exterior de dicha capilla tiene correspondencia con la interior, en parte de pilastras dóricas, y en parte de jónicas, con cuerpo ático encima, y balaustrada que corre al rededor, todo de piedra berroqueña; solo que la han afeado con ciertos estribos sobrepuestos, temerosos de que se arruinase por motivo de ciertas hendeduras que se manifestaban. Quando hubiera sido cierto el peligro, no sé yo que fortificacion mas ramplona, ni menos apropósito se le pudiera haber echado: un buen arquitecto la hubiera sabido fortificar sin afearla.

36 Las armas del Arzobispo D. Pedro Tenorio, que se reducen á la rueda de Santa Catarina, se pusieron en diferentes parages dentro, y fuera de la iglesia. Se ven interiormente inscripciones, que por su altura, y gastado de la letra no se leen bien; pero se divisa el nombre del expresado Arzobispo, cuya memoria quiso conservar la comunidad, aunque, como me dixeron, y el caracter de la obra lo indica, costease despues la restauracion.

37 El cuerpo de la iglesia se ve que es

es obra posterior á la del crucero, y capilla mayor. Un andito que desde el piso del coro va cortando los arcos de las capillas hasta los pilares del crucero, la afea no poco: dichos arcos tendrian su magnificencia sin tal extravagancia; y como un desproposito se suele sostener con otro, para mantenimiento del expresado andito, hicieron nuevos arcos dentro de los grandes, lo que hace un aspecto disonante.

38 El altar mayor, y los colaterales son costosísimas obras de estuco, executadas muy modernamente, en que se han imitado mármoles de diversas mezclas: poco, ó nada dicen con la grandiosidad de la capilla, y crucero. De los baxos relieves, Angeles, y otros objetos de escultura que hay en ellos, no digo palabra, ni del parage, donde, con fealdad del crucero, se pegaron los colaterales, porque se ha de enfadar V. de oirlo. La buena arquitectura de crucero, y capilla se empezó en 1549, y por no sé qué disputas, no se concluyó hasta el 1624.

39 Como en los demás altares del cuerpo de la iglesia no he observado cosa notable que contar á V. iré al coro, donde aún se conserva su antigua silleria, adornada delicadamente segun al estilo que decimos *gótico*; pero ciertas tallas sobrepues-

tas, no ha mucho, la hacen en extremo ridícula. El facistol es de la misma antigüedad que la silleria, sin las añadiduras de aquella: lo han dorado en partes sin venir á propósito.

40 Ninguno de los Ordenes Regulares que hay en España, iguala al de los PP. Gerónimos en la magnificencia, y propiedad de ornatos en los templos, siendo el del Escorial la corona de quantos hay en la Monarquía. Los que hubiesen visto los de Valencia, Granada, Sevilla, Zaragoza, Talavera, y otros, dirian que es verdad quanto digo: por consiguiente dichos Religiosos debian poner mas conato en que las renovaciones, ó aumento de ornatos en sus fábricas correspondiesen á la seriedad de las mismas, no gastando caudales en quitársela, ni en afearlas con ridículas fruslerías.

41 Dexando la iglesia, cuya fachada de columnas jónicas tiene regularidad, iré á la sacristía entrando en ella por una puerta correspondiente al crucero. La primer pieza es ochavada, y sobre la cornisa permanecen algunas pinturas, aunque muy arruinadas. La tal pieza estaría séria, y merecería alabanza, si no hubieran puesto en ella quatro altaritos, que por su forma, y extravagancia son qua-

tro

tro pegotes, que la afean. Se sigue otra, y es la principal, adornada modernamente segun el estilo, poco mas, ó menos, de los tres altares de la capilla mayor. Se han empleado algunas piedras de pulimento, trahidas de territorios cercanos, como los tienen de preciosas canteras casi todas las ciudades de España [1] materia dignísima, sólida, hermosa, y permanente para los altares, y otros muchos adornos del templo: circunstancia que hace mas lamentable la destruccion de pinares, que se ha hecho, y vemos hacer por todas partes con gran ruina del público, gasto y fealdad de las iglesias.

42 Junto á la pieza ochavada que dixe, hay una magnífica escalera de las que llaman voladas, esto es, que sobresale de las quatro paredes, con su balaustrada, y linterna, todo de escogida piedra berroqueña, y verdaderamente grandiosa. Sirve de comunicacion desde la iglesia, y sacristía al coro.

43 No me detengo en otras menudencias, ni puedo ser mas largo en esta carta, por estar casi vencido del cansancio de este dia. Tenga V. un poco de paciencia hasta la otra, que irá brevemente. Talavera &c.

1 Véase Tom. 6. pag. 66.

CARTA II.

1 Aunque la Colegial de Talavera e uno de los templos construidos la gótica, le falta cierta delicadez, y elegancia respectiva, que se halla en otros d su clase. Sin embargo la tiene, si se compara con el moderno coro que hay dentro d él, tan escabroso en sus ornatos, y talla, qu solo se me figuró bueno para rasgar roquetes. La iglesia es de tres naves, y el alta mayor un conjunto de pinturas, que representan la Vida, y Pasion de Christo, con ornatos de estilo gótico, todo ello bastant envejecido: fortuna que no le haya tocado l suerte del coro, y lo será mayor si quand tengan voluntad, y dinero para hacer otro piensan en cosa buena, aconsejándose de lo inteligentes. En la sacristía se ve un quadr grande que representa á S. Josef con el Niñ Dios de la mano, obra de D. Antonio Palomino. Cerca la puerta antes de entrar ha otra pintura, al parecer, de Antonio Arias.

2 En la nave que corresponde al lad del Evangelio, se encuentra el altar de S Francisco, cuya arquitectura, que es de buer tiempo, acompaña á lo que hay en él de pintura, y escultura. De varias personas ilus-

tres

tres, y de diferentes edades se encuentran memorias sepulcrales en esta iglesia; pero como mi propósito solo es hablar de aquellas donde hay algo notable relativo á las bellas artes, diré únicamente que la estatua de marmol del tamaño del natural, que está á un lado del altar, de S. Francisco, es obra excelentemente hecha. Tambien tiene su mérito el altar de S. Ildefonso en la misma nave. El quadro del medio representa al Santo cortando el velo á Santa Leocadia, y se ve algo del estilo de Blas de Prado. La fachada y claustro de la Colegial son asimismo del estilo gótico. La torre es posterior, segun manifiesta su construccion, que hasta el medio es de mampostería, y lo demas de sillares.

3 En las parroquias de Talavera, que contando la Colegial son ocho, se encuentran algunas obras estimables; como es en la de S. Pedro el altar mayor de muy buena arquitectura, acompañada de diferentes pinturas razonables, que á mi entender son de algun discípulo del Greco; pero no tienen las extravagancias que suele haber en las de este. En una capilla al lado del Evangelio hay un retablito antiguo, y dentro del nicho está representado de escultura Jesuchristo difunto en brazos de nuestra Señora; y aunque

los ornatos tienen algo de antigualla, ójala fueran así todos los que se han hecho de un siglo á esta parte en Talavera, que no habria tanto desatino!

4 En la parroquia del Salvador los dos altares colaterales son de orden corintio muy bien executado, con tres pinturas en cada uno, casi de igual mérito á las referidas de la parroquia de S. Pedro. Los altares del colegio que fue de la Compañía, modernos los mas, y de malísima talla, se repartieron en esta, y otras parroquias, con cuyos muebles mas bien se puede decir que las han afeado.

5 Trece conventos tiene Talavera, ocho de Religiosos, y cinco de Monjas, de los quales diré brevemente lo que hace á nuestro propósito. En la iglesia de Monjas Bernardas no es mala la arquitectura; pero lo es á todo ser la máquina del altar mayor, obra costosa, y muy aplaudida entre los que no saben nada.

6 La de los PP. Dominicos es por lo grande, y otras circunstancias, de las mas considerables de Talavera: tiene tres naves divididas de pilares. Su construccion es sólida, y de un gótico moderno, conforme al qual es tambien el altar mayor. Sus ornatos, pinturas, y lo demás son en aquella

lla linea de bastante mérito; pero un disparatado tabernáculo cubre lo principal de él. Oí á un Religioso, que se trataba de quitarlo, á que daba motivo cierta obra que con mucha razon desacreditaba semejantes maderages, considerándolos no solamente indignos de los templos, pero de qualquiera otro parage, donde personas de razon los hubiesen de ver. Entendí de la obra que hablaba, y sin descubrir quien era el autor, le persuadí, que pues manifestaba ser persona de buen gusto, predicase á los demás predicadores, quitasen quanto antes dicha fealdad del referido altar; pues el citado autor, á quien yo conocia mucho, pasaría sin duda por Talavera, y si tropezaba en él, como era regular, diría tempestades; siendo de tal humor, que á nadie perdona, como sea causa de que hagan, ó se hayan hecho monstruosidades en las casas de Dios.

7 Quedó en hacerlo, y yo sin detenerme en algunas cosas, que podian correr parejas con el tabernáculo, volví los ojos á tres magníficos sepulcros de marmol, que hay en la capilla mayor. El principal es el que se ve al lado de la Epístola, y consiste en una urna delicadamente trabajada, y sobre ella una estatua tendida, con hábito pontifical, y executada diestramente. A los

pies se lee lo siguiente : *Illustrissimus hic jacet Garsias à Loaisa Hispale. Card. Supremi Inquisitionis Senatus , nec non Regii Indiarum Consilii Praeses, Generalisque hispaniar. Comissar. Obiit anno Do. MDXLVI.* Fue Religioso de esta órden , y fundador (creo) de este convento, quien despues de varias dignidades llegó á la de Cardenal , y de Arzobispo de Sevilla.

8 En el mismo lado mas cerca del altar mayor se ve colocada en un nicho la estatua de su madre Doña Catarina de Mendoza, puesta de rodillas mirando al mismo altar, y en el opuesto lado la de su padre D. Pedro de Loaisa, figura armada, de marmol, como las antecedentes, de cuya materia son los bellos ornatos de ambos nichos.

9 Las iglesias de Monjas Carmelitas Descalzas , y la de Descalzos de S. Francisco son de arquitectura regular , y séria ; en aquella hay dos altaritos , uno enfrente de otro , y sus pinturas, que representan á Jesuchristo muerto en brazos del Padre Eterno, y á Santa Teresa, tienen bastante mérito, reconociéndose en la primera el estilo de Juan Bautista Maino. El quadro del altar mayor , en la iglesia de los Descalzos, donde se figura Santa Ana , dando leccion á la Virgen, me pareció de Juan de Toledo.

Tu-

10 Tuvo su buen tiempo la arquitectura en Talavera, y se manifiesta en las obras que se han alabado, y en algunas otras, entre las quales debe contarse por muy excelente la fachada de la casa del Ayuntamiento, que es de orden dórico, la del Conde de la Oliva, con otras que por la brevedad omito. Aunque mas grande, y costosa que todas es la de la iglesia que fue de los Jesuitas, le faltó arquitecto que la hiciese de buen gusto: desgracia que alcanzó á los altares, y ornatos interiores, los quales, si se hubiesen quitado de la vista (pues hubo ocasion) antes que repartirlos entre algunas iglesias de la villa, hubieran quedado mejor las bellas artes, y los templos de Dios sin estas fealdades.

11 La poblacion de Talavera se extendia ácia su lado meridional, y se conoce por los trozos de murallas que por allí quedan, las quales con los demás torreones, y parages fuertes, dentro, y al rededor de la actual poblacion, manifiestan las mudanzas que ha tenido, y que antiguamente no sería facil de conquistar. Casi la mitad de la villa está cercada de sus barrios ácia norte, y poniente.

12 En varios parages de Talavera se hallan lápidas con inscripciones Romanas, cuyas

yas copias con algunas piezas originales posee D. Francisco Aponte, vecino de la misma, quien me ha hecho el favor de comunicarme algunas; pero respecto de que él mismo tiene trabajada una obra con el fin de darla al público, y probar que Talavera es la *Aevura* mencionada por Livio, y que los Santos Mártyres Vicente, Sabina, y Christeta fueron naturales de la misma, con cuyo motivo piensa publicar tambien las inscripciones romanas, exîstentes en Talavera, las omito, contentándome con poner aquí estas dos, que el expresado D. Francisco Aponte posee en dos aras de piedra alabastrina.

D. M. S.
MARIO LV
PERCO . ANN XXXIII
MARIVS
CASTRENSIS
FRATRI. DE. SVO
F. C.

DIS. MAN.
SEXTILIAE. MARCEL
LAE. M.F. CLVNIENSI
AN. XVIII. C. VALERIVS
CARICVS. VXORI

13 Otras dos inscripciones sepulcrales me fran-

franqueó el citado sugeto, respetables por su antigüedad, y que por la sencillez, y claridad del lenguage nativo, deben ser estimadas, y aun imitadas quando se trata de hablar con el público, á quien se presentan. Se hallan, la primera en la parroquia de S. Clemente, y la segunda en la de S. Pedro. Los caracteres de ambas corresponden á su tiempo con tres puntos entre cada palabra, y la de S. Clemente contiene en catorce lineas lo siguiente

Aquí : yace : Juan : Fer=nandez :
que : Dios : pe=rdone : fijo : de :
Don : F=ernant : Martinez : qu=e :
Dios : perdone : e est=e : caballero :
fue : mui=rico : e muy : ondrado :
=e muy : donable : e fiz=o : muchos :
buenos : cri=ados : et : fino : Domin-
go : ocho : dias : anda=dos : del :
mes : de dez=embre : era : de :
M è CCC : s=etenta : quatro : años.

La muger de este Juan Fernandez se llamó Urraca Gonzalez, y fue ama del Rey D. Pedro, segun una descripcion de Talavera hecha en 1576, de que el Señor Aponte tiene copia, y la original se dice estar en el Escorial.

14 La inscripcion de la parroquia de S. Pedro se omite por no tener cosa particular, sino el ser casi de la misma edad.

Así

15 Así como á Talavera no le faltó su época favorable para las bellas artes, todavía fue mas felíz en personas de mucha litematura, y doctrina, particularmente en materia de Jurisprudencia, de que mereció llamarse escuela. Todos conocen el mérito, y sabiduría de los Maestros Antonio Gomez, y Hernan Gomez Arias, del Doctor D. Bartolomé Frias de Albornoz, de D. Antonio de Meneses y Padilla, insignes escritores de Jurisprudencia. Los eminentes sugetos que en otras lineas ha tenido, los conocerá qualquiera con solo oir sus nombres. El gran Alonso de Herrera, autor del famoso libro de Agricultura; el insigne P. Juan de Mariana historiador, de que se podian gloriar los siglos mas cultos; el muy docto Arzobispo de Toledo D. Garcia de Loaisa Giron, autor de la Coleccion de los Concilios de España. D. Bernardino de Meneses, y el Licenciado Frias de Albornoz, escribieron, el primero Comentarios de la guerra de Flandes, y el segundo de Linages de España, muy alabado de Argote de Molina, aunque no se imprimió su obra. Se omiten otros por no ser prolixo.

16 A poca distancia de Talavera, saliendo por la puerta que llaman de Toledo, hay una gran ermita, dedicada á nuestra Se-

Señora baxo la advocacion *del Prado*, pero no tan grande, tan magestuosa, ni tan rica, como afirma un Geógrafo moderno [1], que despues de la iglesia del Escorial, y de las Catedrales no tenga igual en España; disparate clásico, dicho en las lenguas Inglesa, Francesa, y Castellana! En el cuerpo de la iglesia, en el camarin, y sacristía, hay pinturas de un Diego Lopez, que se firmaba *el Mudo*, porque debia de serlo de nacimiento, y algunos que poco, ó nada distinguen, las creen del famoso Juan Fernandez Navarrete, llamado tambien *el Mudo*, que hizo tan célebres obras para el Escorial en tiempo del Señor Felipe II. Distan unas de otras *quantum aera lupinis*. Las hay tambien de un tal Llamas, que al principio de este siglo pintò en el colegio del mismo Escorial [2], ambos eran profesores de mérito trivial.

17 Las nombradas *mondas de Talavera*, son ciertas funciones, que se celebran en obsequio de la imagen venerada en esta ermita, y empiezan por Pasqua. Concurren de los pueblos vecinos sus moradores en procesion, y cada comitiva lleva una especie de man-

1 Diccionario Geográfico en Madrid 1763. traducido del Frances.

2 Véase tom. 2. Carta V. 2. edicion.

manga sin cruz, y en ella van puestas flores entretexidas de diversas maneras, y diferentes dones, que ofrecen á nuestra Señora. La usanza dicen que viene del tiempo de la gentilidad, en que veneraban de este modo no sé á qué Diosa. Por ventura la dificultad de desterrarla daría motivo á los Prelados para convertirla en obsequio de María Santísima, como sabiamente ha hecho la iglesia de otros usos gentílicos igualmente dificiles de desarraygar.

18 No se debe omitir una notable lápida de pizarra puesta en la pared á la entrada de la ermita sobre un sepulcro de marmol, como de tres varas de largo, y una de ancho, la qual en caracteres de los llamados góticos dice:

Litorius fa
mulus Dei vi
xit annos plus
minus LXXV. re
quievit in pace die
VIIII Kal. julias
aera DXXXXVIII
A ω

Se vé allí explicada en la forma siguiente: *Aquí está sepultado un hombre que se dixo Litorio, el qual fue hallado en este sepulcro en un olivar cerca del Monasterio de la Trinidad, y por-*

porque estaba fuera de sagrado, y parescie que era christiano, y persona cathólica por este retulo de la sepoltura, el R. S. D. Fr. Francisco Ximenez Cardenal de España, Arzobispo de Toledo, nuestro Señor, le mandó pasar á esta ermita de nuestra Señora del Prado, y por su mandado le puso aquí el Cabildo de la Caridad de esta Villa de Talavera en el mes de Mayo, en el año de MDXIII. segun paresce fallesció MXII. años. El cuerpo de esta ermita está sostenido de columnas formando tres naves: el crucero, capilla mayor, y cúpula es mejor obra, y en la linea de ermitas puede concedérsele por su capacidad lugar muy principal entre las de España.

19 Tambien se debe hablar de las fábricas que han hecho, y hoy hacen muy nombrada á Talavera, del estado que actualmente tienen, y del que tuvieron. Diré primeramente de la losa que trabajaban los Alfareros de dicha villa, muy superior á la que al presente se fabríca; pues aunque la materia es la misma tierra de Calera, pueblo distante tres leguas al medio dia de Talavera, consistia la superioridad de la obra antigua en los buenos dibuxantes, que inventaban bellas formas para las piezas que se habian de trabajar, y asimismo pintaban en los azulejos historias bien compuestas, y arregladas,

das , ornatos de gusto , paises , animales , y otras cosas , que miramos con placer en Toledo , Madrid , y otras partes. De este género de obra son los azulejos al rededor de los claustros de S. Felipe el Real , y de la Merced de Madrid. Al presente se carece de estas bellas formas , ó por la decadencia del buen gusto , ó porque los caudales de los antiguos alfareros soportaban mejor los gastos necesarios para pagar buenos dibuxantes.

20 Sin embargo , se mantienen en Talavera siete , ú ocho de estas fábricas , que llaman *alfares* , y tal qual es la obra se despacha , y se surten de ella muchos lugares , entrando la Corte. S. M. para acalorar este ramo de industria , de que el extrangero saca una utilidad increible por lo que introduce, supliendo nuestra falta , ha concedido notables franquicias á los alfareros de Talavera , así en el plomo , como en el estaño , y es lástima que siendo casi seguro el despacho , no se perfeccione la obra , para la qual es tan á propósito la tierra que he dicho de Calera.

21 Las fábricas de seda , que hoy están florecientes en Talavera , empezaron á establecerse el año de 1748 , baxo el gobierno , y direccion de D. Juan Ruliere , quien á expensas de la Real Hacienda , procuró que viniese de fuera de España gran número de maestros,

y

y oficiales para toda clase de operaciones. El Excelentísimo Señor D. Josef de Carvajal, Secretario de Estado entonces, que con empeño estableció, y protegió dichas fábricas, hizo construir en Talavera dos edificios, y comprar varias casas para colocar telares, y oficinas, segun pedian las circunstancias; pero jamás se han podido acomodar en ellas la octava parte de los telares, y máquinas; y así se tienen en casas particulares que se arriendan en diferentes parages de la villa.

22 En Cervera, pueblo dos leguas distante de Talavera, procuró Ruliere que se construyese otro grande edificio, y colocó en él doce molinos para torcer la seda: hay quarenta y quatro bancas para devanarla, y seis dobladores para doblarla, cuya máquina, ó conjunto de máquinas, la mueven quatro bueyes. Su composicion consiste en crecidísimo número de ruedas, entretexidas unas en otras con muchos pinones de madera, husos de hierro, estrellas, aspas, carretes (así llaman á diferentes instrumentos): de suerte, que con solo el impulso de los bueyes se devanan, doblan, y tuercen siete mil y setenta y dos hebras de seda á un tiempo.

23 El Artífice de dichas máquinas fue un Borgoñon llamado *Santiago For*, quien

hizo tambien otras de las que hay en Talavera. Tuve gusto de saber que hay nacionales que aprendieron á hacerlas, y las hacen acaso con ventajas en adelantamiento del torcido. Se tiene por indubitable, que si al principio se hubieran fabricado en Talavera mismo uno, ó dos edificios donde poner todas las máquinas, y telares, supuesto que no se escaseó el dinero, se hubieran evitado otros gastos, é inconvenientes.

24 Corrieron por cuenta del Rey estas fábricas hasta 30 de Abril de 1762, en que se vendieron por tasacion á la casa de Ustariz, cuyo total valor ascendió á siete millones quatrocientos y diez mil reales de vellon con corta diferencia. Entonces se consumian anualmente en todas las operaciones trece mil libras de seda, dos mil y ochocientos marcos de plata, y quarenta y quatro marcos de oro, ocupándose trescientos y ocho telares, con unos mil ciento y treinta y quatro operarios en las diferentes maniobras. En el dia se consumen veinte y un mil libras de seda, quatro mil marcos de plata, sesenta de oro, y se ocupan trescientos treinta y seis telares, y mil quatrocientas treinta y ocho personas. Puede consistir esta notable ventaja en la mayor destreza, y práctica de los operarios, que todos son nacionales, á excepcion de

muy

muy pocos, sujetos como aquellos, á los contramaestres igualmente nacionales.

25 Lo que poco mas, ó menos se trabaja cada año en estas fábricas consiste en cincuenta y cinco mil varas de galones de oro, y plata de todas clases, quinientas y sesenta mil varas de cintas, cinco mil pares de medias de seda, treinta y dos mil varas de telas lisas, rasos, grodetures y tafetanes, ocho mil y doscientas varas de terciopelos lisos, rizos, felpas, &c. dos mil y trescientas varas de telas de oro, y plata, dos mil varas de matizados de seda, diez mil y quinientas varas de damascos, grisetas, delfinas, moeres, y últimamente mil varas de bayeta de seda, sin contar las menudencias de pañuelos, juegos de botones de oro, y plata, &c.

26 Esto es lo que sucintamente puedo decir, segun los mejores informes, de la actual fábrica de sedas establecida, y radicada en Talavera, debiéndose añadir que los dueños han mandado hacer prensas, para dar aguas á las telas, y lo que me parece mas importante han dispuesto que á su costa se crien, y mantengan semilleros de moreras para repartirlas graciosamente á los vecinos de Talavera, y á los de los pueblos de diez leguas en contorno con el fin de fomentar la

cria de gusanos. Actualmente se estan ha
ciendo ciertas máquinas en Talavera par
transferir á ella los molinos de Cervera.

27 Antes de concluir diré algo de u
famoso puente sobre Tajo, que llaman *d*
Santa Catarina, como á la iglesia de los PF
Gerónymos inmediata. Es obra magnífica de
célebre Cardenal D. Pedro Gonzalez de Men
doza, cuyas armas estan puestas en él con
este letrero debaxo, bastante gastado: *Pe-*
trus de Mendoza Cardinalis Hispaniæ Archiep
Toletan. A. MCCCC. : : :::. Los ojos de este
puente no son menos de treinta y cinco, al-
gunos de ellos bastante arruinados, prueba
de indolencia, y de no haber considerado
de quanta importancia es conservar obras tan
benéficas, y suntuosas, acudiendo al reparo
de sus primeras quiebras. El paso por algu-
nos ojos que estan rotos, se suple con tablas.
Se ha tratado últimamente de su reedifica-
cion, como que iba á efectuarse, juntamen-
te con la del otro que dixe sobre el Alber-
che, una legua distante de aquí: Dios quie-
ra que se cumpla.

28 El P. Mariana en el *libro* 4. *Hist. de*
Esp. cap. 14. habla de Talavera, y dice que
fue patrimonio de la Reyna Doña Juana Ma-
nuel, esposa de Enrique II. que se la otor-
gó al Arzobispo de Toledo D. Gomez. Se-
ña-

ñala su sitio en los confines de los Vectones, Carpentanos, y de la antigua Lusitania: celebra mucho sus murallas, y su abundancia de carnes, semillas, frutas, pesca, caza, &c. reprehende á sus vecinos, como que no se aprovechaban del territorio fertil que tenian.

29 Este autor, natural de dicha villa, parece se inclina á que los Santos Mártyres Vicente, Sabina, y Christeta, que padecieron en Avila, fueron de Talavera, y no de Evora en Portugal. Véase el *cap.* 13. *del citado lib.* Hoy se enseña en esta villa una ermita, ó capilla, que dicen fue la casa donde nacieron dichos Santos.

30 Quiero contarle á V. dos cortas expediciones hechas desde aquí, y servirán para quitarle á V. el enojo en que le considero por no haberle escrito el correo pasado. La una ha sido solamente de dos leguas, al lugar de Cervera, situado ácia el norte en parage frondoso, y fresco, entre pequeños cerros, plantíos de olivos, morales, higueras, encinas, y otros árboles. Es pueblo de ciento y cincuenta vecinos, y en él se encuentra una casa grande donde estan las máquinas para devanar la seda, de que he hablado á V. Piensan los dueños transferirlas á Talavera, y ver si el agua podrá

suplir al impulso que les dan los bueyes. [1] Tuve gran gusto de reconocerlas, y de vér ocupadas en aquellas labores gran número de mugeres. Volví el mismo dia por el mismo camino, que generalmente es muy pelado, fuera de la primer media legua junto á Talavera.

31 La otra expedicion fue de siete leguas mas ácia el poniente, esto es, al convento de S. Pedro de Alcántara, cerca la villa de Arenas. La primer media legua, y algo mas, saliendo de Talavera, es terreno frondoso, cultivado de moreras, olivares, viñas, sembrados, &c. Los pueblos que se encuentran en el camino, y sus distancias, son:

á Casar	1 legua.
á Gamonal	$\frac{1}{2}$
á Velada	$\frac{1}{2}$
á Ramacastañas	4
al Monasterio de S. Pedro de Alcántara	1

32 Casar, y Gamonal son pueblos muy pequeños. Velada, villa del Conde de Altami-

[1] Efectivamente D. Juan Sardinero, maquinista de S. M. que ha facilitado varias operaciones en la Real fábrica de tabacos de Sevilla, y en otras partes, exercita su ingenio en poner corrientes en la fábrica de sedas de Talavera las máquinas de Cervera, y otras de la misma fábrica al impulso del agua.

mira, se reputa de doscientos vecinos; lo mas notable de ella es el palacio de dicho Señor, que con los jardines, y huerta fundó el célebre Marques de Astorga D. Antonio Pedro Alvarez Osorio. Depositó en este palacio muchos papeles importantes, recogidos, ó trabajados por él mismo durante sus Virreynatos, Embaxadas, y otros empleos que tuvo.

33 Entre otras curiosidades me enseñaron un libro, en cuyas hojas estan pegadas porcion de aves disecadas, haciéndolo estimable la raridad de las mismas, y su buena conservacion. En otras hojas se ven expresadas diferentes figuras teatrales, y otras ridículas de Lombardía con la particularidad de que sus trages estan formados con menudísimas, y varias plumas, y las figuras por lo general bien dibuxadas. En la primera hoja hay escrito: *Dionisio Minaggio, giardinero di S. E. Guvernator de l' stato di Milano inventó & fecit l' anno de* 1618. Es obra muy curiosa, y digna de conservarse. Los arrayanes, y otros arbustos, que forman los quarteles del jardin, representaban figuras humanas, de animales, y otras; pero todo se halla desfigurado por haber crecido las plantas.

34 Hay junto al palacio un convento de

Descalzos de S. Francisco, cuya iglesia, aunque sencilla, es de muy buena arquitectura, como alguno de sus altares antiguos. La librería del convento contiene muy buenos libros, y la dió el expresado Marques de Astorga, segun tengo especie. El altar mayor, y colaterales de la parroquia de Velada, son bastante regulares. El territorio es frondoso, por los árboles de naranjos, limones, morales, olivos, &c. y tiene un monte de encinas, perteneciente al Señor, que cercando en parte la poblacion, se extiende despues su circunferencia un gran término. Lo fresco, llano, y espacioso del territorio, pedía, á mi entender, mejor cultivo del que tiene, y me parece sería capaz de mantener muchos pueblos como este, si la aplicacion, é industria del campo estuviere en su punto. Actualmente suele residir en Velada el Serenísimo Señor Infante D. Luis.

35 Saliendo de Velada para Ramacastañas, al cabo de una legua, es preciso vadear un arroyo, llamado *Guayervas*, en donde hacía mucha falta un puente para evitar algunas desgracias en tiempos lluviosos. Dos leguas y media mas adelante, se pasa el rio Tietar [1] por puente, cuyos pilares se componen,

[1] Nace el Tietar cerca de la venta del *Coxo*, una legua

nen, y restauran actualmente. Algo mas adelante se construye un nuevo ponton, para asegurar el paso de otro arroyo; pero aunque este beneficio es grande para todo el territorio, nunca será cabal, si el *Guayervas*, ó *Guadayervas*, se queda sin puente.

36 Es sólido, y bien construido el que acaba de fabricarse en Ramacastañas, pueblo de diez, ó doce casas, para el arroyo que pasa junto á él, y tiene el mismo nombre: fórmase de varias aguas que descienden de aquella cordillera del puerto del Pico, á cuya vista se camina desde Talavera. Las quatro leguas entre Velada, y Ramacastañas es terreno, que pudiera mantener quien sabe que gran número de labradores, y aun lugares, por su bella calidad; pero se puede considerar un verdadero páramo, pues aunque se encuentran encinares, y copiosas praderas, apenas se ven ganados en ellas: prueba de la despoblacion.

37 La legua que hay desde el lugarejo de Ramacastañas hasta el convento de S. Pedro de Alcántara, es de las que á nadie cansan, porque desde luego se entra en un territorio de los mas varios, amenos, y fron-

gua distante de Guisando, de cuyo monasterio se habló en el tom. 2. de esta obra, Carta VII.

frondosos, cubierto de pinos, robles, castaños, viñas, olivos, y de todo género de árboles frutales, con arroyos, y fuentes, que en él nacen, ó se precipitan de aquellas elevadísimas sierras de Arenas, puerto del Pico, y otras, que coronan el valle, y dividen las dos Castillas. Antes de llegar al convento se dexa á mano izquierda, en terreno baxo, la villa de Arenas, que me informaron tenía quinientos vecinos, una parroquia, y dos conventos de Religiosos, y Monjas, ambos de la orden de S. Agustin, con castillo antiguo, y excelente término cultivado de las referidas plantas, viñas, linos, legumbres, &c. con cuyas abundantes cosechas, y carnes, atrahen lo que puede faltarles de trigo, y cebada. Es señorío del Duque del Infantado.

38 Al cabo de las siete leguas desde Talavera está situado el convento de Religiosos Descalzos de S. Francisco, y fue él segundo que de dicha orden fundó S. Pedro de Alcántara, en cuyo honor se ha fabricado últimamente una suntuosa capilla, baxo los dibuxos, y direccion de D. Ventura Rodriguez. Es de figura circular, con pilastras de orden corintio al rededor, sobre que sienta la cornisa, elevándose luego con gentil proporcion la media naranja, con es-

estucos, y fajas de buen gusto. Tambien la adornan, y ennoblecen ocho columnas del mismo orden, quatro en la capilla mayor, y quatro en el principal ingreso, sin otras dos que hay en cada uno de los dos altares del cuerpo de la capilla, en los que se han de poner pinturas. En el mayor está ya colocado un gran baxo relieve de estuco, que en tamaño mayor que el natural, representa á S. Pedro de Alcántara, sobre trono de nubes, y Angeles.

39 Un letrero que allí hay, expresa haberlo costeado el Excelentísimo Señor Duque del Infantado, y executado D. Francisco Gutierrez año de mil setecientos setenta y tres.

40 Encima la mesa del altar está colocada la urna de bella forma, para depositar el cuerpo del Santo, y su materia son mármoles, y bronces: á los lados se han de poner dos estatuas, que representarán la Fé, y la Inocencia, y todo ha de quedar como se ve en la estampa, que grabó D. Manuel Salvador Carmona, y costeó el Excelentísimo Señor Duque de Medinaceli, quien la dedicó al Rey.

41 En las pilastras de entre las capillas se colocan niños de bronce, vaciados por modelos del expresrdo D. Francisco Gutierrez, y del mismo metal han de ser los ca-

pi-

piteles de las columnas. La fábrica es bella en su forma, y qualquier rica decoracion le sentará bien, como le sientan las piedras que se han empleado, y colocado con eleccion, y gusto. El marmol negro de los montes de Toledo ha servido para las columnas, y es el llamado de *S. Pablo*, con vetas blancas. Las pilastras son de otro marmol negrizco trahido del Real de S. Vicente, término de Garciatun, nueve leguas distante. Para las basas, y otras partes de la arquitectura, se ha usado el marmol de Montesclaros, que dista tres leguas del convento. En las mesas de los altares, marcos, y otros ornatos, han servido el verde de Granada, el pagizo, y morado de Cuenca, y de Tortosa. Sobre la puerta de la capilla en la parte interior se lee este letrero escrito en muy bellos caractéres: *Divo Petro de Alcantara, Sacellum, atque aram Carolus III. Hispan. Rex, & Christianus Populus piis subsidiis collatis. anno MDCCLXXV. posuere.* Y en la urna, ó sepulcro del Santo sobre el altar dice: *A devocion del Excelentísimo Señor D. Pedro de Alcántara Fernandez de Córdoba, Moncada, y la Cerda, Duque de Medinaceli. MDCCLXXI.* Tiene esta capilla sus anditos, y tribunas, que le dan grandeza, y comodidad, y junto á ella está la igle-

si-

sita antigua del convento, correspondiente á la estrechez de la habitacion.

42 El frondoso parage donde está situado, la hermosa, y varia amenidad de aquellos montes, la agradable soledad de aquellos senos, me hacen creer el buen gusto, y eleccion que el Santo Fundador tuvo en retirarse á ellos; pues no es dable, á mi parecer, que en toda aquella serranía, ni en otras, haya parage mas bello, y frondoso, pero me aseguraron que lo habia muy cerca, y es el que llaman *el barranco*, al pie del puerto del Pico en la banda de Extremadura, poblado de varios lugares, como son: Mombeltran, las Cuevas, S. Esteban, Villarejo, Arroyocastaños, y Santa Cruz, todos al oriente del convento. Gran gana me vino de ir allá, pero no se puede todo.

43 Así de dicho puerto del Pico, como de toda aquella dilatadísima cordillera de Arenas, y otras, que se conocen con diversos nombres, cuyas cumbres suelen estar cubiertas de nieve hasta el verano, descienden muchos, y copiosos arroyos, donde se pescan las truchas mas estimadas de España, por su sabor, y tamaño: tampoco falta en ellas la delicia, y regalo de la caza mayor, como javalíes, cabras montesas, y venados,

dos, con quien suelen andar mezclados no pocos lobos, zorras, &c.

44 Ví en la huerta del convento una cuevecilla, en la que apenas cabe un hombre, y es donde se recogía S. Pedro de Alcántara. Desde la misma huerta continúan en elevarse los cerros, y trepa por ellos el curioso, que quiere ir á ver en lo mas alto de ellos ácia el occidente la famosa laguna de Gredos, distante no sé si dos, ó tres leguas, y de la que se cuentan algunas fábulas. Lo que parece cierto es, que en ella tiene su primer origen la garganta de Candeleda, arroyo de los mas copiosos, que caen en la banda de Extremadura en la Vera de Plasencia, y el rio Tormes, que caminando por Castilla la Vieja, pasa por Alba, Salamanca, &c. Todo lo hubiera recorrido, á no acordarme del gran viage, que tengo que hacer este verano; porque le aseguro á V. que estos sitios montuosos, estos amenísimos retiros, me agradan infinito, y lo mismo le sucedería á V. mayormente tratándose de este, donde se encuentran bellezas del arte entre la varia hermosura de la naturaleza.

45 Dicen que en estas dilatadas sierras se encuentran arbustos, y plantas saludables sin número, con otras producciones admira-

bles:

bles: siento no tener los conocimientos necesarios para entretener á V. con sus descripciones; pero siempre sería imposible efectuarlo, porque en tal caso no tendrían fin mis viages, ni se podría llegar á cumplir el principal propósito que los ha motivado.

46 Despues de haber visto á mi satisfaccion el convento de S. Pedro de Alcántara, y adquirido las noticias que quedan referidas de sus inmediaciones, me despedí de aquellos Religiosos, dándoles mil gracias por el afectuoso hospedage, que tanto á mí, como á ciertos amigos, nos franquearon el tiempo que allí estuvimos; y muy regocijados (pues la compañía era genial á todo serlo) nos volvimos por el mismo camino á Talavera, de donde pienso salir mañana, y tomar la ruta de otra cordillera, no menos famosa que la de Arenas. Es regular que la primer carta que V. reciba despues de esta, sea desde Guadalupe. Diviértase V. entretanto con estas noticias, y ruegue á Dios que no me ocurra ningun fracaso, para poderle dar otras muchas. Talavera, &c.

CARTA III.

1 AMIGO mio: Salí de Talavera para Guadalupe, adonde llegué felizmen-

mente, sin embargo de la aspereza, y soledad de los caminos. Estoy contento por tener materia de llenar una carta agradable, y segun el genio de V. Los lugares, y distancias de este camino, cuyo total asciende á diez y siete leguas, es como sigue:

Desde Talavera á Calera. . . 3. leguas.
á Alcoléa . . . . 3 $\frac{1}{4}$.
á Villanueva, ó Puente del
Arzobispo. . . . . 1 $\frac{1}{4}$.
á Villar del Pedroso. . . . . 2.
á Guadalupe. . . . . 7.

2 Se va desde Talavera á Calera por territorio llano, dexando el Tajo á la mano izquierda: hay cultivo hasta la distancia como de una legua, que es donde acaban los olivares, y desde allí adelante todo lo ví pelado de estos, y otros árboles, sin haber notado labores de gran consideracion. A la izquierda se descubre el lugar de Herencias, y una granja de los PP. de S. Gerónimo de Talavera llamada *Pampajuela*. Calera es pueblo de quinientos vecinos, á lo que me dixeron, con casas bastante bien construidas: el altar mayor de la parroquia es de regular arquitectura, como tambien las pinturas de sus intercolumnios. Se ven algunos olivares al rededor de la villa,

lla, pero pocos, segun lo que podia dar el terreno. De allí es de donde se lleva la tierra que gastan los alfareros de Talavera.

3 Causa lástima ver quán eriales son las tierras desde Calera hasta el Puente del Arzobispo: siendo estas de excelente calidad, no se descubre sino tal qual casa de labranza, muy distantes unas de otras. Se atraviesa una dehesa perteneciente al convento de las Señoras de las Huelgas de Burgos. A la mano derecha de este camino se descubre el castillo de Oropesa, y á la izquierda en la parte opuesta de Tajo, Aldea nueva de Valdearroya.

4 Villanueva del Puente, vulgarmente llamada *el Puente del Arzobispo*, la fundó el insigne Prelado D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, quien asimismo mandó hacer junto á ella un famoso puente sobre el Tajo, con once ojos. Se ha renovado últimamente, reedificando tres de ellos: es de las obras mas dignas, grandiosas, y benéficas entre las muchas que aquel gran Prelado dexó hechas: su construccion es fortísima, y para defensa mandó hacer dos torreones en los tercios del puente. Sobre el arco del primero, saliendo de la villa, hay un letrero de muy bellos caractéres, segun la usanza de entonces, en que se lee: *Esta puente con sus torres de ella mandó*

facer el mucho honrado en Christo Padre, y Señor D. Pedro Tenorio, por la gracia de Dios Arzobispo de Toledo. Acabóse de hacer en el mes de Octubre el año del Señor de MCCCXXXVIII.

5 A cada lado de la sobredicha inscripcion se ve el escudo de armas de aquel Prelado con un leon rapante, y el capelo encima. En un nicho mas arriba del letrero hay una figurilla de marmol, que representa la Caridad, y tiene un niño en brazos, y otro de la mano. En verdad que en parte ninguna puede colocarse con mas propiedad dicha figura. Dudo que sea tan antigua como el puente; pero el que la puso bien sabia á qué grado llega este género de caridad en beneficio comun, de que habia de haber muchos exemplos.

6 El vecindario de esta villa se reputa de trescientas familias, de las quales se ocupan algunas en la fábrica de losa, pues hay alfares como en Talavera; y aunque la obra es mas comun, tiene su despacho regular. Encontré algunos arrieros Aragoneses, que me dixeron traían el color azul de su tierra para vender á los alfareros, y era el que usaban en la losa. Despues me acordé si sería el cobalto de la famosa mina del valle de Guistau en la parte de los Pirineos de aquel Reyno, de que hace tan ventajosa, y util des-

crip-

cripcion D. Guillermo Bowles en su *Geografia Física de España*, *pag*. 397.

7 Saliendo del Puente del Arzobispo para el lugar del Pedroso, se ve á la mano izquierda en corta distancia la villa de Azutan, y su territorio, que es de las Monjas de S. Clemente de Toledo; á la derecha Torrijos, y el monte de Oropesa, que se extiende hasta el mismo Villanueva, como tambien los términos de Azutan, Torrijos, y el Pedroso, pues Villanueva apenas tiene término alguno.

8 A medio camino del Villar se pasa el Pedroso, arroyo que da el nombre á dicho pueblo: perecen en él los pasageros de quando en quando por falta de un ponton, que podia costar muy pocos reales: va siguiendo el camino por entre lomas mal cultivadas, y pedazos de monte poco cuidados. Algunos sembrados, y olivares cerca del pueblo indican que la tierra es bastante buena para mantener muchos vecinos.

9 Las siete leguas que hay desde el pequeño lugar del Pedroso á Guadalupe, son de un verdadero desierto, sin hallar en todo el camino mas que una casa llamada *el Hospital del Obispo*, situada en una alta cumbre á la distancia de quatro leguas, caminando siempre por senderos fáciles de perder;

pues aunque se va mejor desde el Puente del Arzobispo á Guadalupe por un pueblo llamado *Mobedas*, se rodean dos leguas.

10 A la izquierda saliendo del Villar, se ve Carrascalejo, y á la derecha está Valdelacasa, lugares cortos. Al cabo de una llanura entre encinas, y sembrados, se empiezan á subir los altos cerros de la cordillera de Guadalupe. El primero y segundo son muy elevados, y fragosos, entre los quales hay un terreno interrumpido de lomas, y frondosos, aunque estrechos valles, que parece convidan á hacer allí muchas poblaciones. Toda la tierra está vestida de carrascas, madroños, romeros, y otros géneros de arbustos inútiles en aquella soledad. El segundo de estos altos cerros está coronado de grandísimos robles, y es donde se encuentra el hospital, que llaman del *Obispo*. En lo antiguo fue casa de recreacion del Rey D. Pedro, y el Rey D. Enrique su hermano la destinó para hospedage de peregrinos. Despues la dilató, y ensanchó D. Diego de Muros, Obispo de Canarias. D. Juan del Castillo, Obispo de Cuba, dotó dicho hospital para que á cada peregrino se le diese en él un pan de á libra. Al presente se halla en decadencia esta obra pia, aunque todavía se da algun socorro á los pobres que pasan por allí.

11 Las tres leguas de camino desde el hospital hasta Guadalupe son, como las antecedentes, montuosas, solitarias, y al mismo tiempo fecundas de su naturaleza; pero sin provecho para los hombres. Se concluye esta jornada de desierto con una baxada hasta el monasterio, de las mas terribles que he visto. El monte, á cuyo pie está situada la villa, y el monasterio, tiene cultivo de olivos, sembrados, viñas, castañares, &c. Verémos lo que hay de particular en este nombrado sitio, y se lo comunicaré á V. en la inmediata Carta. Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Guadalupe, &c.

CARTA IV.

1 Amigo: Sin embargo de la aspereza, y soledad de estas encumbradas sierras, estoy resuelto á atravesarlas otra vez de oriente á poniente, ya que las tengo andadas desde norte á mediodia; y me mueve á ello cierta curiosidad que diré luego, y el saber que hay algunos sitios muy bellos por donde ahora pienso encaminarme; pero antes oiga V. las cosas notables de Guadalupe.

2 Es villa de seiscientos vecinos á lo que se reputa, y la mayor parte dependen en una manera ú otra del monasterio de Monges de

la Orden de S. Gerónimo, á cuya comunidad pertenece la jurisdiccion temporal, y espiritual de la misma. Antes de entrar en la iglesia, ó santuario, diré algo brevemente de la Imagen que en él se venera. Todos saben que S. Leandro Arzobispo de Sevilla, hizo viage á Constantinopla: si desterrado por el Rey Leovigildo en castigo de haber reducido á la Religion Católica á S. Hermenegildo su hijo, ó por otra causa, no es de mi asunto. Lo cierto es, que en aquella ciudad halló, y estrechó amistad con S. Gregorio Magno, quien despues le dedicó los Morales llamados de *S. Gregorio*, que es una exposicion del libro de Job, y se los remitió á Sevilla despues de creado Pontífice.

3 A este tiempo refieren la venida de la Santa Imagen á España, y se supone que fue don de S. Gregorio á S. Leandro, como tambien ser obra de S. Lucas dicho simulacro, mediante el qual habia obrado Dios poco tiempo hacia muchas maravillas en Roma en afliccion de peste.

4 Los Sevillanos, en cuya ciudad se veneraba, la trasladaron á Guadalupe con motivo de la invasion de los Moros, y escondiéndola en cierta cueba, estuvo allí 600 años, hasta que apareció á un Vaquero de Cáceres, llamado Gil, el año de 1330. Sabido el suceso por Alfonso XII. mandó fabricar iglesia

sia para venerarla, y tomó su principio la poblacion de Guadalupe, que á lo que dicen, significa en arábigo *Rio de lobos*.

5 Delante de la fachada de la iglesia hay un atrio espacioso, al qual se sube por algunos escalones. Sobre él se levanta la fachada, que principalmente consiste en cinco altos pilares á la gótica con arcos interpuestos; dos de ellos abiertos para las puertas de la entrada, las quales están cubiertas con chapas de bronce, en que se representan figuras casi como la mitad del natural, que si son de quando se fundó, tienen bastante mérito, respecto de aquella edad.

6 Lo primero que se encuentra á la entrada, es una capilla en figura de pórtico, con un altar á la mano derecha, y es donde se administra la comunion al pueblo. El altar es de muy bella arquitectura con dos columnas de orden dórico, y su frontispicio. El quadro que en él hay, y representa la Santa Familia, si no es de Blas de Prado, tiene mucho de su estilo. El tabernáculo que debia ser lo mejor por lo que en él se deposita, es de pésimo gusto. ¿Y creerá V. que encima de él hay un Niño Dios vestido de militar? Cosa bien rídicula en una iglesia de esta seriedad. Al lado del Evangelio se ve un sepulcro antiguo con labores á la gótica, y

estatuas de marmol arrodilladas, el qual es de D. Alonso de Velasco, Presidente del Consejo, y Condestable de Castilla. En las paredes de esta capilla hay puestos muchos grillos de esclavos, que se han libertado por intercesion de nuestra Señora.

7 Se suben unas veinte gradas para entrar en el Templo, que es grandioso, segun el estilo gótico. A la mano izquierda hay una lápida en la pared sobre el sepulcro de aquel famoso Jurisconsulto Gregorio Lopez, y dice así: *Aquí yace el Licenciado Gregorio Lopez, natural de este pueblo: rueguen á Dios por él.* Cerca de este se halla una memoria del arquitecto que hizo el templo, y se lee este letrero: *Aquí yace Juan Alonso, Maestro que fizo esta santa iglesia.*

8 Se compone de tres naves, divididas por grupos de columnas con tres arcos á cada lado. Habiéndose extendido el coro, puesto en alto á los pies de la iglesia, le quitó á esta no poca magestad, cubriendo un arco por banda. El altar mayor es magnífico, y de buena arquitectura. Es invencion de Juan Gomez de Mora, maestro mayor de las obras Reales, quien hizo el diseño, y aprobó Felipe III. Lo executaron Giraldo de Merlo, escultor, vecino de Toledo, Jorge Manuel, y Juan Muñoz, que eran de la misma profe-

fesion, y se concertó esta obra con Merlo por diez mil ducados. Consta de quatro cuerpos con ocho columnas de orden corintio en cada uno de los tres primeros, y quatro en el último. Las pinturas de los intercolumnios en el lado del Evangelio son de Vicente Carducho, y las del lado de la Epístola de Eugenio Caxés, y representan la Anunciacion, Nacimiento del Señor, Adoracion de Reyes, Ascension, Asuncion, y Venida del Espíritu Santo. Se pagaron por dichas pinturas dos mil ducados, y se acabaron el año de 1618. Junto al tabernáculo hay otros quadros pequeños del mismo estilo.

9 Las estatuas que hay repartidas en el altar, representan los Evangelistas, quatro Santas Mártyres, igual número de Santos Obispos, y en lo alto el Crucifixo, nuestra Señora, S. Juan, S. Pedro, y S. Pablo. En el basamento se ven baxos relieves, que representan la Pasion del Señor, interpuestos con varias figuritas de Santos. Son obras de mérito, y es regular las hiciese Giraldo de Merlo, acompañado de los escultores arriba mencionados.

10 El tabernáculo con columnas corintias es de figura octágona: tiene frontispicio semicircular en cada una de sus quatro frentes, con estatuitas en parages oportunos, que

creo

creo representan los Apóstoles. El segundo cuerpo es redondo con resaltes de columnas agrupadas, y obeliscos encima el cornisamento. Dentro de este tabernáculo hay otro de acero con embutidos de oro, y plata, y quatro columnas de orden jónico. Un Crucifixo de marfil puesto encima de su frontispicio, es bellísimo, y tenido por del gran Miguel Angel, cuyo caracter se reconoce aun mas claramente en las figuras de Adan, y Eva recostadas al pie de la cruz. Dicha custodia la mandó hacer en Roma el Señor Felipe II. á Juan Glamin, y la dió á esta casa en 1589. [1]

11 En las paredes de la capilla mayor, enriquecidas de mármoles, y adornadas de buen gusto, trabajaron Juan Bautista Semeria, y Bartolomé Abril, aquel Genoves, y este Suizo. A uno, y otro lado hay urnas sepulcrales: en la del Evangelio está depositado el Rey Enrique IV. con estatua puesta de rodillas en un nicho. La forma de la figura

1 Sin embargo de la preciosidad, y buena forma de la custodia, que aquí se refiere, se trata, ó se ha tratado ya, de hacer otra en su lugar, y es natural se gaste el dinero en quitar al altar su armonía, y en afearle; pues aun quando la materia sea mas preciosa, es muy de creer que no lo será la forma, que es la que satisface á las personas de razon.

ra es mucho mas excelente que la materia de madera, en que está trabajada, imitado con la doradura perfectamente el bronce. Se lee debaxo el siguiente letrero: *Henrici IV. Regis Castellae monimentum, antiqua, & minus apta structura dispositum eleganti forma denuo fieri, haec alma Domus decrevit, sumptibus non parcit, dum grati animi tanto principi, de se benemerenti exhiberet testimonium.*

12 Enfrente está con igual ornato la estatua de la madre del Rey D. Enrique, y se lee debaxo: *Mariae Castellae Reginae, Joannis Secundi uxoris, sepulchrum tempore ferè deletum, haec alma Domus aptiori loco, nobili, & illustriori ornatu disposito, locavit. Principi sanctitate, religione, & pietate, de sacro hoc coenobio benemerenti p.* El ya nombrado Giraldo de Merlo hizo las estatuas de estos Reyes, á cuyo cargo estuvo dorarlas, ó broncearlas, y le dieron por ellas quinientos ducados. Toda la capilla mayor, esto es, las paredes, antepechos, y oratorios, que es donde estan los Reyes, el zócolo del altar, y pavimento, son de mármoles negros, blancos, y jaspeados, y trabajó en ello, ademas de Semeria, y Abril, Miguel Sanchez. Lo mas de estas obras se concluyó ácia el 1618. Es de notar, que los mas de dichos artífices eran de Toledo, donde las artes florecian.

La

13 La reja que divide el crucero del cuerpo de la iglesia, executada con arte, y diligencia, es de hierro, y se representan en ella festones, figuras, hojas, &c. dorado todo lo que hace al caso: la hicieron dos Religiosos Legos de esta orden, llamados *Francisco de Salamanca*, *y Juan de Avila.* La cúpula, que cierra el crucero, es de figura octágona, y correspondiente á aquel en su magnificencia.

14 Al medio del altar mayor corresponde el nicho donde se vé colocada la Imagen de nuestra Señora, en cuyo respaldo está el camarin: se sube á él por una espaciosa escalera de mármoles jaspeados. La primera pieza es de figura redonda con su cúpula. Quatro medias elipsis forman una cruz, y está adornada principalmente de ocho quadros grandes, en que Lucas Jordan representó asuntos de la Vida de nuestra Señora. Hay asimismo diversas estatuas de mediano mérito, que representan heroinas de la Escritura. En el medio de la capilla pende una araña de plata.

15 La pieza donde está colocada la Imagen, es mas pequeña. El trono de plata sobre que está puesta, fue donacion de Octavio Centurioni, Marques de Monasterio; y los dos Angeles del mismo metal á cada lado, los

los ofreció un Conde de Alcaudete. La pintura de la Anunciacion que hay encima, la hizo Francisco Leonardo. En este mismo piso hay otra pieza llamada del tesoro, donde se guardan tantas, y tan preciosas alhajas ofrecidas á nuestra Señora, que sería largo referirlas. Consisten en coronas de plata, y oro guarnecidas de diamantes, y otras piedras preciosas: en cetros, cruces, sortijas, collares, aderezos, &c. Hay diferentes cadenas riquísimas, que varios Señores han dado, y últimamente es uno de los mayores tesoros que yo he visto en parte alguna.

16 Me aseguraron, que los vestidos de la Imagen pasaban de ochenta: ví, entre ellos, algunos cubiertos de pedreria, perlas, &c. y habia uno que costó quarenta mil ducados. Allí hay dones de Reyes, Reynas, Príncipes, y de otros grandes Señores. En una alhacena, que llaman *de la plata*, se guarda gran cantidad de utensilios para servicio del altar, de mucho valor, y de buena forma en sus hechuras.

17 La silleria antigua del coro no sé de quien sería: la presente es un ridículo parto de la escuela churrigueresca; por lo menos sus ornatos. En los respaldos, no tan extraños, se ven figurados los Santos Apóstoles con otras muchas imágenes de baxo relieve.

En

En los ingresos del coro hay dos altares de buena arquitectura con quadros de Francisco Zurbaran, y representan á S. Ildefonso, y á S. Nicolas de Bari. Las lámparas de plata, que arden de continuo en esta iglesia, pasan de ochenta.

18 Habiendo hablado de lo mas notable que hay en la iglesia, pasaré á la sacristía, y á otras piezas adjuntas á ella bastante bien adornadas. En la de la antesacristía hay un retrato de la Reyna Doña Luisa de Orleans, muger de Carlos II. obra de Carreño, con otras pinturas de algun mérito. En la siguiente sacristía estan colocados ocho grandes quadros de lo mas bien executado de Francisco Zurbaran, que en esta obra manifestó particularmente su grande habilidad en el efecto de claro, y obscuro, y en la verdad del natural: representan asuntos de la vida de S. Gerónimo. De esta se pasa á una tercera pieza, donde hay dos quadros iguales á los antecedentes, y del mismo autor. Se vé en el testero un retablo adornado de seis columnas corintias, y la estatua del medio, que representa á S. Gerónimo, está muy bien hecha. El mismo Santo representado en gloria en el remate, es del citado Zurbaran. En la capilla de S. Juan detras de la sacristía hay varios quadros copias de Rafael Rivera, y otros autores.

En

19 En una gran capilla inmediata con el nombre del *Santuario*, es donde estan las reliquias. Su figura es exâgona con dos cuerpos de arquitectura, dórico, y jónico. Seis altares, ó fachaditas, que en ella hay, tienen regularidad en la arquitectura: estan llenos de reliquias en excelentes relicarios por su forma, y materia. Es particular la custodia de plata, que sirve para la festividad del *Corpus*, que aunque de gusto gótico, tiene figurillas, y labores sin número, todo muy delicado, y en aquella linea excelente. Bellísima es una caxa de plata dorada, que ponen en el monumento, cuyas labores principales son esmaltes, y baxos relieves de la Vida, y Pasion de Christo. Igualmente es apreciable por su hechura un templecito exâgono tambien de plata, que sirve para perfumes, y está adornado con columnas corintias: se lee en él este letrero: *Capitulum, Senatus, Populusque Elborensis pro servata anno* 1599. *à grassante pestilentia urbe, votum Virgini solvit anno* 1604. Tambien se guarda en dicho parage un Crucifixo de oro de doce libras, y una lámpara del mismo metal, que ofreció el famoso Andres Doria.

20 Son muchas, y de gran valor otras alhajas de la expresada pieza, algunas con adorno de perlas, pedrería, oro, y otras pre-

preciosas materias. Se ven allí diferentes bustos de Santos segun el estilo de la escultura del altar mayor de la iglesia. Dexo de contar otras menudencias de gran estimacion por acabar una vez ; pero no puedo dexar de hacer memoria de una bella piedra *Nicolo* , del tamaño de un peso duro, con una cabeza de Plotina brávamente executada.

21 Hubo en este Monasterio un Religioso Lego llamado *Juan de Segovia* , platero de los mas famosos de España , el qual hizo todo lo bueno , rico , y bien labrado , que en él hay de cálices , cruces , custodias, relicarios , &c. y acabó sus dias trabajando la custodia grande , que se ha dicho , concluida despues por un discípulo suyo llamado *Pizarro.* Entre las cosas notables de su mano es la caxita donde se pone el Señor en el monumento , cuyos esmaltes estaban en un retablito de plata, donde estuvo antiguamente la Santa Imagen de Guadalupe , y se deshizo para dar la plata al Rey D. Juan el Primero , en cuya recompensa dió á este monasterio las escribanías de la ciudad de Truxillo , y su partido. Murió santamente el año de 1487 , despues de haber hecho muchas , y buenas obras , así para este convento , como para otras iglesias , y particulares.

En

22 En los papeles del Archivo de donde esto consta, se halla tambien, que el Prior Fray Nuño de Arévalo, sabiendo que los Reyes Católicos habian de venir en romería á este Santuario, por la toma de la ciudad de Baza, propuso á la comunidad si le parecia, que un salero hecho por Fray Juan de Segovia para regalarlo al Rey D. Enrique, el qual estaba puesto sobre un leon de plata esmaltada despedazando á una granada, se regalase á los Serenísimos Reyes Católicos con motivo de su venida: la comunidad consintió en ello, y los Reyes lo estimaron mucho.

23 Inmediata al Santuario se ve una capilla, que llaman de *los quatro Altares*, á la qual se entra por una puerta que adornan quatro columnas dóricas, resaltadas dos tercios, y son de marmol jaspeado. Hay en ella dos retablos, cada uno con quatro columnas corintias, y una estatua buena, que son Santa Paula, y Santa Catarina Martyr, de las quales fue artífice Giraldo Merlo. Enfrente de dichos altares se ven dos memorias sepulcrales con estatuas de rodillas, y tarimas delante imitando el bronce, y parecen del estilo de Pompeyo Leoni. La de mano derecha, que representa á D. Dionisio de Portugal, tiene escrito:

Hac Lusitaniae jacet urna gloria gentis,
Dinis ob invicto clara propago Peiro.
Cui natura dedit Regis cum stemate nomen,
Detulit Infantis patria sors titulum.

A mano izquierda está del mismo modo Doña Juana, y ambos eran legítimos succesores del Reyno de Portugal, y aun les dan algunas escrituras el título de Reyes, como se lo dió su hija Doña Beatriz quando de su orden se erigieron los sepulcros en 1461. Se trasladaron del medio de la capilla adonde ahora estan con licencia de los Reyes Felipe II. y del Rey D. Sebastian de Portugal, hallándose ambos en este monasterio, y se reconoce que las estatuas de dichos sepulcros se hicieron entonces, acaso por Leoni, como queda dicho.

24 A espaldas del altar mayor de la iglesia en una urna de marmol antigua, puesta sobre tres leones, está enterrada Doña María de Guadalupe Lancaster y Cárdenas, Duquesa de Aveyro, gran bienhechora de esta casa: tambien estan allí junto las cenizas de sus padres. Enfrente hay una capilla ochavada con el nombre de *Panteon*: sus retablos son de muy mal gusto. No es así el de la capilla de S. Gregorio, formado de seis columnas corintias, y de un buen quadro del Santo en medio. Se vé allí un sepul-

cro

cro muy antiguo de marmol, con estatua echada, que representa á D. Juan Serrano, Obispo de Segovia, de Sigüenza, y quarto Prior de esta casa, antes que fuese de los Monges.

25 El convento tiene varios claustros executados en diferentes tiempos: el principal es de estilo gótico con su cenador en medio. En un ángulo de este claustro hay un sepulcro con estatua de marmol, y representa á D. Fray Gonzalo de Illescas, Obispo de Córdoba, Religioso de esta casa. En otro ángulo hay una capilla donde está el entierro de D. Juan de Zúñiga, y Sotomayor, último Gran Maestre de Alcántara, cuyo cadaver fue despues trasladado al convento de S. Vicente de Plasencia de Religiosos Dominicos. Junto á ella se vé en un nicho la Crucifixîon del Señor, de escultura, y se puede reducir su estilo á la edad de Enrique IV.

26 Enfrente de la puerta del refectorio inmediato hay una fuente de bronce grande de particnlar capricho, y mucha prolixidad en la obra. En su borde se lee este letrero en antiguos caracteres: *Anno Domini* 1389. *decimo Kalendas Novembris hoc coenobium est factum per Dominum Petrum Tenorium Archipraesulem Toletanum de sui consensu capituli, instante ad hoc Joanne tunc Castellae Monarcha,*

 quod

quod sanctissimus Papa Benedictus Tertiusdecimus [1] *confirmavit : anno vero tertio fundationis, mandante Sancto Patre Fratre Fernando primo Priore, & fundatore hujus coenobij hoc lavatorium extitit à Joanne Gallico fabricatum.* Otra fuente igualmente preciosa me aseguraron que hubo en el cenador del patio ; pero fue deshecha.

27 Mas abaxo hay otro letrero en la referida fuente, y es una invocacion á nuestra Señora. Hoy sirve, como es regular sirviese en lo antiguo, para lavarse las manos los que entran en el refectorio inmediato, en cuyo testero se vé un quadro de la Cena de Jesuchristo, donde está imitado el estilo de Federico Barrocio. Esta obra, y la de un Crucifixo son de Eugenio Caxés ; aunque el caracter del dibuxo parece mas grandioso que el suyo regular. Las pinturas del claustro, que representan milagros de nuestra Señora, pudieron ser buenas ; pero hoy no lo son por estar todas ellas muy mal repintadas.

28 El monasterio generalmente tiene poca regularidad en sus habitaciones, patios, escaleras, claustros, &c. Antiguamente debió de ser fortaleza, como se dexa ver en diferentes torres, y otras señales. Despues se

[1] Este fue el llamado Papa Luna en tiempo del cisma.

se iria haciendo, y deshaciendo en su recinto, segun la necesidad, ó el capricho pedian. Contiene un Seminario de Gramáticos con quarenta jóvenes que estudian, y son mantenidos en él. Unida á la fábrica de la iglesia hay una ayuda de parroquia con Sacerdotes seglares, es bastante grande; pero su arquitectura, altares, y demas ornatos son muy extravagantes. Ademas de lo dicho hay hospital, hospedería, y una casa magnífica llamada *los Palacios*, donde se alojan personas distinguidas, mantenido todo con las rentas del monasterio.

29 El Vago Italiano estuvo en él, y hace una ostentosa narracion de sus alhajas, rentas, hacienda, ganados, &c. La renta la hace subir á ochenta mil ducados. Asegura, que la cabaña asciende á ochenta mil cabezas, las vacas á tres mil, las plantas de olivos á cincuenta mil. Dá por sentado, que cada año consume el monasterio tres mil arrobas de aceyte, veinte y ocho mil fanegas de trigo, tres mil carneros, mil y quinientas cabras, cien vacas, ciento y cincuenta cerdos, sin contar otras menudencias. Recomienda mucho las limosnas que aquí se hacen; ó introduce el elogio, segun su estilo, de poderse llamar estos Religiosos, limosneros de sus mismos bienhechores. Se conoce

 que

que le trataron espléndidamente, y él mismo lo confiesa; pero no perdona una representacion que vió en el coro la noche de Navidad, describiéndola como cosa ridícula; ni dexa libre al escritor de la historia de nuestra Señora de Guadalupe Fr. Francisco de S. Josef, cuyas narraciones sobre la antigüedad, y demas circunstancias de la Venida, y Aparicion de la Imagen, las llama simples conjeturas, sin alegar alguna de aquellas antiguas memorias, que sirvan de darles valor. Dice por fin, que dicha historia toda está llena de énfasis española, y precedida de elogios, segun el costumbre de aquí: si las narraciones, y críticas de este escritor no fueron bien fundadas, convendria responderle.

30 Quieren algunos, que en donde está hoy Guadalupe hubiese un antiquo pueblo llamado *Cecilia Germelina.* Si es así, se puede conjeturar, que el nombre de *Cecilia* se lo diese Quinto Cecilio Metelo, Capitan, y Consul en la España citerior, y que el de *Germelina* se le atribuyese por su gran fertilidad, que actualmente conserva, dimanada de la bondad de la tierra, de lo freqüentes que allí son las lluvias, de los muchos arroyos, y rios de sus contornos, de lo templado del clima, originándose de esto, que lo mas del año es una primavera, y siendo mas seguros

ros que en otras partes los frutos de las plantas mayores, como son olivos, naranjos, limones, y todo género de frutales. Son excelentes los vinos, y últimamente las carnes, los pastos, y demas semillas de estos contornos, que no ceden á las de ningun otro pais, pudiéndose añadir, que si á las cordilleras de los montes de Guadalupe se les diese todo el cultivo de que son capaces, podian ser tan útiles como una Provincia entera. Ahora subministran todo género de caza de excelente sabor, y con suma abundancia.

31 Me detendria en hablar mas de esta frondosa tierra; pero es preciso cortar el hilo. Hay mucho que andar, y que escribir, segun el plan de mi viage, y mañana muy temprano voy á atravesar de nuevo estos montes por distrito mas poblado que por donde vine, segun me informan. Si V. viniese conmigo, creo que no habíamos de salir de ellos en muchos dias, pues nos darian motivo para formar mil proyectos en vista de su fecundidad. Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Guadalupe, &c.

P. D.

32 No quiero cerrar esta carta sin hablar á V. de Madrigalejo, á cuyo lugar no fuí por no alterar el plan de mi viage, y porque D. Francisco Forner, Médico de este

 mo-

monasterio, sugeto de particular instruccion, y recogedor de memorias antiguas, especialmente de Extremadura, que piensa publicar, me dió diferentes noticias de aquel pueblo, segun las quales está situado á la orilla meridional del rio *Ruecas*, entre Guadalupe, y Truxillo, distante ocho leguas de cada uno de estos parages. En la casa que la comunidad de Guadalupe posee en dicho lugar murió aquel grande hombre de su siglo, y esclarecido Monarca Fernando el Católico, y en una inscripcion se lee: *Falleció el muy alto, y muy poderoso, y Católico Rey D. Fernando el Quinto, de gloriosa memoria, aquí en este aposento de esta casa de nuestra Señora de Guadalupe, miércoles dia de Sancti Illefonsi entre las tres, y las quatro horas de la mañana, que fueron veinte y tres dias del mes de Enero de* 1516. *años.* Encima estan puestas las armas, y las dos cifras F. V. esto es, *Fernando Quinto.* Como sé el gusto que V. tiene solo con oir nombrar aquel gran Príncipe, me lo he querido yo tomar comunicándole esta memoria.

33 Enfrente la expresada casa hay una ermita abandonada, que no lo merecia, antes muy al contrario, siquiera porque en ella se enterraron las entrañas de tan gran Rey. Fue dedicada á S. Sebastian; pero quando la

vió

vió el citado sugeto, parecia dedicada á la cal, y á la basura, que de uno, y otro estaba llena. Madrigalejo es lugar donde tambien se encuentran inscripciones romanas. En una piedra, que suele servir de machacar lino, se lee

----

SALUTI
P M

En la cocina de los Religiosos sirve de hogar otra, donde se puede leer dificilmente

AP: : : RIMA
CORNELI
SENECAE

En la portada de un huerto hay este fragmento en pizarra:

NIANVS. L. JVLI SE: : :
H. S E. S. T. T. L

Y así alguna otra.

CARTA V.

1 Estimado amigo: El dia que salí de Guadalupe, llegué, casi retrocediendo ácia Madrid, á un pueblo en la rivera del Tajo, llamado *Talavera la vieja*, cuyo itinerario es:

á Navalvillar de Ibór. . . . 4. leguas.
á Castañar de Ibór. . . . . . . 1.
al Bohonal. . . . . 3.
á Talavera la vieja. . . . . . . 1.

Es-

Estas nueve se me hicieron muy largas desde que dexé los montes de Guadalupe, pues aunque el camino es de los mas fragosos, la variedad de objetos lo hacen facil, corto, y sumamente deleitable.

2 Desde Guadalupe se sube caminando ácia poniente por la ladera de un monte junto al mas alto de estos cerros, que llaman las *Villuercas*, y se encuentra por este camino un famoso aqüeducto por donde van las aguas á la villa, y monasterio. En lo alto, distante un quarto de legua de Guadalupe, hay una ermita de arquitectura gótica, magnífica en esta clase, y de las mas gentiles que he visto, dedicada á la Santa Cruz. Está situada en medio de la loma entre las dos altas cumbres de *Villuercas*, á la izquierda, y á la derecha de *Altamira*. Se continúa en estas quatro leguas por un territorio lleno de copiosos arroyos, que todos van á juntarse con el rio Ibór, cuyo origen es al lado de las Villuercas, y corre á unirse con el Tajo, no lexos del Puente de Almaraz, por espacio de siete ú ocho leguas, en las quales cria truchas.

3 La travesía de las dos primeras leguas hasta Navalvillar se llama el *Deheson*, que pertenece al monasterio del Escorial, y se extiende en redondo algunas leguas hasta Castil-

tilblanco, pueblo situado tres ó quatro, mas al oriente de Guadalupe. Sin embargo de su buena calidad, abundancia de aguas, y otras ventajas, se ve casi despoblado, y solo cubierto de monte baxo, pudiendo haber en él (hablo solo por donde yo lo atravesé) muchos lugares, como parece que los hubo, quedando todavía sus nombres á los sitios donde estuvieron, como son el *Mostajo*, *Libañazos*, *Libañazuelos*, *la Hoya*, *las Péndolas*, &c.

4 Al salir del Deheson se atraviesa el rio Ibór por puente, y se le une en dicho parage otro riachuelo llamado *Cebea*. Un quarto de legua mas allá se pasa otro mal puente sobre el riachuelo Espinarejo, que se une al mismo Ibór, adonde van otros mil arroyuelos, y fuentes, cuyas márgenes frondosísimas de alisos, robles, quexidos, encinas, alcornoques, y otros muchos árboles repartidos por el monte, excitan ideas amenísimas en la imaginacion, y recrean extraordinariamente el ánimo: en esta forma se andan sin sentir las quatro leguas hasta Navalvillar, atravesándose antes de llegar un sitio llamado *Garganta honda*, cuya frondosidad es imponderable.

5 Navalvillar de Ibór es pueblo de sesenta vecinos. Los castañares, que se ven en sus

sus cercanías, y algunos en la falda de los opuestos cerros, son claro indicio de que todos podrian estár cubiertos de estos árboles, y si se quisiera, de viñas, olivares, y sembrados, en lugar de los espinos, jaras, y otros arbustos inútiles en aquellos parages. La misma naturaleza de terreno es la que hay entre Navalvillar, y Castañar de Ibór, distante una legua el uno del otro; pero el segundo todavía mas ameno, y frondoso que el primero, cercado de altísimos nogales, castaños, cerezos, y de otras suertes de frutales, con linares, legumbres, &c. cristalinas, y abundantes aguas: á la mano derecha hay una travesía por esta sierra hasta Valdelacasa, en un parage de la qual se ha descubierto una fuente de agua medicinal aceda, que van á tomarla desde muy lexos con la fama de su virtud para varias dolencias.

6 Continuando el camino desde Castañar, se pasa junto á un pequeño pueblo llamado *Avellaneda*, cercano al citado rio, y se va ya descendiendo de la serranía de Guadalupe hasta un valle dilatado, y muy espeso de inútiles árboles entre dos cerros, que estrechándose despues por largo espacio, sirven de angustiar el ánimo del caminante hasta el Bohonal, pueblo pequeño. Dexado éste á la ma-

mano izquierda, tomé la ruta de Talavera la vieja, distante de él una legua, por entre centenos, y monte encinar.

7 Es tanto lo que me ha gustado la serranía de Guadalupe, que quiero volvamos á ella por un momento, antes de tratar de Talavera la vieja. Lo mas encumbrado de dichas sierras son dos puntas, que, como queda dicho, se nombran *Villuercas*, distantes una legua del monasterio. De ellas, como cabeza de toda la cordillera, salen varios ramales de cerros, que extendiéndose desigualmente por diversos lados, forman esta frondosa, é intrincada serranía, de las mas famosas de España, y aun de las mas útiles, si se cuidara, y cultivara su suelo perfectamente. No hay palmo de tierra que no sea fructífera en su vasta extension, produciendo hasta el esparto en las hendeduras de las peñas, sin que los frios, nieves, ó escarchas embaracen su fertilidad. Castaños, encinas, quexidos, robles, fresnos, pinos, avellanos, son plantas que produce la naturaleza en las cumbres, y laderas, no faltando donde quieren cultivarlos, todo género de frutales para el sustento de sus moradores. Alisos, tillos, aloros, durillos, aceres, mostazos, sauces, y otras infinitas especies de árboles, y arbustos cubren las orillas de sus rios, y arroyos,

Las

8 Las yerbas medicinales son muchas, y de notable virtud: se encuentran el vicentóxîco, espinacardi, carquesa, el eléboro, ó verdegambre. Los bosques, ó espesuras son por algunas partes impenetrables, y sirven de abrigo á los venados, ciervos, corzos, javalíes, cabras montesas, &c. y asimismo á los lobos, y á otros animales carniceros. Hállase por todo gran copia de caza menor.

9 En lo mas elevado de las Villuercas tienen su origen quatro rios. Dos de ellos, que son Guadalupe, y Ruecas, corren, el primero ácia oriente, y el segundo ácia mediodía, y van á desaguar en Guadiana. Los otros dos corren ácia el norte: son el Ibór, y el Almonte, que desaguan en el Tajo, recibiendo antes gran número de arroyos. Son abundantes de truchas de exquisito sabor, pescándose tambien en ellos barbos, cachuelos, bogas, &c. Los mismos peces, á excepcion de las truchas, se pescan en los que caminan á mediodía.

10 Es constante, segun la opinion de algunos, que hay en estas sierras minas de plata, hierro, piedra alumbre, vitriolo, y que á la vista de Logrosan hay una de esmeraldas. Tampoco faltan mármoles de diversa especie, particularmente negro con vetas blan-

cas,

cas, y otras piedras, que admiten pulimento. Las losas de pizarra de grandísimo tamaño son comunes. Entre las infinitas fuentes, que se hallan en valles, y cumbres, las hay de conocida virtud; pero como de estas no se ha practicado analísis para reconocer los minerales que se la comunican, solo por experiencia se aprovechan los naturales en sus achaques. No ha mucho se ha descubierto la que se dixo arriba de agua aceda entre Castañar de Ibór, y Valdelacasa, cuyas qualidades comunicadas por el hierro, y vitriolo han producido, y producen excelentes efectos en diversas enfermedades. Ultimamente los habitadores de esta sierra poquísimos, en comparacion de los que podia haber, aprovechándose de las aguas que se descuellan para regar sus huertas, logran todo género de legumbres, hortaliza, y frutas, y asimismo de lino muy exquisito. Pero metámonos en Talavera la vieja para hablar un poco de antiguallas.

11 Está situada la villa en la misma orilla oriental de Tajo en territorio llano: se reputa de mas de cien vecinos: dista diez leguas de Talavera de la Reyna, y nueve de Guadalupe. En sus contornos hay algunos sembrados, y viñas; pero lo mas son encinares, y pastos, que sirven para la cria de

va-

vacas, y cerdos. Si no fue esta la *Ebora*, *Libora*, *Ebura*, ó *Talabrica*, por lo menos sus ruinas son de una considerable poblacion Romana. Apenas hay casa cuyas jambas, y linteles no sean piedras de edificios antiguos arruinados. Buena parte de la torre de la iglesia, la panera del Conde de Miranda, á quien pertenece el Señorío de este pueblo, los corrales, y cercados tienen de estas piedras.

12 En las eras se descubren todos los dias cimientos antiguos, y se ven por aquella parte pedazos de la fortísima muralla, construida de hormigon, y dura cal, que cercaba el pueblo, dando vuelta á cordel por los lados de oriente, y norte hasta el rio, continuando sus ruinas por la rivera. En un arroyo ácia oriente se ve un aqüeducto de argamason, por donde podia caminar una persona, como se ve en su boca baxando del lugar adonde está la barca de Tajo. Parece que el tal aqüeducto venia de donde antiguamente estaba el lugar de Alija, distante media legua, hoy destruido; no quedando allí mas del castillo. Se hallan en un parage en dicho arroyo tres figuras muy informes de grandes trozos de piedra berroqueña, que parecen de bueyes, ó terneros, fuera de uno, que tira á la figura de verraco.

co. Inmediata á este sitio hay una ermita construida en gran parte de antiguos sillares.

13 Tambien ví en la casa de un labrador, llamado *Josef Sanchez Cano*, una cabeza de javalí, ó cerdo empotrada en la pared, y muy bien executada. Junto á las puertas de las casas del lugar, y en otros sitios se encuentran capiteles, por lo regular dóricos, y jónicos, que sirven de asientos: asimismo se encuentran basas, trozos de columnas grandes, y de estas formados pesebres para comer el ganado; aunque regularmente son de piedra berroqueña, se encuentran tambien fragmentos de fino marmol. Se conoce que hubo en este pueblo porcion grande de inscripciones, y las hay, aunque las mas tan gastadas, que no pueden leerse. D. Ignacio de Hermosilla, Oficial segundo de la Secretaría del Despacho de Indias, en la noticia que publicó de Talavera la vieja el año de 1762, pone dichas inscripciones, figuradas tambien las piedras con noticia de sus medidas. Las mas legibles son estas dos, que se pueden reducir al alto Imperio.

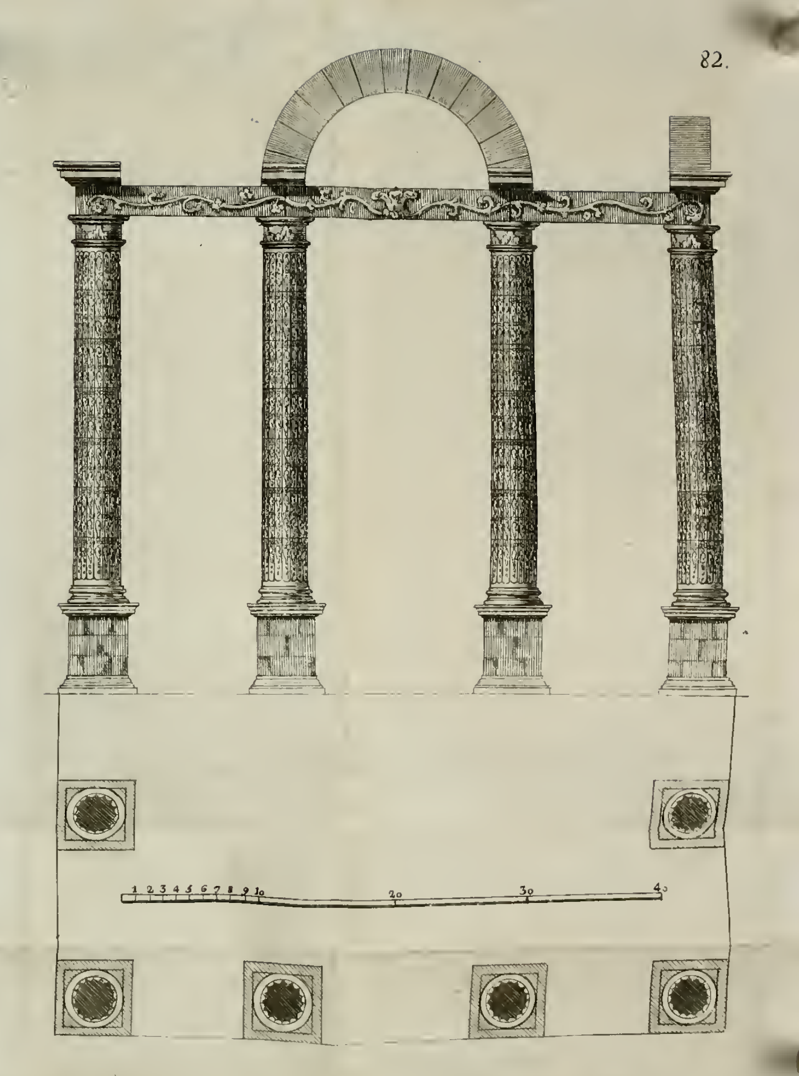
1. L. VIBIO. QVIRI
REBVRRO.
VALERIA. TAGANA
DVLIONIS. FILIA
TESTAMENTO. PONT. IVSSV.

2. ELENA
ALÆSII
H. S. E. S. T. T. L.
MODE : :
: : A : :

14 Hay otros fragmentos tambien de inscripciones de mas excelente carácter, sin duda del siglo de Augusto, y además de los que trae el Señor Hermosilla, en el corral de una casa ví este principio en una piedra. M. AVRE. En la huerta de Matías Parra hay una con caractéres desconocidos muy arruinados. La siguiente es la mas estimada de los del pueblo, considerándola como prueba de que él fue la antigua Elvora, ó Evura, y patria de los Santos Mártires Vicente, Sabina, y Cristeta. Se encuentra hoy en la sacristía de la parroquia, y en caractéres bastante buenos está escrito lo siguiente: *Vincentius, Sabina, & Cristeta in hac civitate Evurae nati fuerunt, & Vincentius inclus. in carcere pat. coe.* V. conocerá desde luego la poca opinion que dicha piedra puede hacer. En mi sentir la piedra se labró antes que las letras, aunque imitan á las del buen tiempo: es fragmento de ara de marmol.

15 Lo mas notable de Talavera la vieja son las ruinas de un templo situado ácia el norte de la villa: en su lado que mira

al


1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 20 30 40

al mediodía, se conservan en pie quatro columnas, una en la que mira al oriente, y otra al lado de poniente. Mantienen todavía los arquitrabes, y porcion de la cornisa. Sobre las dos columnas de ácia el centro se forma un arco de piedra berroqueña en sillares, de cuya materia es el resto de la fábrica. Las columnas son istriadas con proporcion corintia, aunque sus capiteles son una especie de compuesto caprichoso. En las istrias de las columnas, y arquitrabe permanecen ciertas labores de estuco, no de muy buen gusto.

16 El pavimento de losas berroqueñas se termina con un zócolo, ó especie de imposta, en que sientan los pedestales de las columnas, de tres pies de diámetro, las quales debieran ser diez y seis, quatro en la frente, quatro en el lado opuesto, y seis en los colaterales, contando las de los ángulos, que constituyen el número quatro de las dos fachadas referidas.

17 En la cilla, ó granero, perteneciente al Señor de la villa, quedan residuos de otro tiempo casi enfrente del referido, y se reconocen hasta la altura de unos siete pies en los lados de oriente, poniente, y mediodía, consistiendo en un gran número de gruesas piedras sillares como las del antecedente. En el lado del norte se conservan la ma-

 yor

yor parte de tres columnas con sus basa: y son tambien istriadas; pero de menor diámetro que las antecedentes, y están embutidas en la pared. En la fachada se ve u pedazo de bóveda rota, sobre la que ha escalones. Es comun opinion en el pueblo, qu el sótano debaxo este templo es donde fueron encarcelados los Santos Vicente, Sabina y Cristeta.

18 El que quiera mas individuales noticias de las antigüedades de Talavera la vieja, con estampas de sus monumentos, ve las que el Señor D. Ignacio Hermosilla publicó en el citado año, y hallará diversas conjeturas sobre el edificio, que hoy es cilla ó panera, y la relacion que este pudo tener con otros adyacentes, fundándose en los residuos de columnas, pavimentos, y otros, que todavía exîsten, algunos caidos en el rio, y varios esparcidos por el pueblo.

19 Resulta de todo haber sido Talavera la vieja pueblo de consideracion en lo antiguo; y que si no fue el que los naturales pretenden, tiene honores de ello. Sin duda á este territorio lo encontraron los Romanos abundante, y adaptado para el cultivo, en vista de las grandiosas memorias que dexaron en él. No dudo que ellos regarían las mejores porciones de su término, como son

las

las que llaman *Dehesa Boyal*, y *Dehesa Retuerta*, pudiéndose sacar para esto, y para mucho mas las aguas del Tajo. De esta misma opinion eran algunas personas de juicio de la villa.

20 No le dé Dios á nadie posada semejante á la que yo encontré en Talavera la vieja. Nada habia á qué apelar, ni para los hombres, ni para las bestias; pero nos abrió Dios un camino en la bondad, y cortesanía de Andres Mendo, Alcalde actual, quien nos recogió en su casa, procurándonos todo lo necesario en el poco tiempo que estuvimos en ella.

21 Desde aquí tomé el camino de Plasencia, adonde llegué en dos dias: los lugares, y las distancias son:

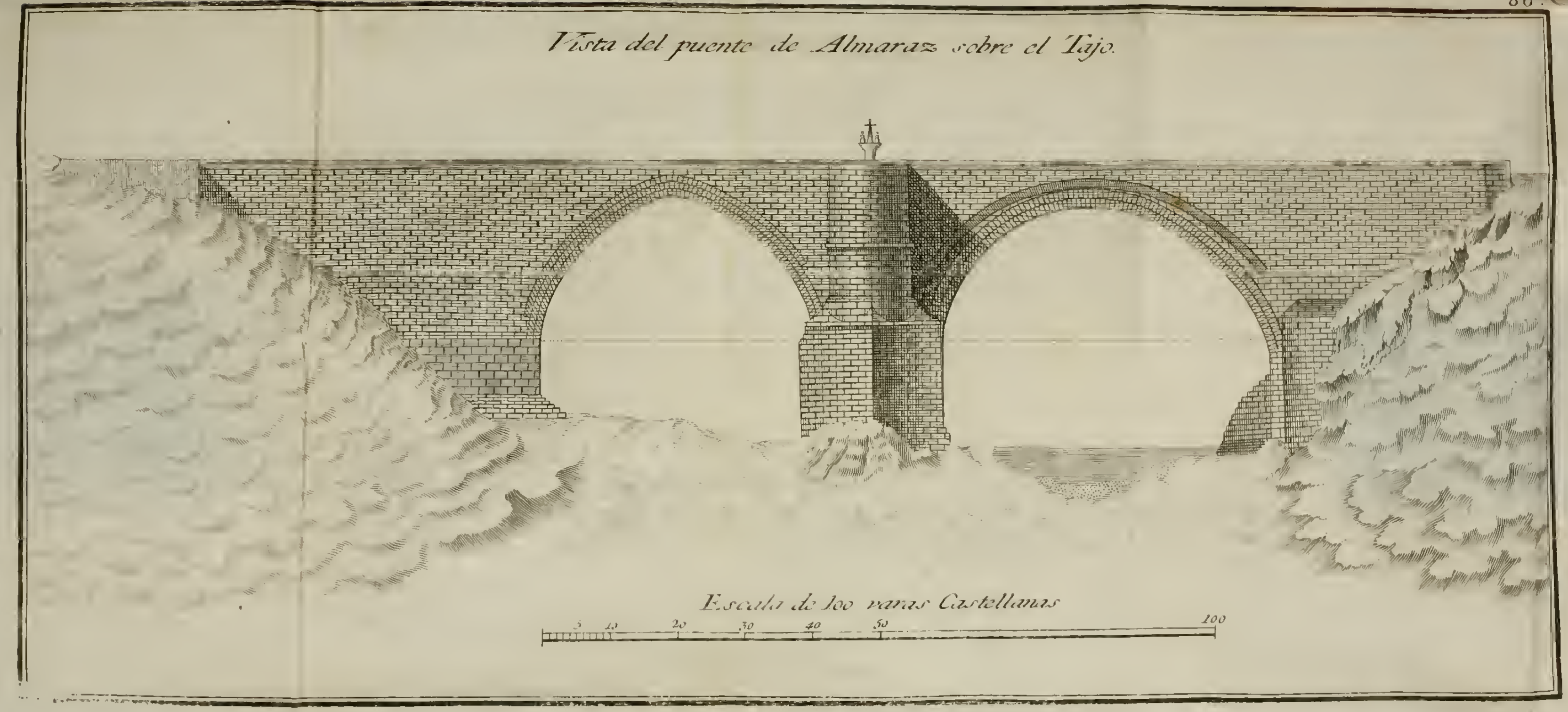
desde Talavera la vieja á
Valdehuncar . . . . 2. leguas.
á Belvís . . . . 1.
á Almaraz. . . . . 1.
al Toril. . . . . 2.
á Malpartida . . . . 5.
á Plasencia . . . . 1.

22 Inmediatamente que se sale de Talavera, se pasa el Tajo en barca, y se camina una legua cerca de su ribera por tierras de sembradío, entre encinas, y xarales hasta llegar á Alarza, granja de Religiosos

Bernardos. En la otra legua que se camina hasta Belvís, se dexa á la derecha un lugarejo nombrado *las Casas de Belvís*, y á la izquierda se ve un convento de Franciscos Descalzos en parage eminente, arrimado al Tajo.

23 Belvís tiene asimismo situacion elevada, descubriéndose desde él un dilatadísimo territorio, y una larga cordillera de montes, que dividen Castilla la vieja de Extremadura, desde antes del Puerto del Pico, hasta mas allá del de Baños. Hay en esta villa, además de la parroquia, dos conventos de Monjas. El castillo, que todavía se mantiene bien conservado, puesto sobre una roca, manifiesta que fue lugar muy fuerte en otro tiempo. Actualmente es tan corto como Talavera la vieja.

24 La poblacion de la villa de Almaraz es á poca diferencia como las referidas: por allí pasa el camino Real de Extremadura, y Portugal á Madrid. Lo mas notable es la fachada de la iglesia parroquial, que consiste principalmente en quatro columnas de orden jónico. En la distancia de una legua, caminando á mediodía, se encuentra el célebre puente de Almaraz sobre el Tajo: fuí á verle, y digo sin rezelo, que es comparable á las fábricas mas magníficas en esta linea, sin ex-


Vista del puente de Almaraz sobre el Tajo.
Escala de 100 varas Castellanas
5 10 20 30 40 50 100

excluir las mayores que hicieron los Romanos. Consta de dos arcos del estilo gótico, cuyos pilares se pueden llamar altísimas torres, en especial el del medio, fundado sobre un peñasco. Por el del lado del norte, que es de extraordinaria magnitud, pasa regularmente todo el rio. Su abertura es de $150 \frac{1}{2}$ pies, y su alto de 69; el otro de 119 pies, y 66 de alto. Tiene toda la fábrica 580 pies de largo, y algo mas de 25 de ancho, siendo su altura hasta los pretiles de 134. El pilar que está en medio de los dos arcos, tiene resalte semicircular en el extremo de cada lado, formando plaza encima. En una parte se ven puestas las armas de Carlos V. y en la otra las de la ciudad de Plasencia: debaxo las del Emperador se lee: *Esta puente hizo la ciudad de Plasencia año de* 15 [1] ⋮ ⋮ *reynando en España la Magestad Cesarea de Carlos V. Emperador. Fue Maestro Pedro de Uría.* En la parte exterior del mismo pilar, que mira á mediodía, están repetidas las armas de Carlos V. hechas con mayor magnificencia que las referidas.

25 Dexó en esta util, y suntuosa obra la ciudad de Plasencia una memoria dignísi-

[1] Parece, aunque están gastados los dos últimos números, que estaba escrito 1552.

ma de sí misma, que dura, y probablemente durará muchos siglos, si de propósito no la destruyen, como suele acontecer en ocasion de guerras. Desde Almaraz á Talavera me dixeron habia catorce leguas, en esta forma: dos á Navalmoral, quatro á la Calzada de Oropesa, dos á Oropesa, y desde allí á Talavera un despoblado de seis leguas. Desde el mismo Almaraz á Truxillo ocho: quatro á Jaraycejo, pasando el puente de Almaraz, luego el puerto de Miravete, que es parte de la serranía de Guadalupe, y en donde los pasageros deben ir con cuidado por ser parage freqüente de los ladrones, en que suelen hacer sus habilidades.

26 Continué mi camino desde Almaraz á Plasencia por los pueblos que dixe á V. A la izquierda del Toril se dexa el lugar de Serrajon, y á la derecha los de Saucedilla, y Casatexada. Casi todo el camino es monte encinar, y dehesas de muchos pastos. Se encuentran pozos, y lagunas á trechos para beber los ganados; aquellos sirven quando se secan las lagunas. Se pasa junto á una desprovista venta inmediata al rio Tietar, cuyas inmediaciones están cubiertas de algunos pinos, de robles, alcornoques, encinas, y otros árboles, de que hay gran copia en todas las quatro leguas desde Almaraz hasta aquí

aquí; pero muy pocos sembrados, sin embargo de ser un terreno admirable, y en que parece podria haber muchas poblaciones, y frutos.

27 Las riberas del rio Tietar, que lo mas del año se pasa en barca, son, por donde yo pasé, frondosísimas quanto á la imaginacion puede representarse, pero de árboles que la naturaleza produce sin ningun cultivo: altísimos robles entretexidos de yedras en sus troncos, y ramas: espinos, y zarzas desmedidas, y otras plantas. Si las aguas de toda aquella ribera se aprovechasen, podrian ser fructíferas, y pobladas.

28 El territorio de tres leguas desde el rio hasta Malpartida, me pareció un verdadero páramo, sin ver en él sino muy claras, y desmedradas encinas á trechos, algunas praderas, xarales, retamares, arbustos inútiles en aquella tierra. La Dehesa Fresnedoso, pasado el rio, pertenece al Cabildo de Plasencia. Malpartida es villa de unos trescientos vecinos, con bastante buen caserío, segun noté al pasar por ella. Por ser ya al caer de la tarde, y no saber que su iglesia era tan buena, como despues me dixeron, procuré desde luego noticias de ella, y las supe muy puntuales de sugeto inteligente en la arquitectura.

29 Es, pues, dicha iglesia, que consta de una gran nave, construida de piedras sillares al modo de la catedral de Plasencia. La hicieron dos maestros, el primero se llamó *Pedro Ezguerra*, ó *Ezquerra*, natural de Ojebar en la junta de Perayas: así lo dice la escritura de ajuste, que se guarda en la misma iglesia, donde consta que hizo tambien la de S. Mateo de Cáceres, y la de Robledillo en la Vera de Plasencia. Dicha escritura la otorgó siendo Obispo D. Gutierre de Carvajal, aquel gran fautor de las bellas artes, y fue el año de 1551.

30 Murió este arquitecto, que tambien lo era de la catedral de Plasencia, quando ya tenia hechas dos capillas, y toda la obra que hay hasta las puertas de norte, y mediodía, faltando solo el coro, y la fachada principal. Fue llamado Juan Alvarez, segundo maestro, con quien se hizo ajuste de que la habia de concluir baxo las condiciones, y traza de Ezguerra, á excepcion de la fachada, que quiso el arquitecto fuese de orden corintio puro, por ser, como él decia, mas conforme al modo de edificar romano, y así lo hizo.

31 Efectivamente es dicha fachada seria, y magestuosa con dos cuerpos del expresado orden; en el primero tiene quatro colum-

nas

nas de á mas de quatro varas de alto con su puerta de arco en medio. En el segundo no hay mas de dos, y en los pedestales, que corresponden á las otras dos de abaxo, se pusieron jarrones adornados de flores, &c. Sobre el cornisamento de este segundo cuerpo puso el arquitecto dos *candelabros* de excelente dibuxo. Entre las dos columnas últimas está la ventana del coro, y á sus lados se ven de algo mas que la mitad del natural las estatuas de S. Pedro, y S. Pablo executadas en escogida piedra berroqueña, y puestas sobre sus mensolas.

32 La fachada del norte, aunque buena, tiene algun resabio gótico. Consta de dos columnas istriadas en el último tercio, y en medio de su frontispicio triangular estan las armas de D. Gutierre de Carvajal: sobre la cornisa unos sátiros recostados, y del medio se eleva un pedestalito, en que está la figura de S. Juan Bautista, titular de esta iglesia. En las enjutas de la puerta se representa de baxo relieve el misterio de la Encarnacion, á un lado nuestra Señora, y al otro el Angel. La clave figura un mascaron con la lengua defuera, y en la frente se lee: *Linguam refrænat omni tempore*. La del mediodía se diferencia en que no tiene sátiros, ni estatua, pero en su lugar puso bolas, y *candela-*

labros, que hacen juego con los demas ornatos.

33 Por lo interior de la iglesia se ven varias cabecitas de Angeles en las pechinas de los arcos, y cordones de las bóvedas, con diversidad de molduras. El arco del coro, que hizo Juan Alvarez, tiene cornisa de orden corintio. El antepecho de pilastras, y balaustres, y una escalera á cada lado muy espaciosas, con molduras, balaustres, y pasamanos, dan comodidad, y magnificencia al mismo coro. En el arquitrabe de la cornisa se lee: PP. CLEM. 8. R. PHILIP. 3. EPISC. PETRUS GŌZALEZ AZEVEDO 1603.

34 Este sería el año en que se acabó la obra; pues consta por la escritura, que Juan Alvarez entró de maestro en 1574; y aunque Pedro Ezquerra murió en 1561, hasta el de 74 la dirigió un hijo de Ezquerra llamado Juan, que se metió Frayle Dominico. Era entonces Cura de Malpartida D. Francisco de Vargas y Carvajal, Canónigo de Plasencia, &c. ¿Vé V. como habia arquitectos de provecho en aquella edad?

35 El altar mayor tiene tres cuerpos con columnas corintias, y en los intercolumnios estan colocadas las estatuas, casi del natural de S. Pedro, S. Pablo, S. Felipe, y Santiago. Todos los pedestales, y tableros del zócolo, ó basamento contienen baxos relieves, en que

se

se expresan los Santos Evangelistas, y Doctores con algunas alegorías de virtudes, &c. El tabernáculo, que figuraba un bello templecito, está echado á perder con unas ridículas puertas modernas llenas de racimos, y hojarasca. Remata el retablo en un frontispicio triangular sostenido de dos columnas, en medio de las quales hay un Crucifixo con S. Juan, y la Virgen al pie de la Cruz, y en las extremidades de un lado, y otro estatuas sobre pedestales, que representan á Moyses, David, Aaron, y Salomon.

36 Otras obras de escultura estan repartidas en este retablo, que representan de baxo relieve la Anunciacion, Nacimiento, Adoracion de Reyes, y Visitacion. Se hizo todo esto en Valladolid, habiendo sido el artífice del altar Agustin Castaño, que lo ajustó por precio de veinte y ocho mil reales año de 1622; y quando ya no le faltaban mas que los últimos quatro baxos relieves referidos, murió, habiéndoles hecho despues su suegro Diego Vazquez, escultor en aquella ciudad, como consta de la escritura. Sin duda eran profesores de mucho mérito; pues la obra es muy seria, y de buen gusto en todas sus partes.

37 Los demas altares, y adornos de la iglesia son de poco tiempo á esta parte, obras

de

de ningun mérito. En la citada escritura se encuentra, que toda la piedra de cantería habia de ser de la cantera fina, que llaman *de los cinco hermanos*, no distante de Malpartida, de donde se llevó para hacer el puente del Cardenal, que dista seis leguas. Tambien hay en esta villa algun rastro de la romana antigüedad. En una piedra puesta en una esquina de la calle Real, que está muy gastada, y le falta alguna linea del principio, se entresaca lo siguiente:

. . . .
. . . .
BAN . . . .
VOR. P. . . . . . .
ICIO. CAI . . . . .
VENVS. A. . . . .
VELI. V. S. . . .
L. M.

La piedra es del mismo grano, y color que toda la demas berroqueña de Malpartida, y Plasencia.

38 Desde esta villa á Plasencia hay una larga legua de distancia, la mayor parte del terreno sin cultivo, fuera del último tercio, que es de donde se descubre la ciudad, á la qual es menester baxar por una rápida cuesta, y escabroso sendero, á cuyos lados se ven algunos olivares, y viñas.

PLA-

PLASENCIA.

39 Se halla situada esta ciudad en un estrecho valle, cercada del rio Xerte por los lados de oriente, y mediodía. Nace dicho rio ácia el puerto de Tornavacas en el extremo del valle de Plasencia, como unas nueve leguas distante de la ciudad, y le dá el nombre un lugar del mismo valle. Hay opinion que Plasencia se llamó antiguamente *Ambracia*, apoyándolo en dos piedras que se citan en estas cercanías, en la una de las quales se leía: *pagus Ambracensis*, y en la otra junto á la ermita de nuestra Señora del Puerto: *saltus Ambracensis.* No las he visto, y dudo si todavia existen, y aun si han exîstido.

40 Lo cierto es, que el parage donde Alfonso VIII. fundó esta ciudad en el año de 1190 se llamaba antiguamente *Ambroz*, como consta por la carta del privilegio de jurisdiccion, que se señaló á la misma, citado por Tamayo de Salazar, vida de S. Epitacio, en donde decia: *Ego Adelfonsus Dei gratia Rex Castellae, & Toleti, una cum uxore mea Eleonora, & filiabus meis infantisis Berengaria, & Urraca, ad honorem Dei, in loco, qui antiquitus vocabatur Ambroz, urbem aedifico, cui Placentia (ut Deo placeat) no-*

nomen imposui. Conserva hoy el nombre de *Ambroz*, ó *Ambracia*, un rio que pasa por Caparra, cerca de Plasencia, del qual, y de las antigüedades que allí hay, se dirá mas adelante.

41 Conozco que V. estará impaciente, si no le hablo, antes que de ninguna otra cosa, de la Catedral de Plasencia, por las buenas noticias que (aunque muy en confuso) tiene de la misma: Voy, pues, á darle gusto, y digo que es el edificio mas notable que aquí se encuentra, y en su estilo, que es un *gótico moderno*, podria tener el primer lugar entre todos los de España, si se hubiese acabado; así como no dudo dárselo en la magnificencia, excelente construccion, gentiles ornatos, y otras partes de lo que hay hecho. Se ven mezcladas en toda la fábrica por dentro, y fuera algunas cosas del mejor estilo de las artes, conforme se irian introduciendo mientras duró su construccion, que solo fue de poco mas de la mitad de la iglesia, aunque duró bastantes años.

42 Las dos portadas principales que tiene, la una mira ácia el norte, y la otra al mediodía: aquella es un mixto de ornatos muy prolixos, y caprichosos executados en piedra berroqueña, y en otra mas arenisca. Consta de seis columnas en su primer cuerpo,

po, tres á cada lado de la puerta con nichos en los intercolumnios, y repisas en ellos de una execucion, y labores de increible prolixidad, como son igualmente los de las columnas. En el basamento, ó zócalo hay varias cabezas: en las enjutas del arco estan las de S. Pedro, y S. Pablo, y en el friso varios juguetes de niños, &c. Las columnas del segundo cuerpo son de figura abalaustrada, ó de *candelabros*, y todo él está trabajado al modo del antecedente. Lo mismo el tercer cuerpo donde hay pilastras en lugar de columnas, y el último con columnas.

43 A cada lado de la fachada se levanta una torre, ó cubo sin elevarse mas que la misma, y todos sus ornatos tienen correspondencia con los referidos. La fachada de la otra puerta que llaman *del enlosado*, es de arquitectura mas seria. Consiste su primer cuerpo en quatro columnas compuestas con capiteles caprichosos al modo de los de Alfonso Berruguete: otras dos columnas abalaustradas hay en el segundo cuerpo, que encierran dentro una fachadita de labores mas menudas. En el remate se ven los escudos de armas del Emperador Carlos V. y de la casa de Carvajal. En el basamento, y otras partes hay varias cabezas repartidas, harto bien executadas, como son diferentes

repisas en algunos nichos, y dos estatuas de S. Pedro, y S. Pablo hechas con mucha diligencia.

44 Entrando en la iglesia, antes que de otra ninguna cosa, hablaré del altar mayor, que es el objeto de mejor gusto que hay en ella, en quanto á las bellas artes, y aun lo sería mas, si no hubiera tantos cuerpos de arquitectura, y objetos de escultura; pero esta era usanza, que puede disimularse quando hay saber en cada una de las partes que los constituyen, como aquí la hay. Consiste, pues, dicho altar en tres cuerpos magníficos, con ocho columnas de orden corintio cada uno; en muchas estatuas colocadas en él, del célebre Gregorio Hernandez, y en quatro grandes quadros de Francisco Rici.

45 El asunto principal de escultura es el que corresponde al medio, y representa la Asuncion de nuestra Señora acompañada de Angeles, con los Santos Apóstoles debaxo, figuras todas mayores que el natural. Las que hay repartidas en el Altar son S. Juan Bautista, y S. Juan Evangelista, S. Joachin, y Santa Ana, S. Pedro, S. Pablo, S. Fulgencio, Santa Florentina, Santa Teresa, S. Josef, quatro Angeles, S. Juan, y la Magdalena á los lados de Christo crucificado, y en lo alto el Padre Eterno, quatro Angeles,

y

y varias figuras alegóricas, que representan Virtudes.

46 En el zócalo del primer cuerpo hay baxos relieves, cuyos asuntos son de la Pasion de Christo, y en los pedestales estan figurados de la misma suerte los Doctores, y Evangelistas: en el del segundo los hay de la Vida de nuestra Señora, y en los pedestales Santo Tomas, S. Buenaventura, Santo Domingo, y S. Francisco, con otros Santos, al parecer, Profetas.

47 El tabernáculo es un templecito de hermosa arquitectura formado de dos cuerpos con columnas de orden jónico, y corintio, y Angelitos sobre el cornisamento, que tienen en las manos insignias de la Pasion de Christo. Tambien hay en él dos estatuitas que representan á Moyses, y á Aron. Esta es la escultura digna de alabanza en el altar de Plasencia, executada por el famoso Gregorio Hernandez, pues dos figuras muy mal colocadas posteriormente en dicho altar, que representan á S. Epitacio, Obispo de Ambracia, ó Plasencia, y á S. Basilio, Obispo de Braga, no debian estar en aquel parage, ni corresponden de mucho al mérito de las referidas.[1]

[1] Dice Palomino, que ácia el año de 1614 murió en Valladolid, teniendo poco mas de 60, el célebre Grego-

48 Las pinturas que dixe habia en este retablo de Francisco Rici, representan la Anunciacion, el Nacimiento de Jesuchristo, su Circuncision, y Adoracion de los Reyes,

y

gorio Hernandez, natural de Galicia, despues de haber vivido con gran crédito de virtud, y con gran fama por las obras de escultura que hizo para aquella ciudad, y otras muchas partes. A su tiempo se hablará de ellas, y entretanto se puede ver lo que el citado Autor dice de este insigne profesor en su vida; pero respecto de que no mencionó la mas principal obra que por ventura hizo, y se ha referido de esta ciudad, se pone la carta siguiente, que conduce mucho para conocer el mérito, y circunstancias de aquel artífice. Parece escrita de algun comisionado de la iglesia de Plasencia al Dean, ó Secretario del Cabildo, y es la siguiente. ,,Mucha merced me hizo V. con su carta, y me hallo muy favorecido con lo que en ella me dice, aunque no es nuevo en V. sentir bien de mis cosas, y honrarme siempre, de que yo vivo con el reconocimiento que debo á tanto favor, deseoso de valer algo para servirle; y esta voluntad, y agradecimiento durará en mí toda la vida, y así tengo continua memoria (aunque miserable) en mis sacrificios, de hacer el oficio de verdadero amigo, y servidor de V.

,,Para dos años vá que el señor Canónigo Juan Bautista me escribió, que el Cabildo mandaba que yo tratase con Gregorio Hernandez, que dexase la obra del pedestal, en que estaba trabajando, y comenzase, y prosiguiese la historia grande de nuestra Señora, que es lo principal del retablo, y lo que en estimacion tiene el primer lugar; porque como anda siempre tan falto de salud, y ha estado tantas veces apretado, y algunas desauciado desde antes que tomase la obra, y quando la tomó, y despues de haberla tomado, que ha

,,si-

y se reconoce en ellas exâctitud mayor que la regular en las obras de dicho artífice : todavía estarian mejor , si un tunante de los que se venden componedores de quadros , no

,,sido lo mas peligroso de sus enfermedades , temian es-,,tos señores les faltase al mejor tiempo ; y por esta ra-,,zon querian , que en todo caso trabajase en la historia ,,de la Asuncion, que es la advocacion de esta santa igle-,,sia , porque si muriese , quedase lo mas principal del ,,retablo hecho de su mano , como el mejor oficial que ,,hoy se conoce en el Reyno. A mí me pareció muy ,,prudente , y acertada esta resolucion ; y obedecien-,,do el mandato del Cabildo , envié la carta á Gregorio ,,Hernandez , y vino á verme , y me dixo , que el ,,acuerdo de esos señores en esta parte estaba muy ,,bien mirado , y acordado , supuesta la quiebra ordi-,,naria que tenia de salud , y los aprietos en que le po-,,nia la falta de ella , como se habia visto por lo pasa-,,do , y así puso en execucion lo que el Cabildo man-,,dó , y lo va continuando.

,,Escribióme tambien el señor Canónigo , que el ,,Cabildo mandaba que yo por mis ojos viese lo que ,,estaba hecho , y del estado de la obra ; y por obede-,,cer al Cabildo, atropellando por mi modo de vida, he ,,ido en diferentes tiempos dos veces á casa Gregorio ,,Hernandez , y hecho dos memorias de todo lo que ,,estaba hecho , y de su estado : y demás de esto con ,,Bartolomé cada vez que ha venido , le he enviado re-,,lacion de lo que se iba haciendo de nuevo , para que ,,pudiese dar cuenta al Cabildo por menudo de lo que ,,se iba trabajando , y se tuviese particular noticia de ,,ello ; y quando el señor Arcediano de Truxillo estu-,,vo aquí , halló , y vió por sus ojos , que todo quanto ,,hasta entonces yo tenia escrito , era puntualmente ,,cierto , y la misma puntualidad se hallará en lo demás

hubiera hecho caer en que se limpiasen á los que debian arrojar de sí á semejantes embusteros; pero la ignorancia ha sido causa de que se hayan executado desaciertos sin nú-
me-

,,que despues he avisado, y está puesto en las memo-,,rias que digo tengo remitidas al señor Canónigo Juan ,,Bautista.

,,En el discurso de este tiempo los señores Canó-,,nigos Gregorio de Vargas, y Alonso de Acevedo ,,han escrito algunas cartas á Gregorio Hernandez, de ,,las quales se colige claro estan ignorantes, y sin no-,,ticia alguna de lo que he referido, y con algunas de ,,reprehension, cosa que le ha tenido diversas veces ,,muy desabrido, de que me he maravillado mucho, ,,así de lo uno, como de lo otro, pesándome infinito ,,de todo por el fin de la obra; pues para nada es bue-,,no tener al profesor desabrido, y que forzosamente ,,haya de trabajar disgustado en obra de tanta impor-,,tancia. Por aquí, señor mio, no solo Oydores; pero ,,los Señores, y Grandes de España, que tienen obras ,,con él, y asisten en esta ciudad, van á su casa, y ,,gustan de verle trabajar, le honran, y le procuran ,,tener gustoso, y contento, para que con gusto trabaje ,,en sus obras; y tal hay que le dice: señor Gregorio, ,,quando no tuviere muy buen humor, no quiero que ,,ponga mano en mi obra; y á este tono pudiera de-,,cir otras cosas. Vea, pues, V. conforme á esta re-,,gla de prudencia, de qué puede servir escribirle que-,,mazones á un hombre, que fuera de ser noble hidal-,,go, es de suyo muy sentido, y colérico; mayormente ,,siendo verdad, que despues que tiene alguna salud ,,para poder trabajar, lo ha hecho con mucho cuidado, ,,y deseo grande de acabar, y dar satisfaccion en to-,,do, como se verá evidentemente por las memorias de ,,lo hecho, que tengo enviadas al señor Juan Bautista,
,,que

mero en esta linea, y de que se executen.

49 El otro objeto que atrae en esta iglesia la atencion despues del altar mayor, es la silleria del coro, colocado donde era costumbre en las plantas de arquitectura gótica. Es, pues, dicha silleria obra en extremo caprichosa, y sus labores se deben referir á la edad de los Reyes Católicos, cuyas armas se ven en el mismo coro. Estas labores estan executadas particularmente en los respaldos, y reversos de las sillas, cuyo número es de treinta y nueve en la parte superior, y de veinte y seis en la inferior, si no me engaño. Lo mas singular es que se representan

G 4 en

,,que en nombre del Cabildo me las ha enviado á pedir ,,con mucha instancia. Hase estado la iglesia sin reta-,,blo doscientos, ó trescientos años, y teniéndole ago-,,ra á su cargo el mayor oficial que se conoce, no sé en ,,qué prudencia cabe quererle atosigar con prisas, y ,,palabras; siendo cosa indubitable, que tiene mucho ,,menos inconveniente, que haya en el tiempo alguna ,,tardanza, y disimulacion de ella, aunque no fuese ,,poca, que por dar prisa, y abreviar saliese la obra ,,imperfecta, y con defectos; mayormente sabiendo, ,,ó debiendo saber, que se trabaja con cuidado en ella ,,por lo que queda referido.

,,Finalmente, de poco acá he venido á entender ,,que no ha corrido esto allá con la puntualidad, y con-,,formidad que fuera razon, y yo pensaba; y aunque ,,tengo por muy acertado, y bien hecho todo lo que ,,en razon de la obra queda referido, desde que entendí ,,esta desconformidad, alcé la mano de todo para no

,,ha-

en ellos asuntos domésticos, y burlescos con una mezcla de figuras humanas, de animales, y de otras cosas. Pudo quien lo trabajó tener la idea que el Bosco tuvo de figurar en pintura por semejantes invenciones las locuras mundanas.

50 Sobre la silla del Prelado hay un bellísimo baxo relieve, que representa la nave de S. Pedro, y remata en un dosel, ó torrecilla de infinito trabajo sobre el estilo gótico, de que es toda la coronacion de estas sillas con mezcla de un sinnúmero de estatuitas muy bien hechas. En el respaldo, ó tableros de las sillas superiores se representan los

„hablar mas palabra en ello, ni lo haré de ninguna „manera. Y hame parecido dar á V. cuenta tan larga, para que estando capaz de quanto en esto ha pasado, pueda hablar con fundamento, y verdad quando „se ofrezca tratar de ello. Dios guarde á V. muy largos años, como yo deseo. De este Campo en Valladolid 26 de Marzo de 1629. Licenciado Juan M... „Cabeza Leal."

De la expresada carta se infiere, que no murió Gregorio Hernandez ácia el 1614, como dice Palomino; pues segun ella, aún vivia en el 1629, y trabajaba una obra de tanta importancia. Se conoce tambien el juicio, y buen modo de pensar de quien la escribió, como al contrario la poca idea que tenian de lo bueno, y del aprecio que debe hacerse de los hombres grandes, los que molestaban con prisas. No fue poco que la Catedral de Plasencia lograse su fin en tales circunstancias.

los Apóstoles, y otros Santos con maderas embutidas; y de baxo relieve varias historias del viejo, y nuevo Testamento: de la misma suerte las hay en los asientos baxos sobre el friso, con mil ornatos en los tableros. En las divisiones de una, y otra silla hay columnitas con repisas, y figurillas sin número, advirtiéndose en muchas de ellas bellos pliegues, y composicion, segun el estilo de Alberto Durero.

51 Las dos últimas sillas del coro alto, y mas inmediatas á la rexa tienen mucho mas adorno que las otras. Ultimamente, es indecible quanto trabajo es el de la tal sillería: levantados todos los asientos del coro, es un espectáculo, aunque ridículo, divertidísimo para el que entiende, y para el que no entiende por los asuntos domésticos, y burlescos que se ha dicho estan expresados en los reversos. En el cuerpo de la iglesia está la silla del Canónigo Penitenciario, cuyas labores son semejantes á las referidas.

52 La rexa del coro merece aprecio por su buena forma, y ornatos. En el pedestal que hay en el medio donde se juntan las verxas, se lee *Joannes Baptista Celma faciebat anno Domini* 1604. Sobre el cornisamento de esta rexa se ve expresada en el medio la Asuncion de nuestra Señora, dos figuritas de

Da-

David, y Salomon, y otros ornatos, todo bien trabajado. El antiguo órgano colocado en alto en una de las fachadas del crucero, es en su arquitectura, ornatos, figuras, y lo demas, harto mejor que los modernos de uno, y otro lado del coro.

53 Recorramos por un momento los altares del templo. En el respaldo de los costados del coro al lado del evangelio, hay dos trocitos de arquitectura muy bella, con pilastras compuestas: en uno de ellos está incluido el altar de la Concepcion, que es excelente. El del Crucifixo en el lado de la epístola es cosa pésima. La capilla de S. Juan tiene un bello altar, en cuyo basamento se expresa bastante bien la Cena de Christo: en el medio el mismo Señor atado á la columna, y en el remate S. Juan escribiendo su *Apocalipsis*. Los dos altares grandes colaterales á la capilla mayor, son dos costosos promontorios de mala talla, que no debian estar en esta iglesia. En el del lado de la epístola se venera la Imagen de nuestra Señora en su Tránsito, puesta sobre una cama, que segun noté, se hace tan gran misterio en descubrirla, como si fuera el Santísimo, y se me enseñó por gran fineza.

54 En la pared del presbiterio al lado del evangelio, hay un nicho artesonado, que for-

forma arco, dentro del qual está el sepulcro del Obispo de esta iglesia D. Pedro Ponce de Leon, cuya estatua de marmol, mayor que el natural, en acto de orar, y muy bien executada, está puesta de rodillas sobre la urna, y delante un reclinatorio de graciosas, y muy menudas labores, formando una especie de templecillo con columnas jónicas, en donde se ven figuritas de Angeles, que tienen las insignias episcopales.

55 Por el mismo término es el trabajo de la urna, en cuyo medio se vé colocado el escudo de armas, con dos Angelitos, que cogen las puntas de las borlas del sombrero: á uno, y otro lado del escudo hay una inscripcion latina. Otra se lee en castellano en el friso sobre la urna, y es: *Aquí yace el Ilustrísimo Señor D. Pedro Ponce de Leon, Obispo que fue de esta santa iglesia, Inquisidor general. Falleció en la villa de Jaraycejo á* 18 *dias de Enero de* 1573 *años.*

56 Lo restante del adorno son dos pilastras de orden jónico, entre las quales está el nicho, y sobre la cornisa del frontispicio se ve colocada una figura, que representa al Padre Eterno en ademan de dar la bendicion.

57 Como á esta santa iglesia no se la dió la longitud de su planta por no haberse aca-

ba-

bado, solo tiene tres pilares á cada lado, que comparten las naves. Aquí llaman palmas á dichos pilares por el derrame de arcos, que á todos lados salen de ellos, extendiéndose á formar las bóvedas de las naves, y realmente tienen la figura de palmas. Acia los años de 1498, en tiempo del Obispo D. Gutierre de Toledo, cuyas armas están en la capilla mayor al lado de la epístola, dice Fr. Alonso Fernandez, escritor de los *Anales de Plasencia fol.* 157, que habiéndose platicado antes con algunos arquitectos, y maestros de obras insignes, uno llamado *Juan de Alva*, hizo la capilla mayor.... Aunque no se sabe, es regular hiciese lo demas, ó se executase con sus dibuxos, por ser todo de un estilo.

58 La iglesia, y capilla mayor tienen un andito al rededor, y á mucha altura del piso con su antepecho, y trepado caprichosísimo: igualmente lo son las labores de los pilares, y faxas que de estos se levantan formando los arcos en las bóvedas; y en algunos de dichos pilares se ven colocadas estatuas, como tambien en los lados de las ventanas, que acompañan muy bien á la arquitectura. El pavimento es de losas negras, y blancas.

59 Se entra á la sacristía por una puerta, cuya fachada es excelente en su linea, con

con pilastras de muchas labores. En los pedestales hay varias cabezas, y en el friso se representan niños con escudos de armas: sobre la cornisa la Anunciacion, en el remate el Padre Eterno, todo de piedra berroqueña escogida. La custodia grande de plata, que con otras preciosas alhajas se guarda en esta sacristía, y sirve el dia del *Corpus*, es de obra muy exquisita en un género gótico con alguna mezcla de la arquitectura griega. Para enriquecerla mas le han añadido modernamente piezas, con que la han afeado. Tiene mucho del estilo de los Arfes, pero se ignora quién fue su autor.

60 Desde la sacristía se sube por una magnífica escalera (bien que de caracol) á lo alto de la fábrica sobre las bóvedas, donde hay anditos espaciosos, descendiéndose de unos á otros por cómodas escaleras con sus pasamanos, antepechos, y hermosos balaustres: se ve coronada por todas partes de torrecillas, ó pirámides de la labor llamada *cresteria*; y así por dentro, como por fuera, toda la fábrica es de piedra berroqueña, á excepcion de alguna pequeña parte, que es mas blanda.

61 Se conserva pegada á esta la fábrica del antiguo templo con su claustro, de cuya arquitectura no hay que decir en nuestro asun-

asunto. En la sala capitular alta de invierno ví un quadro grande, que representa el Nacimiento de Jesuchristo, obra excelente de D. Diego Velazquez. Tambien hay allí otra pintura muy buena del estilo de Rubens, y son los Desposorios de Santa Catalina. Igualmente es muy apreciable un S. Agustin, del Españoleto, con otros quadros de bastante mérito, que compró en Palermo de los muebles que fueron del Príncipe Filiberto, Fr. Juan Lozano, Arzobispo de aquella ciudad, de la orden de S. Agustin, que despues fue Obispo de esta iglesia, á la qual los dexó con otras cosas, en su testamento hecho en Yuste, donde murió á fines del siglo pasado.

62 Despues de visto lo mas notable de la Catedral, iré contándole á V. sin guardar orden, lo que he encontrado de particular en las demas iglesias de Plasencia, que como dixe á V. son siete parroquias, y siete conventos: los cinco de Monjas, y los tres de Religiosos, excluyendo de este número las ermitas, ú otras capillas.

63 En la parroquia de S. Nicolas hay en una capilla un magnífico sepulcro con estatua de rodillas bien executada en marmol, y representa á D. Pedro de Carvajal, Obispo de Coria. Dentro de un nicho, adornado exteriormente con dos pilastras de orden jó-

jónico, y escudo de armas, se lee una larga inscripcion, relativa á los que allí se hubieren de enterrar, &c. El altar se compone de quatro columnas corintias, y lo demás correspondiente, con algunas estatuas, y pinturas razonablemente hechas, pero maltratadas. Otra capilla perteneciente al Marques de Santa Cruz, de la familia de los Loaisas, es de regular arquitectura, aunque con alguna mezcla de estilo gótico.

64 El sepulcro colocado al lado del evangelio en la iglesia de las Monjas de S. Ildefonso, es del Coronel Cristobal de Villalva, cuya estatua de marmol puesta de rodillas en trage militar, está excelentemente executada: debaxo hay este escrito:

En aquesta estrecha cama
La muerte puso en medida
Al que no la tuvo en fama
Por no tenella en la vida;
Y tuvo, siendo mortal,
Con dos contrarias victorias,
Con vida fama inmortal,
Y con muerte inmortal gloria [1].

La

1 Fue Christobal de Villalva valerosísimo soldado, y acompañó al Gran Capitan á Italia, encontrándose en las batallas de Chirinola, y Garillano. Se halló en los sitios de Nicastro, Terranova, Esquilace, portándose en todos con intrépido valor. Despues de otros muchos,

65 La fachada de la que fue iglesia de Jesuitas es de buen tiempo: tiene dos cuerpos con columnas. En el espacio sobre la puerta hay estatuas de nuestra Señora, Santa Ana, y el Niño Dios, del tamaño del natural, cuya materia es escogida piedra berroqueña. Dentro no ví sino ridículos altares modernos.

66 La iglesia de S. Vicente de Padres Dominicos, cuyo convento fundaron por los años de 1464 D. Alonso de Zúñiga, y Doña Leonor de Pimentel, Condes de Plasencia, y Duques de Arévalo, tiene una nave magnífica, y espaciosa al estilo gótico: la fachada exterior es mas moderna, de orden compuesto, con quatro columnas, y un ático encima: el altar mayor se compone de quatro cuerpos de arreglada arquitectura. En cada uno de los tres primeros hay diez columnas, y son de los órdenes dórico, jónico, y corintio: en el último son quatro del compuesto. En los intercolumnios se ven repartidas doce estatuas, y doce pinturas en tabla, que representan asuntos de la Vida de Christo, y tienen no poco mérito, respecto á su anti-

ti-

chos, y grandes servicios, que duraron hasta las primeras guerras de Carlos V. murió en Pamplona, de donde lo trasladó, y mandó hacer este sepulcro su hijo D. Pedro Bermudez de Villalva, Chantre de Plasencia.

tigüedad. Además hay una estatua de Santo Domingo en el medio, y en el remate la Crucifixîon, con S. Juan, y la Virgen á los lados. Esta obra quedó extremamente afeada con el costoso mamarracho del Tabernáculo, que parece le pusieron para cubrir la mejor parte del altar, en cuyo gasto, sin duda se pensó hacer alguna cosa grande.

67 Son asimismo buenos altares los del crucero: el del lado de la epístola tiene los doce Apóstoles de escultura, y ocho pinturas de diferentes Santos: en el del evangelio hay igual número de estatuas, y pinturas del mismo estilo que las antecedentes, y las del altar mayor.

68 En la capilla de S. Juan se ve un magnífico sepulcro, y consiste principalmente en un nicho adornado de dos columnas corintias á cada lado. Sobre la urna hay una estatua de rodillas executada en marmol, y con armadura, de lo mas excelente que yo he visto en España, desde que renacieron las bellas artes; llena de gracia, grandiosidad, y expresion, de suerte que manos, y cabeza parecen obra de los antiguos griegos. Representa á D. Martin Nieto, Baylío de la Orden de S. Juan de las nueve Villas, y Comendador de Yébenes, que fundó la Capilla, segun dice el epitafio, en el qual se lee

que falleció en 29 de Julio de 1597. Es muy bueno el altarito de S. Juan, que hay en esta capilla, con dos cuerpos, dórico, y corintio.

69 El altar de Santa Catalina es de buena arquitectura. El estilo de las pinturas que hay en él, parece al de las del altar mayor, y colaterales, sobre el gusto de Correa, de quien se habló tom. II. pag. 287. No falta regularidad en los demás retablos, y se puede decir excelente en su linea el de Santo Domingo, frente de la puerta principal de la iglesia, del qual se debia tener todo cuidado, siquiera por las seis tablas que contiene, executadas segun el estilo de Durero, que todavía podrian durar mucho tiempo.

70 Grandes, y bellas piezas son la antesacristía, y sacristía: en esta hay algunos quadros estimables. La escalera inmediata es una de las cosas que mas se admiran en Plasencia, fundada sobre porciones de arcos que arrancan de las paredes, y termína en linterna: toda su construccion es de sillería, como lo demás que se ha dicho de la sacristía, é iglesia, la qual juzgo sea una de las mejores que tienen los PP. Dominicos, y aun lo seria mas, si no le faltara en el crucero una cúpula, ó linterna para darle mayores luces.

71 Encima de una porcion de arco de

la

la escalera hay una inscripcion con el nombre del arquitecto, que, segun me aseguraron, dice: *Juan Alvarez* año 1577. Este acabó la iglesia de Malpartida, y se puede presumir que tambien hiciese la fachada exterior de esta, el altar mayor, y la sacristía, que quedan mencionados.

72 En una de las piezas baxas de este convento se encuentra un bello altar con dos columnas de orden corintio, y en medio una imagen de escultura del Señor crucificado, bravamente hecha. El refectorio, librería, y coro, todo es correspondiente á lo referido; pero no el órgano, que es un mamarrachon clásico de mala talla, y el mayor pegote que se ha podido imaginar en aquel templo.

73 Sobre la rexa en la iglesia de Capuchinas, hay un buen quadro con S. Francisco, nuestra Señora, y Santa Rosa, y en el cuerpo de la iglesia otros, que representan el bautismo de Christo, y S. Antonio de Padua con el Niño Dios, pinturas segun el estilo de Carreño.

74 Es muy bello en la parroquia de S. Martin un pedazo de arquitectura, que hay en el cuerpo de la iglesia al lado del evangelio, y consiste en dos grandes columnas corintias istriadas, como son casi todas las

que hay en Plasencia. Contiene un nicho con altar en él, de buen gusto, con columnas tambien corintias. La fundó D. Gregorio de Vargas, Chantre de la santa iglesia, en 1629, segun el letrero del friso. El altar mayor de esta Parroquia, dorado nuevamente, es antiguo, y tiene su respectivo mérito.

75 En Plasencia floreció la buena arquitectura, como se colige de lo dicho, y de diferentes casas con sus buenas fachadas, que hay en la ciudad. La que llaman de las Bóvedas, perteneciente al Marques de Miravel, junto al convento de los PP. Dominicos, tiene un hermoso patio, fuente en medio, y galerías alta, y baxa, con catorce columnas en cada plano, las baxas de orden dórico, y las altas del jónico. En las enjutas se ven escudos de armas, y en el lintel de una ventana grande muy bien adornada se lee: *D. Fadrique de Zúñiga, y Sotomayor. Doña Ines de Guzman, y Ayala* 1550. *Todo pasa.* Hay en esta casa excelentes escaleras, grandes piezas, buenas ventanas, y mucho mas de lo que por defuera aparece. Las bóvedas de sus entradas son asimismo grandiosas, y de excelente construccion, todo de piedra berroqueña. En las paredes de la principal apenas se conocen las pinturas que habia á fresco, y representaban algunas victorias de Carlos V.

que,

que, á lo que parece, eran cosa buena.

76 Un terrado, que llaman el *pensil*, es muy particular, por las antigüedades, é inscripciones Romanas que hay en él, colocadas en una galería de dos alas, situadas sobre la puerta principal de la casa. La primera es un pedestalito de marmol, donde se lee:

D. M. S.
ATILIA NICO
POLIS ANN.
XXXXV AVR. DO
RUS. CONIVGI PI
ENTISSIMAE F. C.

77 En un nichito inmediato hay una figura, como de media vara, de muger sentada, hecha de marmol: tiene en una mano un cestillo, y con la otra alhaga á un perro: es casi del todo relevada, y en la misma piedra á uno, y otro lado está escrito al parecer, pues no puede leerse muy bien:

DIIS. MANIBVS. SACRVM
ROMANAE. MAVRI. FLAVII
VXORI OPTIM.

La piedra que forma este nicho, está toda escrita, pero empotrada en la pared, motivo de no leerse. La colocaron sobre una columna de piedra berroqueña, que tambien está metida en el muro; pero se lee por delante: *Romana soy, que siendo Italiana vine á morir*

en Lorena, y pasados muchos años fui traida á Plasencia, porque ni despues de muerta me dan reposo. Parece una vulgaridad: acaso algun caballero de Plasencia haria traer esta figura desde Lorena.

78 La inscripcion siguiente en un pedestalito de marmol dice:

D. M. S.
L. AEL. FOR
TVNATO. L.
AEL. HERCV
LANVS. LIB
ET HERES
EX T. F. C.
VIX. AN. IV.

Al lado de esta hay una urna de marmol donde dice:

D. M. S.
AMMON. MYXRA
AN. XVIII. AMMO
NICVS. MAVRVS
FILIAE. PIENTIS
SIMAE. F.

Despues se encuentra un bellísimo busto de Antonino Pio, cuya cabeza, y cuello es de marmol blanco, el peto de color carnoso, y el manto amarillo. Las letras del pedestalito donde se lee ANTONINVS, son modernas. Encima de esta hay otra cabeza pequeña empo-

potrada en la pared, al parecer de un Sacerdote, por estar velada, ó con una similitud de turbante.

79 Se ve luego una inscripcion bastante gastada, parte con caractéres griegos, y parte latinos, no habiéndose podido sacar de ella sino que era lápida sepulcral de un niño llamado Juliano, á quien lloraron mucho sus padres. Sobre esta inscripcion hay un nicho, y dentro de él una figurilla de marmol, que representa un niño alado de caracter grandioso, en acto de abrazar un animal muy gastado, que no se puede discernir bien si es perro, ú otro. Está el nicho adornado por dentro de arbolillos, racimos, animalejos &c.

80 En un pedestal chico de marmol inmediato, se lee esta inscripcion:

D. M. S.
L. Q. F. L. P
[illegible] XIT
ANN. XVI.
IVL
MAXENTIANVS
FILIAE
PIENTISSIMAE
FECIT
H. S. E. S. T. T. L.

Inmediata hay una excelente cabeza colosal, que me pareció de Tiberio: es grande co-

mo quatro veces el natural, colocada en un nicho, como otra que está junto á ella: ambas son de marmol, y les faltan las narices. La segunda tiene alguna idea de Augusto. Luego se encuentra una inscripcion en marmol, que dice:

D. M. S.
IVNIA CAPELLA
AN. XXXV
IVNIA EVGENIAE
SORORI

Junto á la referida hay esta otra en un pedestalito:

D. M. S.
MARIA GEMINA
⁝ ⁝ ⁝ ⁝ AN PM ⁝ ⁝ ⁝ ⁝
H. S. E. S. T. T. L.
⁝PSA⁝ ⁝ ⁝⁝ VIVA SE
CVS CONIVGEM SVVM

81 Mas adelante se encuentra una ara con vasos de sacrificios relevados en la piedra, y se lee en ella:

D. M. S.
AVENTINUS MAXIMAE
LIB. AMMAIENSIS
AN. LXX. H. S. E. S. T. T. L
AMABILIS SVCCESAE LIB
MARITO OPTVMO

82 En un nicho de la misma pared está pues-

puesta una cabeza colosal, cosa excelente; parece el semblante de Calígola: inmediato hay un busto de figura togada, y en el pedestal hay escrito: *Tolomeo hermano del Rey de Egipto.* Este letrero se da á conocer que fue arbitrario. Hay otro busto de marmol grandemente trabajado, al qual le falta el rostro, y por tanto no se puede saber si representaba á Sabina, como se lee en el pedestalillo. Otro busto se ve tambien bueno, y sin cabeza: tiene su letrero, donde está escrito: *Bruto.* En el pecho está figurada la cabeza de Medusa. Se dexa ver que dichos bustos perdieron sus cabezas despues que fueron traidos, y colocados en este parage.

83 Bellísima es entre lo moderno una cabeza de bronce, que representa al Emperador Carlos V, encima de la qual hay una targeta con este letrero en Italiano:

CAROLO V. ET É ASSAI QVESTO PERCHE SI SÁ PER TVTTO IL MONDO IL RESTO

La tengo por obra de Leon Leoni, ó de Pompeyo su hijo.

84 Despues se encuentra, y es el último, otro busto de marmol con toga, y en el pedestal se lee: *Scipion Nasica.* Es muy notable un pie gigantesco de mas de tres quartas de largo: tiene su sandalia ligada con la me-

mejor gracia, y artificio; se conserva entero, y es del mas bello, y grandioso caracter. Tengo por cierto será de estatua, á la qual pudo pertenecer alguna de las cabezas colosales que quedan referidas.

85 Vea V. en un parage, que se puede decir escondido, lo que hemos encontrado. Es muy creible, que alguno de los antiguos dueños de esta casa, á quien desde luego debemos graduar por persona de excelente gusto, traxese de la famosa Caparra, que dista tres leguas de esta ciudad, parte de las expresadas antigüedades. Bien sé yo, que si V. viviese en Plasencia, pasaria algunas tardes en el citado pensil, admirando aquellas bellas reliquias del arte, leyendo, é interpretando las inscripciones que le he copiado, segun permite el poco tiempo, y lo mucho de que habrá que hablar, y escribir.

86 Es debido decir tambien algo de algunos trozos de arquitectura que se encuentran en Plasencia, como son, enfrente de la Catedral la fachadita de la casa del Marques de Santa Cruz de Paniagua, con una ventana abierta en la esquina, muy bien adornada. La casa de los Almazanes, y Grixalvas tiene una fachada excelente con dos columnas dóricas en el primer cuerpo, y pilastras del mismo orden en el segundo. A este modo hay otras

otras portaditas en Plasencia de casas, é iglesias, unas de gusto mas antiguo que otras, y de las primeras es la de la casa del Ayuntamiento: todas las que tienen algun mérito, se conoce fueron executadas desde el Reynado de Fernando Quinto, hasta el de Felipe Tercero. En algunas se ve el estilo de Herrera.

87 En la casa que llaman *de los Vargas*, hay otra porcion de inscripciones romanas, que probablemente se traxeron de Caparra, como las del pensil, que he referido, y son en una columna miliaria la siguiente:

IMP. CAESAR
DIVI. TRAIANI. PAR
TICI. F. DIVI. NER
VAE. NEPOS. TRAIA
NVS. HADRIANVS
AVG. PONT. MAX
TRIB. POT:: · COS
III RESTITVIT
: CXII.. :

En diferentes mármoles de la misma casa se leen las siguientes:

D. M. S.
C. MARCI
VS. CLarus [1]

SPA-

[1] Se pone esto en letra corriente, y se pondran así aquellas palabras que no se hayan podido leer bien.

: ⁝ SPALENSIS
AN. L. H. SE. S. T. T. L.
MARTIA
PROCV : : A
::: VIRO : ...

D. M. S.
CAELIA aunia
: VLI. FVSCI
SVBERIANI
VXOR. AN. L
CLVN. H. S. E
IVLIVS. AVITVS
PRIVIGNVS
D. S. F. C.

D. M. S.
L. AEMILI
VS . CARIO
CLVNIE
NSIS . AN
XXXXV
H. S. E
SIT TIBI TER
RA LEVIS

88 Las puertas principales de la ciudad de Plasencia son la del Sol, y la de Truxillo, y sobre ellas estan puestas las armas de los

los Reyes Católicos. En la de Truxillo hay unos versos latinos, alusivos á haber entrado esta ciudad en poder de los Reyes Católicos, saliendo de la sujecion de sus Duques, y el año de 1488.

89 En otras dos puertas, que son la Berrocana, ó Berrozana, y la de Coria, estan asimismo puestas las armas de dichos Soberanos, con letreros del año en que se reedificaron. Por la Berrozana se va á un parage muy cercano llamado *Berrocal*, en donde se hallan unas casas destruidas, cuya solidez, y magnificencia la indican sus ruinas, y tambien una fuente copiosa, que todavía subsiste en una de sus piezas baxas, sobre la qual hay escrito:

Arriba está la agua viva;
Porque quien bebe de mi,
Tornará con sed aquí.

Pertenecieron, segun tengo noticia, á D. Diego Esteban de Carvajal, y se cuenta que en ellas se celebraron en tiempos muy andados ciertas juntas, que fueron la causa de abandonarlas.

90 No podia dexar de ser fortísimo el alcazar, ó fortaleza de Plasencia, situado junto á la muralla de la ciudad, que mira al norte, en donde hay una entrada, que llaman *el postigo*: así lo manifiestan las ruinas de sus fo-

fosos, y fuertes murallones. Extra muros ácia aquella misma parte se halla una obra utilísima, y magnífica, atendiendo á no ser del tiempo romano. Es un aqüeducto, que atraviesa un valle sobre mas de ochenta arcos, y abastece de agua toda la ciudad. Viene por la ladera de los cerros, de cierto parage distante dos leguas.

91 Las salidas de Plasencia son frondosas por la parte del rio Xerte, el qual forma una isla con paseos de árboles: tiene dicho rio tres puentes muy bien construidos, y son el puente Nuevo del tiempo de los Reyes Católicos, como dice la inscripcion que en él hay, el de S. Lázaro, y el de Truxillo, que se encuentra al salir por la puerta de este nombre. Algunos, y los mas estan en la persuasion, que el último es del tiempo de los Romanos. No soy de su sentir, aunque la labor de sus sillares tiene conformidad con aquel estilo.

92 No se le puede negar á Plasencia, y á su Obispado haber sido madre de varones de esclarecida fama, y no pocos han salido de las ilustres familias de Monroyes, Zúñigas, Nietos, Paniaguas, Carvajales, Chaves, y otras muchas. De los Carvajales ha habido tres Obispos de Plasencia, cuya fama extendida por el mundo, es muy superior á sus

ala-

alabanzas, particularmente la de D. Juan de Carvajal, creado Cardenal por Eugenio IV, de quien fue muy querido. El Cardenal Besarion compuso el epitafio de su sepulcro, que exîste en Roma en la iglesia de S. Marcelo, y dice así:

Joanni Carvajali genere Ibero Pontifici Portuensi, sanctaeque Romanae Ecclesiae Cardinali, Patrum splendori, virtutum decori, de religione, atque omni republica benemerito, qui vixit annis septuaginta. Besario Cardinalis Nicenus Collegae pientissimo.

Pontificum splendor jacet hic sacrique Senatus,
Namque animo potius, pectore Caesar erat.
Hunc genuit Xertum, rapuit sed Roma, tenetque,
Corpus velat humus, spiritus astra colit.

93 Alaben otros las glorias de este Prelado en las legaciones que tuvo, y servicios hechos á los Papas de su tiempo, con motivo del Concilio de Basilea, y otras comisiones. Yo no tengo tiempo ahora sino para elogiarle, en consideracion al suntuoso puente, llamado aún del *Cardenal*, que costeó, y mandó fabricar sobre el Tajo en el camino desde Plasencia á Truxillo, y otro en el rio Almonte, desde Xaraicejo, patria de tan

tan insigne varon, hasta la misma ciudad de Truxillo [1], obras una y otra, que compiten con las del mejor tiempo de Roma, y que solas le pudieron grangear la denominacion de gran Pontífice.

94 D. Bernardino de Carvajal fue sobrino del precedente, y obtuvo empleos de no menos consideracion que el tio: le hizo Cardenal Alexandro VI. Habiéndose concluido las revoluciones del Conciliábulo de Pisa, murió en Roma Decano del Sacro Colegio, y fue enterrado en Santa Cruz en Jerusalen. Probablemente tuvo genio á la arquitectura por haber restaurado dicha Basílica.

95 D. Gutierre de Carvajal nació en Madrid: fue uno de los grandes Prelados de esta iglesia: fundó en su patria la capilla que llaman *del Obispo* junto á la parroquia de S. Andres [2], adonde fue trasladado el año despues de su muerte. Procuró que en su Obispado de Plasencia se fabricasen grandes, y buenos templos, y altares, aun en pequeños pueblos; pues fue muy amante de la arquitectura, y de las demas bellas artes: motivo principal para que yo haga de él esta breve memoria.

96 Otras mil cosas podria contarle á V.

[1] Los de Almonte se atribuyen á D. Francisco de Carvajal, Cura de Malpartida, hermano del Cardenal.

[2] Véase tom. V. pag. 117, y siguientes.

V. de Plasencia; pero es menester ir cortando. Habia pensado añadir aquí cierta especie curiosa, que acaso le divertiría á V. La dexarémos para el correo inmediato, pues ya no hay tiempo ahora, ni ganas de escribir mas. Mucho gusto he tenido con sus dos últimas cartas, que han llegado á un tiempo á mis manos. Contestaré á ellas mas adelante, y será en la forma que V. quiere. Procure V. divertirse con los amigos, y mormurar de mí hasta no mas. Plasencia, &c.

CARTA VI.

1 Mi amado amigo: Vaya ante todas cosas la especie curiosa prometida en mi antecedente. El asunto es, que lo que creemos fabuloso en Dédalo, fue un hecho verdadero sucedido en Plasencia. Voló un hombre, y voló un gran trecho.

2 Es opinion que el tal avechucho fue el que hizo la sillería del coro de la Catedral, de cuya caprichosa invencion he hablado á V. Atravesó trepando por los vientos (*ea fama vagatur*) toda la ciudad, desde el castillo hasta la que llaman *Debesa de los caballos*, medio quarto de legua distante de Plasencia. La causa de este vuelo la cuentan de dos maneras. Dicen unos (y son

son los del populacho) que lleno de vanidad el artífice de la sillería, prorrumpió en la blasfemia, de *que Dios no podia, ni sabria hacerla mejor*: que habiéndole puesto preso por tal disparate en una de las torres de la fortaleza, aguzó el ingenio hasta encontrar el modo de salir volando, como lo executó á mitad del dia. Pasmados todos quantos le vieron, le conjuraron, y cayó, haciéndose pedazos en la Dehesa de los caballos, no habiendo permitido Dios que tal blasfemo quedase sin castigo. Otros (y son de los que suponen algo en la República) aseguran, que habiendo consumido muchos millares, mas de los que debia percebir durante dicha obra, le citaron sus acreedores ante la justicia, y temeroso de que le prendiesen, se retiró á sagrado, en el que estuvo mas de un año, siendo su habitacion la torre de la iglesia, que entonces era uno de los cubos de la muralla, pues la presente aún no estaba hecha: que desde allí, quando hubo compuesto su artificio, dió el famoso vuelo. ¿Se rie V.? Poco á poco.

3 El P. Luis de la Cerda (ya sabe V. quien es, y su reputacion) en el libro sexto de sus comentarios á Virgilio, sobre el *ausus se credere coelo*, despues de dar por fabuloso el vuelo de Dédalo, y de calificarlo de

au-

audaz, quando hubiese sido cierto, añade: *Placentiæ Hispanorum quidam ad asilum ecclesiasticum confugerat, ut solet fieri, metu sæcularis potestatis: evadere inde cum vellet alas sibi aptavit humeris, ac se è summa turre cœlo credidit; civitatem totam volando transmissit, ac longe à muris decidit fesus agitatione corporis. Nunc locus ruinæ ostenditur: hujus facti testes oculi omnium Placentinorum, qui hominem viderunt.*

4 Lo que queda dicho se imprimió, y publicó en la citada obra año de 1610, y el modo de contarlo es como de un hecho cierto, sucedido no habria gran tiempo, citando los testigos oculares. Por otra parte el juicio, y crítica del P. la Cerda no parece que habia de haber hecho presa de una hablilla. Ello es, que la tradicion es constante en Plasencia, aunque haya alguna variedad en el modo de referir el cuento.

5 Cierto anciano de bastante autoridad, recogedor de papeles antiguos, que falleció no ha mucho, me aseguran, decia, que el Dédalo Placentino para escapar determinó dos cosas, comer poco para adelgazarse, y que todo su alimento fuese de aves, las que se mandaba llevar con sus plumas, hasta que juntó gran porcion. Pesaba, segun el viejo, la carne de las aves peladas, y luego sus plu-

mas, y sacaba por cómputo fixo que para sostener dos libras de carne eran necesarias quatro onzas de plumas: así averiguó el peso de la gallina, perdiz, &c. con el respectivo de sus plumas.

6 Averiguada dicha proporcion, sacó por conseqüencia, que tantas libras, ó arrobas, que él pesaba, necesitaban tantas onzas, ó libras de plumas para mantenerse en el ayre; y juntándolas las pegó con cierto engrudo á los pies, cabeza, brazos, y á todas las demás partes de su cuerpo, dexando hechas dos alas para llevarlas en las manos, y remar con ellas: así se arrojó este emplumado al viento, y despues del trecho referido se precipitó, haciéndose pedazos.

7 Qué año sucedió esto, cómo se llamaba el nuevo páxaro, y en qué nido naciese, no parece que lo han dexado escrito los que cuentan el caso. Si fue el escultor de las sillas del coro, hasta en esto se parece á Dédalo, y aun en haber hecho otro laberinto, que en parte se puede asegurar serlo dicha obra. Lo peor fue que se pareció tambien á Icaro en precipitarse.

8 Ahora bien, si V. como es regular, presta fé á un suceso tan autorizado, ¿qué dirá de la disputa filosófica, sobre si es posible volar, ó no? Por lo menos mas verosi-

simil parece este modo, que el del Canónigo Frances, ó Aleman, y su máquina, con que los gaceteros divirtieron la Europa poco há, y sin la costa de tantas mil libras, como allí se cacareaban, para verificar su vuelo. Si V. cree el nuestro, como digo, discurrirá con su ingenio, y filosofia el modo como lo hubo de hacer el escultor Placentino, de quien es justo que digamos lo que dixo el Poeta de su prototipo:

Artificum stupor æternus quem docta potensque
Miratur natura virum...

La historia no es fuera de propósito: se trata de un profesor de las bellas artes, de cuyas noticias V. no se sacia jamas.

9 Hagamos ahora centro en Plasencia para salir de ella, y volver á la misma de dos, ó tres expediciones, que, si no me engaño, tendrá V. contento en saberlas. La primera ha sido á la que llaman *Vera de Plasencia*, hasta el monasterio de PP. de la orden de S. Gerónimo de Yuste, sitio célebre por haberse retirado, y acabado allí sus dias el invicto Emperador, y Rey de España Carlos V.

10 Salí de Plasencia acompañado tan á mi gusto, como jamas pudiera pensar: pasado el rio Xerte, y atravesado el cerro lla-

mado *Calzones* enfrente de la ciudad (no hay que reirse de *calzones*, pues segun los anales de Plasencia, nada menos que de Calcedonia vinieron sus antiguos pobladores, y el nombre de *Calcedones*, ha degenerado en *calzones*: ¿qué tal?) se entra en territorio de la Vera, y dexando sobre la izquierda los lugares de Garguera, Barrado, y Arroyomolinos, y atravesando á las cinco leguas de Plasencia el lugar de Pasarón, llegué con la comitiva despues de haber caminado otra legua á un frondosísimo, y ameno sitio, que llaman *de la Magdalena*, donde hay una buena casería, que en otro tiempo fue de los Jesuitas de Plasencia.

11 Habiendo hecho alto en dicho sitio, gozamos un dia entero de su amenidad, y en el siguiente caminamos á Yuste, que dista una legua de la Magdalena, por entre castañares, y otras arboledas, atravesando diferentes arroyos, entre ellos el que llaman de *Gargantalaolla*, famoso por sus regaladas truchas.

12 La situacion de Yuste viene á ser ácia el medio de la Vera en las faldas de una alta cumbre, que tiene al norte, y forma con otras la cordillera del puerto de Tornavacas, que se une con los montes de Arenas, puerto del Pico, y otros. El convento,

é iglesia de Yuste, no tienen particular magnificencia, habiendo logrado mas fama por la retirada de Carlos V. que por otra cosa.

13 El altar mayor se compone de quatro columnas corintias, y en el medio hay una copia exâcta del célebre quadro conocido por la *Gloria de Ticiano*, cuyo original estuvo aquí, y ahora en la Aulilla del Escorial [1], por haber dexado mandado aquel Príncipe, que dicha pintura habia de estár donde estuviese sepultado su cuerpo. En el remate del altar está el escudo de las armas imperiales, bien que segun conjeturo, se hizo en tiempo de Felipe III. este altar, y con dibuxos de Juan Gomez de Mora. Tambien hay quatro estatuas de Virtudes, que representan la Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza.

14 En una pieza angosta debaxo del altar, ó en su respaldo, se guarda un ataud de madera, en que estuvo depositada la caxa con el cadaver del Emperador, hasta su traslacion al Escorial. Las pinturas, y arquitectura de los altares de las reliquias tienen bastante regularidad: los demas son hojarascas posteriores. Dos quadros en el cuerpo de la iglesia, que representan la calle de Amargu-

1 Véase tom. II. pag. 154. segunda edicion.

gura, y la Coronacion de espinas, se atribuyen á un pintor que traxo la Reyna de Ungria hermana de Carlos V. En la hechura del coro parece quisieron imitar al de la Catedral de Plasencia, pero muy ramplonamente.

15 La arquitectura del convento, y claustro principal de Yuste es razonable: el goticismo, que se observa en la forma de un claustro mas pequeño, manifiesta ser obra de la primera fundacion. Tuve la suerte de verme alojado en el mismo recinto de esta casa, que fue mansion del Emperador, de que creo que me tendrá V. envidia, así como yo tuve sentimiento de que V. no se hallase conmigo en aquel parage. ¡A qué bellas reflexîones, y discursos no nos hubiera aguijoneado la memoria de tan gran Príncipe! ¡La presencia de aquel angosto trecho, á que voluntariamente se reduxo uno de los mayores, y mas gloriosos Monarcas del universo! Hasta el fin de sus dias, que fue el 21 de Setiembre de 1558, tuvo Carlos V. consigo en este retiro al célebre Juanelo Turriano, quien es verosimil le entretuviese algunos ratos con el artificio de sus máquinas, y reloxes; bien que su principal cuidado, hasta que murió, fue atender á salvar su alma, exercitándose en actos de mucha virtud.

En

16 En una esquina de la huerta del convento hallé puestas sus armas, y debaxo este letrero: *En esta santa casa de S. Hierónimo de Yuste se retiró á acabar su vida, el que toda la gastó en defensa de la fé, y conservacion de la justicia, Carlos V. Emperador, Rey de las Españas, Christianísimo, Invictísimo. Murió á 21 de Setiembre de 1558.*

17 A esto se reducen las memorias que en Yuste he encontrado del gran Carlos V.; todo ello de poca importancia para lo que creí hallar, y para lo que, segun mi modo de pensar, debia haber: desgracia que yo no sea hombre poderoso para erigirle allí mismo un monumento, cuya fama llenase el mundo, como su gloria le llenó, y le llenará por muchos siglos.

18 Se dexa ver, que la situacion de Yuste tuvo mayor frondosidad en sus huertas, y contorno de la que ahora tiene. Sin embargo todavía quedan estanques, residuos de jardines, y otras señales de haber vivido allí un gran personage. La Vera de Plasencia se ha reputado siempre por uno de los territorios mas deliciosos que tiene España, y algunos añaden que Europa: bien creo que así sería por lo pasado, y quando se retiró á ella Carlos V.

19 Los árboles, que antiguamente hicieron

ron la Vera tan deliciosa, y hoy la hacen en parte, son olivos, castaños, morales, limones, naranjos, y toda suerte de frutales: á esto se debe añadir el verdor, de que todo el terreno está cubierto: la multitud de arroyos que por él serpentean, y descienden de aquellas sierras, desde Plasencia hasta el puerto del Pico, y mas allá. Contribuyen á su regalo las truchas en gran copia, y otros peces, abundante caza de todas especies, no faltando exquisitos vinos, y buenas carnes, con lo demas que puede apetecerse.

20 Los pueblos de la que propiamente se llama *Vera de Plasencia*, empezando desde poniente á oriente, son los siguientes, segun un práctico de la tierra me dixo: *Piornal*, *Barrado*, *Garguera*, *Arroyomolinos*, *Pasarón*, *Gargantalaolla*, *Xarandilla*, *Gijo de Xarandilla*, *Xaraiz*, *Cuacos*, *Robledillo*, *Aldea nueva de la Vera*, *Viandar*, *Villanueva*, *y el Osar*. Entre estos adquirió nombre, bien que por mal término, el de *Cuacos*, que es de los mas cercanos á Yuste: pudieron sus moradores alabarse de haber vencido el sufrimiento del Cesar, quando estaba en Yuste; y humillado aquel que hizo temblar al mundo. Lo cierto es, que los que refieren el retiro, y fin del Emperador, hablan muy mal de los de Cuacos, acusándolos de muchas insolencias co-

me-

metidas contra dicho Monarca, como prenderle algunas vacas, que casualmente pastaban en su término, llevarse las truchas, que para él se guardaban en los arroyos, y hasta apedrear, segun cuentan algunos, á D. Juan de Austria, porque le hallaron cogiendo cerezas en un arbol perteneciente á su pueblo.

21 Sin embargo de que la Vera de Plasencia es de lo bueno que hay en España, no le competen en el dia las ventajosas relaciones que en otros tiempos se han escrito de ella; en prueba de lo qual lea V. la siguiente copia de la carta que me ha escrito un amigo residente en Plasencia, el qual conoce la tierra, tiene mucha instruccion, y conoce tambien nuestro estado actual; pero respecto de que en ella se habla del Valle de Plasencia, otro territorio tan bueno, si no es mejor que la Vera, oiga V. aunque por mayor, á lo que este Valle se reduce.

22 El Valle de Plasencia se considera desde la misma ciudad hasta el puerto de *Tornavacas*, que dista nueve leguas entre oriente, y norte; tan derecho que se descubre todo su territorio, desde la ciudad hasta el puerto. Lo cierran altísimas sierras; á mano derecha las que dividen la Vera del Valle, á la izquierda las que hay entre el mis-

mismo Valle, y el camino de Baños, y últimamente las de Bejar, y Tornavacas, en cuyas altas cumbres jamas se acaba la nieve.

23 La natural amenidad de sus laderas, hasta la mitad de los cerros es increible, causándola el bello temple, la bondad de tierra, las gargantas, y arroyos que se descuellan de lo alto, y forman el rio Xerte. Los lugares que corresponden á este Valle son: *Asperilla*, *Casas del Castañar*, *el Torno*, *Valdeastilla*, *Cabrero*, *el Rebollar*, *Navaconcejo*, *Cabezuela*, *Badillo*, *Xerte*, que dá nombre al rio, y *Tornavacas*, que lo da al puerto. Describir las regaladas frutas de este Valle, sus castañares, y todo género de plantas, las viñas, y huertas de los pueblos, sería cosa larga. De todo se encuentra, y de lo mas sabroso, bien que por el descuido presente tampoco le quadran al Valle las descripciones que de él se hallan en tiempos pasados. Dada, pues, esta breve noticia de la Vera, y Valle de Plasencia, lea V. el contenido de la carta ofrecida.

24 "Amigo: Ya vió V. por sus ojos, „quando tuvimos el gusto de ir á Yuste en „buena compañía, como en varios parages „de la Vera, particularmente en el que á „V. tanto le agradó *de la Magdalena*, se iban „perdiendo los castaños, que es la principal

„ha-

„hacienda de todo aquel territorio, y la sub-
„sistencia de sus pueblos.

25 „Este pais tan agradable, que como
„tal mereció ser elegido para retiro del Em-
„perador Carlos V. se puede reputar ahora
„como un espectáculo de los mas tristes que
„se podian esperar. Entre las muchas expe-
„riencias, y tentativas, que se han practica-
„do en los términos de aquellos lugares pa-
„ra acabar con los gusanos, que destruyen
„los castañares, ha sido una la del fuego. Con
„esto secos los árboles, y medio quemados,
„no parecen sino las encinas tocadas del ra-
„yo de Júpiter, ó los semivivos gigantes,
„en lugar de que antes servian á esta tierra
„de quantos bienes pueden discurrir los Poe-
„tas; pues ni las encinas de la edad de oro,
„destilando mieles, ni los ponderados ár-
„boles de la India, que subministran todo
„lo necesario á la vida humana, les hacian
„ventaja, porque con las castañas atrahian
„estos moradores á su tierra quanto querian,
„y les hacia falta de las otras.

26 „Ignorantes de lo pasado, se dedican
„hoy á sembrar judias, y á hacer pimiento,
„plantando en algunos sitios viñas, y oliva-
„res para poder subsistir; pero si supieran,
„como yo sé, que ha sido en otro tiempo
„tierra feracísima de limones, naranjas, ave-
„lla-

„llanas , &c. acaso mejorarian su suerte con
„este cultivo , y recobrarian frondosidad mas
„util , y permanente en los árboles de fru-
„ta de espino , á lo menos hasta que la tierra
„recobrase aquella virtud , acaso ya muy
„disipada para los castaños.

27 „Muchos años há que estan diciendo
„los pastores de este pais , que ha habido
„notable mutacion en el terreno , y en las
„estaciones gran mudanza desde el terremo-
„to del año 1755 ; pero no lo extrañe V.
„que tambien la gaceta lo dixo citando á un
„Filósofo Italiano.

28 „El documento que tengo para afir-
„mar que había gran copia de naranjas , y
„limones en la Vera de Plasencia , es el si-
„guiente : Habiéndose expedido una prag-
„mática en Zaragoza á 21 de Mayo de 1518
„por el Emperador Carlos V. y su madre
„la Reyna Doña Juana para la conservacion
„de montes , y plantíos , parece que no tu-
„vo el debido cumplimiento , como sucede
„de ordinario , y segun lo refiere otra de
„Felipe II , su fecha en 22 de Febrero de
„1567 , la qual es tan excelente , que no se
„puede dar cosa mejor , á lo menos yo no
„le hallo igual ; y si V. gusta de una co-
„pia se la podré dar.

29 „En la instruccion que la acompaña,
„tra-

„trahe por tercer punto el proyecto tan pre-„dicado por V. sobre poner en las cabece-„ras, y lindes de las heredades, árboles, y „los pasos que ha de haber de distancia en-„tre unos, y otros. Habiendo venido dichas „provisiones á esta ciudad, se convocó el „Ayuntamiento, y porque *jussio Regis urge-„bat*, tomaron el medio término de contar á „lo largo los muchos, y muy poblados mon-„tes que esta ciudad, y tierra tenian, ha-„ciendo una enumeracion larguísima de las „especies de sus arbolados; y llegando á la „Vera, dicen que ademas de bastantes ro-„bles, y castaños, las heredades de los par-„ticulares son muchísimas, y casi sin número „las que abundan de naranjas, cidras, li-„mones, &c. de que hoy, sino en el lugar „de Cuacos, y en el convento de Yuste, no „solamente no hay abundancia, pero ni me-„dianía.

30 „Lo mismo dicen del Valle de Pla-„sencia, y le aseguro á V. que sino en „el convento de los Descalzos de Santa Cruz „de Tabladilla, que es desierto, donde hay „uno, ó dos naranjos, y limones engertos „bien mezquinos, no hay siquiera memoria „de otros; y bien conoce V. que apenas „han pasado doscientos años; pues decir que „engañaron á Felipe II. no es facil de creer,

„por-

„ porque era bastante advertido , para que pu-
„ dieran eludir con mentiras sus providencias.

31 „ De los avellanos nada digo : V. „ los vió en las arroyadas camino de Yuste; „ pero me aseguran que son silvestres. Estos, „ pues , si naturalmente , y sin cultivo pro- „ ducen , ¿qué harian si el cultivo no les fal- „ tase? Tampoco quiero hablar de los pina- „ res , que se van perdiendo de manera de no „ contar ya mas con ellos para fábricas ; y „ creer que vendrán , como antiguamente se „ dice , que venian de las Sierras de Cuen- „ ca , es escusado ; pues segun tengo enten- „ dido , llevan aquellos el mismo camino que „ estos.

32 „ No dexe V. de tocar por Dios en „ alguna de sus producciones el punto de los „ despoblados , que por lo regular son ma- „ drigueras de ladrones. Es asunto digno de „ toda la eficacia , y zelo del ministerio, „ que merecia venciese quantos obstáculos pu- „ diese haber para repoblarlos , sin hacer ca- „ so de la oposicion de sus dueños. Estos, „ con pagarles el tributo de solares , que aquí „ está en uso ; dándoles el diezmo , si lo tie- „ nen , ó algun canon razonable , deberian con- „ tentarse ; pues ninguna cosa interesa al bien „ público como la seguridad de vidas , y cau- „ dales , que muy de ordinario se pierden

„ en

„en dichos despoblados. Uno de los parages „mas peligrosos por esta causa es el puerto „de la Serrana , camino del famoso puente „del Cardenal D. Juan de Carvajal , cuyo „sepulcro ha visto V. en Roma.

33 „Bien creo que V. no se dexará en „el tintero esta importante obra , siquiera por „haberse empeñado en calificar (y con mu- „cha razon) las de esta clase por obras pías „de primer orden. Igualmente conviene ha- „cer mencion de los puentes llamados *de D.* „*Francisco* , que costeó , á mi ver , D. Ber- „nardino de Carvajal , sobrino de D. Juan, „aunque comunmente se atribuyen á este. „Me fundo en que el que dirigió dicha obra „fue D. Francisco de Vargas y Carvajal , her- „mano del Cardenal D. Bernardino , siendo „Cura de Malpartida. Se hicieron dichos „puentes sobre el rio Almonte , y Tamuja „antes de juntarse , donde la tierra forma „como una punta. En aquella legua , que es „corta , se halla una calzada tan buena como „la que hay desde Madrid á Aranjuez , que „une los dos puentes.

34 „Diga V. algo de las Salinas de aquí, „y del perjuicio que sienten los vasallos sin „provecho del Real Erario , pues acaso si se „pusiesen corrientes , cesarian los contraban- „dos de sal , que de continuo hacen los Por-

„tugueses, poniendo el precio de ella con „poca diferencia igual al en que ellos la „venden. Las Ferrerías, que en otro tiempo „hubo en el inmediato Obispado de Coria, „es especie que no se debia olvidar. Si estu- „vieran en su ser, no costaria en estas par- „tes el hierro tanto como cuesta.

35 „Razon es que yo dexe á V. pues „me figuro estará satisfecho de mi carta, aun- „que yo no lo estoy de haber dicho lo que „queria. Pregunte V. que quanto yo sepa, „y conozca que pueda redundar en benefi- „cio público, se lo relataré francamente, „y mande á su afectísimo amigo N. Plasen- „cia, &c."

36 Por esta carta conocerá V. que tambien por estas tierras adelante se encuentran personas de nuestro humor. En vista del zelo de quien la ha escrito, y de los grandes deseos que en él reconocí, de que los nuestros se vean en parte, ó en todo efectuados, luego que tuve la suerte de conocerle, le admití por uno de nuestros comilitones; y acábese aquí la expedicion de Yuste con sus adminículos hasta darle á V. cuenta de otra en que voy pensando, sin dexar todavía el centro de Plasencia. Escriba V. sin perder ocasion á su amigo, que de corazon le estima. Plasencia, &c.

CARTA VII.

1 La segunda expedicion desde esta ciudad, que voy á referir á V. ahora, es de nuestro nuevo socio, que por hacerme merced, y por si puede ser de algun provecho al público, me la ha comunicado en la forma siguiente:

2 "Amigo, y dueño: Si V. se persuade á que lo que se aprende de quarenta „años en adelante, es dificil que sea bien, „se pone en lo que puntualmente me sucede. „Empeñado en que tambien he de escribir „mis viages, sin embargo de que tenia quarenta años quando logré tratar á V. no „me detengo en nada; salga lo que saliere.

3 „Con esta salva alla vá uno desde Plasencia á Truxillo, y le advierto, que por „mucha mortificacion que á V. le cause su „lectura, mayor ha sido la mia, no en escribirlo, sino en sufrir los frios, nieves, y „nieblas, que en este pais se han experimentado desde últimos de Diciembre hasta mediado de Enero, en que escribo esta, lo „que no es regular en el clima de Truxillo.

4 „Desde Plasencia á dicha ciudad hay „catorce leguas, caminando ácia mediodía; „las tres primeras por entre montes de enci-

„na , y dehesas , que son la causa de la in-
„felicidad de esta tierra. Llegan las dehesas
„hasta el famoso puerto de la Serrana , que
„es un ramal de las Sierras de Guadalupe.
„Al pie de él se ven vestigios de una venta,
„y de alguna otra casa ; pero destruidas , sin
„quedar mas en aquel paso , que el riesgo
„de perder los pasageros el dinero , y la vi-
„da á manos de salteadores. Si alguna buena
„alma hiciese allí una poblacion , aunque so-
„lo fuese de veinte casas , lo que se podria
„muy bien , concediéndole término de tres
„quartos de legua al rededor en aquellos val-
„díos , vea V. quitado el oprobio. No se
„ha reedificado la venta , y no se me dá na-
„da ; porque en semejantes parages mas son
„madrigueras de ladrones , que otra cosa.

5 „Como á un tiro de honda empieza la
„subida del puerto , y desde allí habrá do-
„ble distancia hasta lo mas alto , donde se
„reconoce un trozo de calzada antigua de
„grandes losas : sin duda las que faltan des-
„de el principio de la cuesta las ha robado
„el agua. Es tradicion , que se rompió este
„puerto , y que se hizo dicha calzada para
„conducir la piedra con que una legua dis-
„tante de aquí se construyó el puente del
„Cardenal.

6 „De lo alto de este puerto proviene

„el

„el gran riesgo de los caminantes, porque „desde allí atalayan, y descubren los mal- „hechores á los que han de pasar, mas de „dos leguas antes que lleguen, y eso por „los tres lados de oriente, poniente, y nor- „te, y por el de mediodía cosa de una le- „gua. Reconocida de este modo la gente, „dan el golpe seguro. Desde dicha altura „hasta la falda por el lado de mediodía, „en la corta distancia de un tiro de ba- „la conté veinte y ocho cruces, señales por „lo menos de otras tantas muertes no muy „añejas : Dios sabe quál será el número de „las sucedidas, sin embargo de los palos que „allí se ven, donde suelen colgar quartos de „ajusticiados.

7 „Pasado este temible sitio, se llega al „puente del Cardenal, y un poco antes de „llegar se descubren otra vez residuos de la „calzada que se hizo para conducir la pie- „dra, que segun los anales de Plasencia, se „sacó una legua mas allá de Malpartida, y „cinco, ó seis distante del puente, no ha- „biendo por allí sino guijaros pelados, y pi- „zarras.

8 „Se hizo, pues, esta grande obra, y „se escogió el sitio para ella con mucha ma- „durez un tiro de escopeta mas abaxo de la „union de los rios Tajo, y Tietar. Tiene

„cinco ojos ; los tres del medio muy gran-
„des , y los dos de los lados mas pequeños,
„segun se acercan á la orilla. Las narices,
„ó estribos del puente son redondos sin su-
„bir hasta las acítaras , ó antepecho , que ya
„le dexaron arruinar , y finalizan dichos es-
„tribos como los del puente de Toledo en
„Madrid.

9 „Por lo que he dicho de la diminucion
„de los ojos conocerá V. que hace lomo
„el puente , figurando un triángulo muy ob-
„tuso. Las acítaras se las lleva el agua quan-
„do se juntan las grandes avenidas de Tajo,
„y Tietar , lo que raras veces sucede ; pues
„lo regular es venir las de Tajo tres dias
„despues de las de Tietar ; pero quando
„llueve mucho ácia Toledo , y al mismo tiem-
„po se deshacen las nieves del puerto del Pico,
„superan las aguas la altura del puente , sien-
„do su mayor riesgo quando enrasa con los
„ojos , por el empuje que en él hacen los
„grandes árboles , y vigas que suele traher.

10 „El año de 1737 , si no me engaño,
„sucedió un mal de facil remedio al penúl-
„timo ojo , viniendo de Truxillo para acá;
„y pudiéndolo haber compuesto Plasencia con
„mil reales , no lo hace ; pues solo se llevó,
„sin tocar en los arcos , las losas del pavimen-
„to ; pero esto ha sido causa de hacerse allí

„un

„un hoyo, y pisando las gentes, y las ca-
„ballerías en las mismas claves, necesaria-
„mente ocasionarán su ruina sin pasar gran
„tiempo, y acaso la abreviará otra inunda-
„cion como aquella, ó menor. Empedrasen-
„lo siquiera para preservar las claves, del
„agua que allí se detiene, y de las herra-
„duras.

11 „Por lo demas, el puente es magní-
„fico, y digno del tiempo de los Romanos,
„sin faltarle una piedra de estribos, pilares,
„y arcos, fuera de las que he dicho que le
„sirven de calzada. No le hacen la mayor
„falta sus antepechos (bien que se debian
„reedificar entre personas de razon) porque
„su anchura es de mas de diez y ocho pies
„con dos semicírculos á la entrada, y sali-
„da. Vista su grande altura, y capacidad
„de arcos, parece imposible que en ningun
„caso puedan superarlo las aguas; pero ello
„es que lo superan, y por consiguiente en
„cada suceso de estos dá una nueva prueba
„de su resistencia, y buena construccion; mo-
„tivo por el qual no debia Plasencia mirar
„indiferentemente una alhaja de tal natura-
„leza, ni dar lugar á que esta máxîma
„obra pía acabase de ser util, pues no ha-
„bria dinero para fabricar otra igual, y
„mas hallándose la piedra tan distante.

12 „Junto á una venta medio caida á la „entrada del puente, que supuesta la pobla„cion indicada al pie del puerto de la Ser„rana, sería muy del caso para la seguridad „de este camino, se descubren varias betas „de pizarrales, de suerte, que si Bowles di„ce lo cierto, y yo le entiendo, desde aho„ra aseguro, por los indicios que he obser„vado, que son venas de preciosos minera„les. Hay tambien gran copia de acebuches „gruesos, y altos, que si se enjertasen, co„mo mas abaxo lo han executado los vecinos „de la Serradilla, se lograria con esto un „precioso, y mas seguro mineral.

13 „Pasado el puente se descubre rio „abaxo, como á media legua de distancia, el „célebre castillo de *Monfrague*. Está domi„nando una angostura, ó portilla del mismo „nombre, por la qual se emboca el Tajo en„tre altos peñascos. La vista nos representa„ba este corte, como de veinte pasos de an„cho. Fue Monfrague cabeza de la orden lla„mada *de Truxillo*, de la *Estrella*, ó de la „*Vanda*. Varios autores tratan de ella, y el „Señor Campománes la menciona en su his„toria de los Templarios. Los títulos de esta „Iglesia, y el fundamental de la ciudad de „Plasencia le nombran *Mons fragorum*.

14 „No he cotejado el original, donde

„tal

„tal vez dirá *Mons fagorum* ; pues en los „privilegios impresos de donacion de térmi- „nos suele haber muchas equivocaciones: „acaso habria allí ayas en lo antiguo. Lo „que hoy se cria naturalmente , y con mucha „abundancia son lentiscos , madroños , cor- „nicabras , encinas , acebuches , robles , y „otras plantas. Me aseguran , que hay en „dicho castillo algibes , y conductos por „donde llevaban hasta aquella altura el agua „del Tajo. Si es así , no exîstiendo entonces „el puente del Cardenal, como no exîstia , se- „ría el sitio mas fuerte de España.

15 „Desde el puente se vá á las Cor- „chuelas , lugar que le falta poco para des- „poblarse del todo : hay en él un palacio ar- „ruinado , que pertenece al Señor , á quien „despues de los tributos reales , con que estan „cargados los moradores , pagan un onceno „siempre que compran , ó venden cosa raiz. „Añada V. que siendo suyo el suelo , lo tie- „ne reducido á dehesas , las quales no pi- „diendo labor , ni cultivo , sea el año bue- „no , ó malo , no hay rebaxa en los arriendos, „pues regularmente siempre tienen yerba: „¿y qué sucede? que al pobre vecino no le „queda tierra chica , ni grande donde arar, „dandola á los Serranos.

16 „Terrible suerte esta , y la de otros

„mu-

,, muchos pueblos de Extremadura, que á sus ,, moradores no les haya quedado otro arbi- ,, trio para vivir, que el de abandonar sus ho- ,, gares, como lo hacen continuamente con ,, gran daño de la poblacion, y del Reyno.

17 ,, Perteneciendo los diezmos de Cor- ,, chuelas, y de otro pueblo á los Señores ,, de ellos, no perciben los Curas sino una ,, cortísima racion de hambre, como suele ,, decirse, y los Obispos suelen cansarse en ,, valde para hacerles residir en sus Curatos: ,, al fin son hombres sociables, y buscan de ,, un modo, ú otro poder vivir racionalmen- ,, te. Bien merecia esto una declamacion de ,, las que V. acostumbra. Desde el puente ,, á Corchuelas hay dos leguas: hacen pagar ,, portazgo: he visto en aquella sierra gran- ,, des trozos de tierra, que pudieran, y de- ,, bieran cultivarse.

18 ,, Desde las Corchuelas se vá á Tor- ,, rejon el Rubio entre encinares, y dehesa- ,, les. Es lugar de señorío como el anteceden- ,, te, con las mismas calidades de pagar so- ,, lar todos los años, y el onceno de las ven- ,, tas de casas, y de los pocos cercados que ,, siembran, á cuyas cargas se junta el diez- ,, mo de la iglesia. Es mayor pueblo que Cor- ,, chuelas, pero tambien se vá acabando. Una ,, pobre muger, que nos recogió, me dixo, que

,, por

„ por un poquito de suelo para edificar una „ casilla habia pagado quarenta y quatro rea- „ les , quedándole la carga de contribuir ca- „ da año con una gallina , y con la obligacion „ de que si llega el caso de venderla , debe „ pagar un real de cada ciento. ¡Cómo no han „ de tener fin estos infelices pueblos! De lo „ que hay en él increíble abundancia es de „ conejos : nos llevaron veinte á la casa don- „ de posábamos , sin una carga de ellos que „ por la mañana se envió á Plasencia , dis- „ tante siete leguas.

19 „ El dia siguiente salí de aquí para „ Truxillo , acompañado siempre de mi fá- „ mulo (quien le paga á V. su buena ley „ con la memoria que á todas horas hace de „ su persona) , y asimismo de un mayoral. „ La niebla de aquella mañana era densa , y „ fria , y por eso no ví mas de encinas , y „ dehesas de varios dueños , que el mayoral „ me iba nombrando. Hasta el rio Almonte, „ ó Armonte (*forte ab armentis*) , que ambos „ nombres le dan , hay dos leguas. Se encuen- „ tra una venta , y hay barca , que es pro- „ pia de la Dignidad Episcopal. Tambien „ sirve de puente un palitroqueado sobre el „ rio , solo para el paso de los ganados , pues „ las gentes no pueden fiarse , y pasan re- „ gularmente por la barca. No sería gran co-

„ sa

„sa que algun Obispo de Plasencia hiciese „labrar un buen puente de piedra, supuesto „que cobra derecho de los rebaños que por „allí transitan.

20 „Sobre este rio, y el Magasca, que „viene corriendo desde mas allá de Truxillo, „estan los célebres puentes que llaman de „*D. Francisco*, y se encuentran caminando „desde Plasencia por Talaban á Cáceres, „uno sobre el Almonte, y otro sobre Magas- „ca, uniéndolos una calzada, como creo ha- „ber dicho á V. juntamente con mi opi- „nion acerca de su fundador.

21 „Pasado el rio se entra en los mon- „tes de Truxillo, en donde, aunque el sue- „lo son dehesas de varios dueños, la ciudad „ganó en lo antiguo todo el arbolado, y sus „frutos; de suerte, que se explican dicien- „do, que todo lo alto es de Truxillo; y „aunque parece poco, si tuvieran otro tanto „respectivamente los lugares que he dicho, „y otros muchos de Extremadura, estarian „mejor.

22 „La anchura de estos montes, que „ya van muy á viejos, es de unas tres le- „guas, y se extienden á lo largo de orien- „te á poniente ocho. Son de mucho socorro „á los pueblos cercanos á Truxillo, por man- „tener en ellos las numerosas varas de cer-

„dos,

„dos, que es notorio, bien que á costa de „no pocas extorsiones. Diré una, y es que „para guardar los montes hay diez y ocho, „ó veinte guardas, tan bien portados, que no „les hacen ventaja los Guardabosques del Rey; „provistos de hermosos caballos, y repartidos en trechos correspondientes. Sin embargo de no tener ningun sueldo, se hacen grandes empeños para el logro de este destino. „Es el caso, que estos tales, llamados tambien *Guardas del verde*, porque lo guardan „desde Marzo en adelante (no siendo de los „dueños de las dehesas) á poco que se descuiden los que pasan, los atierran con el „temor de las denuncias, y en la composicion está la ganancia.

23 „Por el Agosto van á mendigar como frayles Franciscos, recorriendo las casas de los pobres labradores, y en tiempo „de matanzas sacan de unos el jamon, de „otros los chorizos, juntando de este género mas de lo que suele haber en el peso de „Madrid, aguantándolo todo el infeliz labrador, único á sufrir quanto quieren disponer „de él. Bueno fuera hacer con esta clase de „sugetos lo que dice la *industria popular* debia hacerse con otra, que representa mayor „papel en la República, esto es, dotarlos competentemente, y despues castigar sus excesos.

„Se

24 „Se extienden los referidos montes „hasta el lugar llamado *Aldea del Obispo*, y „una legua antes de llegar á él se pasa un „puente con siete arcos, bastante para el ar„royo *Tozos*, que pasa por debaxo; pero se „arruinará pronto, si no se repara, habién„dose ya llevado la calzada del lado de Tru„xillo. Otro cuidado tenian nuestros pasados „en la conservacion de estas obras.

25 „La fundacion de Aldea del Obispo „la atribuyen á un Obispo de Plasencia. Es „pueblo que no puede extenderse por cer„carle los expresados montes, y una feroz „dehesa, perteneciente á la comunidad de las „Señoras Huelgas de Burgos, ó al Hospital „del Rey, unido á dicho convento. Han ve„dado en ella los caminos que guiaban mas „derechamente á Truxillo, y usan el rigor „de multar á los que pasan por ellos: se ex„tiende por espacio de una legua desde el „citado lugar hasta los berrocales, y desde „estos hay otra hasta la ciudad, en donde „es comun proverbio: *Por do quiera que á „Truxillo entrares, andarás una legua de ber„rocales.*

26 „No obstante estos berrocales, ó can„teras de piedra berroqueña al rededor de „Truxillo, hay algunas cercas en ellas, pa„ra mantener el ganado vacuno que flaquea,

„y

„y por eso las llaman *las enfermerías*. Llégase finalmente al arrabal de Truxillo, llamado *de las Animas*, que dista cerca de una legua de la ciudad. Habré sido enfadoso en la prolixa descripcion del territorio entre Plasencia, y Truxillo; pero lo he hecho para que por ella, y por lo que V. ha visto, forme alguna idea del estado que tiene la mayor parte de Extremadura.

27 „A Truxillo la dividen en la parte que llaman *la Villa*, y en la que llaman *la Ciudad*: aquella es un parage elevado con cerca de murallas, castillo, altísimas torres, y plaza de armas, donde hay una ermita dedicada á S. Pablo, en cuyo dia se conquistó de los Moros. Al rededor de este lugar fuerte estan las casas de la mucha, y distinguida nobleza que antiguamente vivia en Truxillo: estaban fortificadas con altas torres, saeteras, troneras, &c. y se ven muchos escudos de armas, distinguiéndose los de las primitivas familias.

28 „La parte que llaman *la Ciudad*, se extiende por la falda que mira á mediodía hasta el llano: las calles tienen mas regularidad que las de la villa, donde son torcidas, y angostas. Las casas mas grandes son de los mismos dueños que las de lo alto, de donde se baxaron: se extiende bastan-

„tante el caserío, sin embargo de su poca „gente: hoy no se considera Truxillo tan „saludable como en lo antiguo, el exercicio „de baxar, y subir los haria mas robus„tos, y sanos. Habia en el castillo, y en „otros parages de la villa muchas cister„nas, de las quales se han tapado algunas, „donde se convocaban aquellos hombres ma„duros para celebrar sus juntas, ó concejos, „de quienes consta en los libros del ayun„tamiento que las celebraban *cabe las cister„nas*. Hay una alberca, ó pozancon con es„caleras al rededor para baxar por agua ma„nantial: en el dia solo la beben las caba„llerías en dos fuentes que hay en lo llano „junto al convento de Santo Domingo, adon„de va por conducto.

29 „Dentro, y fuera de la ciudad se ven „quantidad de pozos bien labrados de can„tería, y sacan el agua á brazo: son muy „anchos de boca, y uno que encontré an„tes de arribar á la ciudad, cuya abertu„ra es de diez varas, dicen que le saltó D. „Diego Garcia de Paredes, Sanson de Extre„madura, y Hércules de esta tierra, donde „nació, quien habiendo apenas alcanzado con „las puntas de los pies al borde, resurtió „al mismo lado, desde donde empezó el brin„co. La verdad Dios la sabe. . . . .

„Las

30 „Las iglesias de Truxillo son las parroquias de Santa María, S. Martin, S. Andres, la Vera Cruz, y Santiago; las de Religiosos de Santo Domingo, S. Francisco, „la Merced, S. Pedro de Alcántara, Monjas „de Santa Clara, de S. Pedro, de S. Miguel, y de la Concepcion, repartidas en „lo que llaman *Ciudad*, y *Villa*. Hay tambien „un Beaterio muy útil, aunque pobre, donde se educan niñas.

31 „Acerca del mérito de estas obras no „me hallo con fuerzas de proferir dictamen; „pero mi coadjutor, quien despues que trató á V. se ha hecho inaguantable, sin „darse á partido en materia de bellas artes, „dice poco mas, ó menos lo que V. irá „oyendo.

32 „Casi en lo mas alto de la villa está la parroquia de Santa María, cuya antigua torre no tiene ninguna apariencia de „que la mandase hacer Julio Cesar, ni de „que sea la *Turris Julia*, que dió nombre á Truxillo. Quieren los naturales instruidos, que esta ciudad en la antigüedad „mas remota se llamase *Scalabis*, y que despues por una torre, que Julio Cesar mandó hacer, tomó el nombre de Truxillo; „pero se cree ser la *Castra Julia*, que nombra Plinio. El Arzobispo D. Rodrigo la llama

„ *Turgellum* [1]. El vulgo Truxillano tiene por
„ indubitable que no ha muchos años se leía
„ en cierta piedra de la fortaleza:

Hercules me edificó,
Julio Cesar me rehizo
Sobre cabeza de zorro
En este cerro Virgillo.

„ Aunque exîstiese esta copla, nada probaria
„ para el nombre de Truxillo, pues se co-
„ noce lo moderna que es.

33 „ Entrando en la iglesia por el lado
„ que mira al norte, se ve un sepulcro con
„ larga inscripcion, en que por mayor se ex-
„ presan las glorias del fortísimo Diego Gar-
„ cia de Paredes, que volviendo de la guerra
„ que el Emperador Carlos V. hizo contra los
„ Turcos en Alemania, falleció en Bolonia de
„ sesenta y quatro años, donde su amigo el
„ Cardenal Esteban Gabriel Barenio le eri-
„ gió un sepulcro, y despues por encar-
„ go de su hijo Sancho de Paredes trasladó
„ los huesos el P. Ramirez de Mesa el año
„ de 1545, y fueron puestos en dicho lugar.

34 „ Así la iglesia, como el altar mayor
„ son de gusto gótico: en este hay veinte y
„ cinco pinturas, que tiran al estilo de Dure-
„ ro, y representan Doctores, Evangelistas,
„ y

1 Chron. Hisp. lib. 7. cap. 3.

„y varios asuntos de la Muerte, y Pasion „de Christo. Poco hace doraron este altar; „y habiendo hecho un nicho para la Imagen „de nuestra Señora, y otro mas abaxo pa„ra quando hay manifiesto, han logrado qui„tar de la vista una tercera parte de las pin„turas: ¡gran modo de pensar! como si en „trecientos años no hubiera estado la Virgen „con decencia, ni el Santísimo con dignidad. „No es esto lo peor, sino que han permiti„do retocar estas pinturas, y otras igualmen„te buenas en los altares de quatro capillas „de la iglesia, á quien lo entendia tanto co„mo yo, y aun menos casi, dice el autor „de esta censura, pues bien seguro es que „me hubiera abstenido de afear dichas obras.

35 „Me ha parecido bueno el quadro de „S. Andres colocado en su altar, y los del Des„cendimiento de la Cruz, y de Santa Apo„lonia en los colaterales al mayor: asimis„mo tiene regularidad el altar de la Con„cepcion.

36 „Cerca de dicha iglesia está la de „Religiosas nobles, llamadas *de Coria*. El al„tar de frente la puerta con quatro colum„nas corintias, y la estatua de Santa Ana „en él me parecieron cosa buena, como „tambien en el lado opuesto otro de colum„nas dóricas con varios baxos relieves de la vi-

„da de S. Juan Bautista, y en medio la Ima-
„gen de nuestra Señora. El altar mayor es
„en su artificio uno de los mayores dispa-
„rates de Truxillo. En la sacristía se conserva
„todavía el Tabernáculo del antiguo, y por él
„se conoce quantas ventajas llevaba al actual.

37 Caminando por entre casas arruinadas
„dí una vista á las parroquias de S. Andres,
„y de la Vera Cruz. El altar mayor de la
„segunda es razonable. Todo quanto hay en
„la inmediata iglesia de Descalzos de S. Fran-
„cisco es moderno, y para dexarse en el
„tintero. En materia de pintura me pareció
„de algun mérito la de la Concepcion en su
„altar. El mayor de la parroquia de Santia-
„go es, á mi entender, el mas estimable de
„esta ciudad: consta de quatro columnas de
„orden corintio con remate semicircular. Be-
„llísima es la estatua del Santo, á mi pare-
„cer, de Gregorio Hernandez: acompaña al
„retablo el Tabernáculo, y algunos baxos re-
„lieves, &c. No me pareció mal un Santia-
„go á caballo sobre una de las puertas de
„la iglesia.

38 „Baxando por la iglesia de la Sangre,
„en la qual nada ví que decir á V. llegué
„á la plaza donde está la parroquia de S.
„Martin, con su puerta principal adornada
„de columnas dóricas, frontispicio triangular,

„y

„y las armas del Obispo D. Pedro Ponce de „Leon puestas en él. La nave de la igle„sia toda ella de piedra, es muy capaz. El „altar, y pintura de S. Pedro en la capi„lla de los Regodones, es cosa buena. Jun„to á la puerta de la sacristía hay una me„moria sepulcral del Cardenal D. Gaspar „Cervantes de Gaete, Arzobispo que fue de „Mesina, y de Salerno, y despues de Tar„ragona, donde falleció en 1575. La Ado„racion de los Santos Reyes, pintura colo„cada baxo la expresada memoria en un al„tarito, es bellísima, y dicen que la envió „de Roma el Cardenal. Hay al otro lado una „capillita de los Orellanas, con una pintu„ra no mala de la Concepcion. Tampoco lo „era el altar mayor, pero ya tiene su re„miendo corriente.

39 „La casa del Conde del Puerto en„frente de esta parroquia, que al presente „es quartel de Milicias, tiene magnífica fa„chada, y patio con galería alta, y baxa, „y quarenta y quatro columnas dóricas en „ambas. En una piedra de la escalera está „el nombre del arquitecto: no se conoce bien „si dice *Vera*, ó *Mera me fecit* 1651. Acaso „el mismo haria las iglesias de Santiago, y „de la Sangre parecidas á esta arquitectu„ra en el estilo.

40 „Desde dicha casa empiezan los por-„tales de la plaza: el que llaman del Pan „está sostenido de columnas toscanas, y en „el remate entre dos pilastras corintias se „ven colocadas las armas de la ciudad. En „lo mas alto hay una estatua, que represen-„ta la Justicia, y debaxo se lee: *Esta ciu-„dad mandó hacer esta obra de estos portales, „siendo Corregidor de ella por S. M. D. Juan „de Lodeña, año de* 1586. Los demas arcos de „la plaza estan sostenidos de una mezcla de „columnas toscanas, dóricas, y jónicas. En „lo mas baxo está la casa del célebre con-„quistador del Perú Francisco Pizarro, que „con sus quatro hermanos, y Diego de Al-„magro hizo tantas cosas como V. sabe.

41 „No puedo dexar de decir algo del „ornato interior que tiene la casa de Ayun-„tamiento, y en especial del salon, de cu-„ya bóveda se elevan dos cupulillas, y las „divide un arco. En las lunetas, y otras par-„tes se ven las pinturas de Mucio Scévola, „quemándose el brazo por haber errado el „golpe meditado contra Porsena; de Curcio „á caballo, arrojándose en la sima del foro „Romano por la salud de su patria; de Alon-„so de Guzman el Bueno, viendo intrépi-„damente desde Tarifia el triste espectácu-„lo que los Moros executaban en su hijo. Se

„ven

„ven asimismo varias figuras pintadas, que „alegóricamente representan la Justicia, la „Fortaleza, y el Silencio: sobre el altar es„tá expresado el juicio de Salomon.

42 „Si estas pinturas no fuesen tan bue„nas como á mí me han parecido, á lo me„nos su significacion es muy propia del pa„rage, donde los objetos deben ser estímu„los de virtud, y honor en bien de la pa„tria. No dexa de recomendarlas la edad „en que fueron hechas; y es lástima que „ya no se pueda leer una inscripcion, junto „al altar, en donde acaso se daria razon de „esto, y del autor; entretanto se pueden „referir al año de 1586, como ya dixe ví „escrito en la fachada de la plaza. El reta„blo consiste en dos columnas corintias ar„rimadas: la tabla del medio es una pintu„ra de nuestra Señora de los Angeles, obra „en mi juicio, excelente: tambien me pa„recieron obras de mérito las Imágenes de „escultura de S. Andres, S. Gregorio, S. Pa„blo, y nuestra Señora de la Victoria, Pa„trona de Truxillo, colocada sobre una pea„nita.

43 „La iglesia de S. Francisco es muy „parecida á la de los PP. Dominicos de Pla„sencia, que V. ha visto: le hicieron cú„pula al principio de este siglo, y tuvieron

„juicio en imitar la estructura antigua del „templo, cuya figura es de cruz latina con „altares en ambos lados, que si V. los vie- „ra, entrando el mayor, creo que le mere- „cerian el elogio de la fachada de S. Sebas- „tian de Madrid, y el de otros milagros se- „mejantes de nuestra edad. Solo uno debaxo „del coro, y otro de piedra, me parecieron „razonables.

44 „El claustro, y patio de este con- „vento son cosa buena, con pilares al rede- „dor del primer cuerpo. En el segundo cor- „responden treinta y seis columnas de orden „dórico, arquitrabadas, y agrupadas en los „ángulos. Por saber quanto gusta V. de ha- „cer mencion de personas benéficas, le co- „pio la inscripcion puesta en el brocal de una „de quatro cisternas que hay en este patio, „y es: *Estas cisternas se hicieron á costa de* „*la buena memoria que fundó el Señor Martin* „*de Chaves. Acabóse año* 1668. Es regular tu- „viese por objeto el bien del convento, y el „del vecindario.

45 „La alhondiga, y casa de comedias, „todo en una pieza, no es mala fábrica, aun- „que sin particular ornato: sobre la puerta „se lee *año de* 1585, que es quando se aca- „bó, siendo Corregidor Juan de Lodeña, el „qual debió de ser sugeto de provecho, co-

„mo

„mo en Toledo Juan Gutierrez Tello, á
„quien V. alaba, y nombra varias veces en
„el primer tomo de su Viage; pues veo pues-
„to el nombre de Lodeña en diferentes, y
„buenas fábricas. ¡Qué otra cosa serían los
„pueblos, y ciudades del Reyno, si los que
„las gobiernan tuviesen idea de las bellas
„artes, á lo menos cautela para que nada se
„hiciese sin estar seguros del acierto en las
„obras públicas! He oido que el tal Lode-
„ña hizo plantar alamedas, y formar con
„ellas diferentes paseos; pero si así fue, ni
„señal ha quedado de ellas: gran falta por el
„excesivo calor de esta ciudad en verano, y
„por el triste espectáculo de toda la campi-
„ña, sin ningun género de plantío.

46 „Entre la alhondiga, y el convento
„de Padres Dominicos media una plaza,
„donde está la única fuente que hay en la
„ciudad, cuya agua, segun me informaron,
„y tengo dicho á V. viene de la alberca
„de la villa. La iglesia de dichos PP. la re-
„formó, ó deformó el nuevo arte churrigue-
„resco, en tiempo del Señor Laso, Obispo
„de Plasencia, quien desgraciadamente cos-
„teó aquel disparatado Tabernáculo, que V.
„vió con tanto enfado en el altar mayor de
„la iglesia de la misma orden, en aquella
„ciudad. Todavía si un arquitecto inteligen-

„te

„te tomase por su cuenta el componer esta, „podria, á fuerza de pico, dexarla regular. „Mucho le irritaría á V. el altar mayor „colocado baxo la cúpula: su figura es la de „una torre: se dicen en él, ó se pueden de- „cir quatro misas á un tiempo, y es lo que „da golpe á estas gentes del vulgo. Las co- „lumnas de sus ángulos son una hojarasca des- „atinada: y todo él es un conjunto de ma- „dera dorada de pies á cabeza sin artificio.

47 „No hablo de la iglesia de la Mer- „ced, porque no hay de qué, y está por con- „cluir: si lo han de hacer mal, mejor está „así. En el convento de las Monjas de S. Mi- „guel el altar mayor es cosa buena, forma- „do de tres cuerpos, el uno jónico, y los dos „superiores corintios. Las figuras de Santos „pintadas en los intercolumnios, me han pa- „recido muy buenas, y lo es la arquitectu- „ra de los altares colaterales. Tiene tambien „su mérito el de Santa Ana en el cuerpo de „la iglesia: es de piedra con un quadro ra- „zonable en medio, firmado de *Josef Mera*. „Acaso este Mera será el de la inscripcion „en la casa del Conde del Puerto.

48 „Enfrente de dicha iglesia está la ca- „sa del Marques de Sofraga, con una ven- „tana, y balcon en la esquina, que aunque „sea extravagancia, como V. dixo de otro

„se-

„semejante en Plasencia, es magnífico, adornado de quatro columnas corintias, y escudos de armas encima: muchos hay de estos en Truxillo; pero no igualan al referido. En la iglesia de Monjas de S. Pedro, que es á la gótica, no he hallado cosa que contar, ni en la de Santa Clara, fuera de dos altaritos de orden dórico baxo de el coro, cuyas estatuas de la Santa Familia, y S. Gerónimo me parecieron bien; pero no el altar mayor, que es una mala obra moderna.

49 „Fuera de Truxillo, es de alguna consideracion la portada rústica con sus grandes puertas de hierro en la dehesa que llaman *de los caballos*. Se ven puestas en ellas las armas reales, y las de la ciudad con un gran letrero, que dice quando se hicieron, y renovaron. Cerca de la referida dehesa está la que llaman *de las yeguas*, con portada mas suntuosa que la antecedente, y consiste en dos columnas toscanas con frontispicio encima; donde estan las mismas armas del Rey, y las de Truxillo. Las puertas son balaustres de hierro gruesísimos, y excelentemente labrados, que podian lucirlo en qualquier entrada de templo, ó de ciudad. Ambas obras son del tiempo de Felipe Segundo.

„Den-

50 „Dentro de la última de estas dehe-
„sas hay una gran laguna, que llaman *la Al-*
„*buera* (creo significa lo mismo que laguna)
„de cuya agua se valen para moler algunos
„molinos en tiempo de verano. Ni en una,
„ni otra de estas dehesas se ven árboles, y
„podria haberlos, á lo menos al rededor de
„ellas, que si fueran morales, se lograrian
„mayores cosechas de seda, pues tienen que
„ir dos, ó tres leguas á buscar la hoja, quan-
„do las dehesas solo distan un quarto de le-
„gua de la ciudad.

51 „Camino de Santa Cruz desde Tru-
„xillo se llega á corta distancia al *Humi-*
„*lladero*, que es un templecito redondo so-
„bre tres gradas con ocho columnas, y cú-
„pula encima, que parece muy bien, y se
„hizo, segun un letrero, en 1596. En medio
„hay un Crucifixo sobre una columna de or-
„den corintio. Media legua mas adelante,
„donde acaban los berrocales, se halla el rio
„Magasca, con puente de cinco ojos, y el de
„medio remata en punta á la gótica: si no
„lo componen, se arrunará presto. Luego si-
„guen grandes llanuras, que son dehesas de
„particulares, y se descubren algunos pue-
„blos en las sierras de Montanches, y Cáce-
„res á mano derecha; á la izquierda la Ma-
„droñera, Zarza de la conquista, y Zurita:

„asi-

„asimismo un cerro, donde estan las viñas, „y lagares de Truxillo, distantes de él una „legua.

52 „El lugar de Santa Cruz situado en „la falda de un alto, y puntiagudo monte, „tiene ácia el norte viñas, y olivares, que „hacen por àquel lado un objeto agradable: „en llegando á él no parece tan bien por sus „muchas casas arruinadas. Se conoce que fue „poblado de Romanos por las inscripciones „que allí se encuentran. Aunque V. no se „ha propuesto como punto principal de su „viage hablar de este género de cosas, le „envío copiadas las lápidas, y fragmentos „de ellas en la forma que yo las he podido „leer. A la entrada del lugar en la casa que „llaman *de la Rexa*, hay una rota, y maltra„tada, que dice:

VIRIATVS
TANCIN. F
H. S. E.

„Se conoce que tenia mas letras ¿no sería „buen hallazgo, si perteneciese á aquel fa„moso Capitan Lusitano? Pocos creo que „la habrán visto en el sitio donde está „puesta.

53 „Me paré á leer en una casa mas ar„riba este letrero, que hay sobre la puerta:

Su

Su hacienda nadie dexe
En muger que no es razon
Por dexarla se perdieron
Estos que señores fueron
De Belvís y de Monroy.

,, Cuentan sobre esto una historia, ó fábula, que ,, por parecerme molesta dexo de decir á V.

54 ,, En el solado á la puerta de la igle- ,, sia leí este fragmento de inscripcion:

SATVRNI
NAP : : VL : :
IOVI. S. AL.

,, En la fachada de la capilla del Salvador, ,, que mira al norte, hay estas tres:

L. COVTIVS
C MAL. F.
AN. LX. HSE.
S. T. T. L.

D. M. S.
P. HELVIVS
CELER. LVC.
DIVINAE
ARA. P: : : : :
V. S. A. L.

Q. CECILI
VS. MACR
IO. AN. XXV.
HE. S. S. T. T. L.

So-

„Sobre la primera linea de esta última se ven „esculpidas como dos puntas de lanza. En el „corral de la casa donde vive el Párroco „leí en una especie de pedestalito:

A. BVRTVS
LVC : DIV
INAE. V. S.
A. L.

„En medio de una calle encontré un pedazo „de piedra, y en ella quedaban las letras „siguientes:

RVF
AN. XX
: : : E. S. T. T..

„Otra muy grande se observa en la pared „de un huerto, que por estar debaxo de tier„ra no se puede leer.

55 „De estas inscripciones, de las que „se han perdido, y de muchas que se han „llevado á varios lugaritos, que con las rui„nas de este se han reedificado, se podria „arguir, que este fuese el parage de la *Tur„ris Julia*, siendo mas á propósito que Tru„xillo, donde solo he visto un resto de ins„cripcion antigua en el brocal de un pozo „del castillo, y se reduce á una piedra, que „tiene en la parte superior una cabeza des-

„fi-

„figurada, y debaxo estas letras:

BOVDIN
N. CA: : : :·
I. F. H. S.: :

56 Esta es en suma la narracion, que mediante el favor del indicado amigo, se le puede remitir á V. de Truxillo; de lo que se encuentra por el camino, y de sus inmediaciones. Creo conocerá V. que no se pierde ocasion, ni se perdona diligencia para darle gusto, y satisfacer su curiosidad.

57 Aún añadiré una cosa, y es, que saliendo de Truxillo para Madrid, por el camino real, á quatro leguas de distancia se encuentra la villa de Xaraicejo, reducida á doscientos vecinos, aunque en lo pasado tuvo seiscientos. La iglesia es muy parecida á la de Malpartida de Plasencia, y á la de Guareña, hechas sin duda en tiempo de aquel Prelado de tan buen gusto D. Gutierre de Carvajal. Hay un convento de Monjas con una iglesia muy pequeña. Xaraicejo es lugar muy antiguo, y patria de Doña Luisa de Carvajal, cuyo cuerpo se depositó en el convento de las Señoras de la Encarnacion de Madrid, adonde fue traido desde Londres de orden de Felipe III. por su gran virtud, y fama de santidad. Hay un puente de nueve arcos sobre el rio Almonte entre

tre unos riberos de pésimo camino : á la distancia de legua y media sobre la mayor altura de todo aquel terreno, y continuacion de las sierras de Guadalupe, se encuentra la famosa atalaya, ó castillo del puerto de *Miravete*, desde donde se camina al puente de Almaraz, cuya relacion le tengo hecha á V. y la del territorio desde allí á Plasencia, &c.

58 No queda lugar para responder á las dos últimas cartas, que he recibido hoy de V. y que me han causado muy gran contento. Lo tengo de que las mias mantengan viva la conversacion, y de que se susciten entre los amigos tan útiles ideas, con alguna disputa cariñosa de quando en quando: basta que se guarden de aquel roedor de zancajos, que V. me insinúa, y de cuyo caracter estoy hecho cargo. Deles V. mil abrazos de mi parte, y nuestro Señor guarde su vida como se lo ruego. Plasencia, &c.

CARTA VIII.

1 ANtes de todo contestaré á las dos últimas cartas de V. y digo lo primero, que hasta llegar á Badajoz no pienso resolver la entrada en Portugal, y viage á Lisboa. Mi exercicio es ir siempre viendo, y es-

escribiendo en las calles , en los templos , y en los caminos , y mesones , sin cuya diligencia no era posible que yo me acordase de las especies , ni que yo se las comunicase á V. sino muy á bulto. Esta práctica de acercarme á las cosas , y apuntarlas tan de continuo , y tan de cerca , no sé si será facil en Portugal : hacer de otra manera el viage, lo tengo por inutil á mi propósito : no obstante , tomaré consejo , y el tiempo dirá.

2 Vea V. por qué los grandes pensamientos , y útiles empresas se van en humo: tales suelen ser entre nosotros los aparatos, y prevenciones para ellas , que los espíritus de los que las han de efectuar , y aun de los que las han de sostener, se disipan antes, quedando enredados entre mil cosas poco esenciales al asunto. Dígaselo V. á ese buen christiano , que tan zeloso se manifiesta de mi reputacion.

3 A lo que veo , hubiera querido ver antes un plan de mis viages , y en él las cosas que habia de hallar , y recoger ; los caminos por donde debia ir , los pasos que habia de dar , y finalmente lo que yo , ni nadie podíamos saber , que con este plan muy bien cacareado antes , me hubiera ido á moler la paciencia del Rey , y sus Ministros, exâgerándoles la gran importancia del pro-

yec-

yecto; quán bien empleados caudales serian los que en él se expendiesen, la utilidad pública, lo indispensable que se hacia llevar conmigo un par de dibuxantes, grabar suntuosas láminas, y hacer una magnífica impresion.

4 Cate V. ahí el modo de no haber hecho maldita la cosa, y de gastar la pólvora en salvas. Al contrario sin aparato, ni ruido; no contando mas que con mi buen deseo, y guiado de tal qual buen pronóstico, que la prudencia de V. me hacia, emprendí mis caminatas con el auxîlio de muy pocos quartos: las continué: fue V. autor de que se imprimiesen: llegaron á noticia del Rey, y de su Real Familia mi trabajo, y buenos deseos: se agradaron de ello, que *non ultima laus est principibus placuisse viris*: el público generalmente estimó mis esfuerzos; supo disimular las faltas, que por mas diligencia son inevitables en tanto cúmulo de especies, escritas á veces en las caballerizas de los mesones, y á veces en los aposentos, que suelen ser peores que caballerizas; siempre con ruido, y agitacion, y siempre con el afan de buscar en los pueblos, y ciudades personas de instruccion para adquirir de ellas documentos, y noticias que me hiciesen al caso.

5 En esta constancia, y en la amistad

de V. junta con su buen zelo, ha consistido el que ya se hayan publicado seis tomitos de estos Viages: si ha sido con provecho del público, no hay que decirlo; porque lo dicen varios efectos, que ya se han visto, y lo dirán otros muchos que se han de ver. La generosidad del Rey nuestro Señor ha concurrido para que esta empresa se continúe con mas comodidad: por tanto dígale V. á ese sugeto, que le agradecemos su buena voluntad, y le puede añadir, que con ella todavía nuestro viage sería imaginario. Debe de ser un *bonus vir*, y á lo que pienso, de aquellos que dexarán pasar un discurso enérgico, y se pararán en exâminar una estampita de poco momento, ó las tapas bien jaspeadas de un libro, sin cansarse en leerlo.

6 Al otro censor ya V. le conoce, y yo tambien. Vamos conformes en hacer de sus palabras el caso que ellas se merecen. No ha hecho hasta ahora nada que haya visto el público, ni podrá hacer en adelante; porque los pocos ratos que se ocupa, es en morder á los que han hecho, y hacen, sin perdonar á muertos, ni vivos; pero esto siempre con temeridad, con mala voluntad, ignorancia, y envidia.

7 Este es su mal, y no es poco; bien que puede consolarse, que no es él solo quien

quien lo padece : ¡gente infelíz , y digna de la mayor lástima! Dexémosla en su ceguedad , y vamos á hablar de otra diametralmente opuesta : la hallarémos en el pais de las Batuecas, cuya descripcion verá V. en la carta que sigue , y me ha escrito aquel sugeto de esta ciudad , que tengo dicho : hallazgo que debemos apreciar mucho por su erudicion , y modo de pensar tan conforme al nuestro.

PAIS DE LAS BATUECAS.

8 „El territorio de las Batuecas , situa„do en los confines de Castilla la vieja , y „Extremadura , cerca de Portugal , ha exer„citado la fantasía , y curiosidad de muchos „acerca de su descubrimiento , y sobre si „era un pais incógnito , sin noticia de nues„tra religion. Dista de Salamanca catorce le„guas , y respecto de aquella ciudad está „entre poniente , y mediodía. De la de Ciu„dad-Rodrigo al oriente , distante ocho le„leguas , y doce poco menos de Plasencia „entre norte , y poniente. Su mas precisa si„tuacion es en una terrible profundidad , de„baxo del monte donde se venera el Santua„rio de la Peña de Francia , que está al po„niente , cercándolo altísimas sierras por el

„ lado de mediodía, que á trechos tienen ár„ boles, y á trechos pedregales, que se des„ gajan de aquellas eminencias.

9 „ El itinerario desde Plasencia á las „ Batuecas es como se sigue:

De Plasencia al Aigal	4. leguas.
á Mohedas.	1.
al Casar de Palomero	1.
á Cambroncino.	2.
á Vegas de Coria	2.
á las Mestas	1.
al Convento de Batuecas. . .	$\frac{1}{2}$.

10 „ Entre Plasencia, y el Aigal se ven „ á la derecha los pueblos de la Oliva, y el „ Gijo de Granadilla; á la izquierda Santi„ bañez el baxo: se pasa el rio Ambroz, ó „ de Caparra; atravesando dilatados montes „ de encinas, y alcornoques, que tambien „ los hay entre el Aigal, y Mohedas. Antes de „ llegar al Casar de Palomero se pasa el puer„ to del Gamo, donde se encuentra una er„ mita dedicada á la Santa Cruz. Luego se „ entra en el hoyo de las Urdes, ó Jurdes, „ parte ya del territorio conocido general„ mente con el nombre de *Batuecas*.

11 „ Como el valle propiamente llamado „ *de Batuecas* se consideró un mundo incóg„ nito por los que dieron crédito al fabulon „ inventado en tiempo de Felipe II, y por-

„ que

„que otros han negado enteramente lo que „se dixo sobre su descubrimiento, falta de „cultura, y comunicacion de sus moradores „con los demas de España; no es fuera de „propósito poner aquí lo que dixo el Señor „Galarza, Obispo de Coria, en cuya Dió- „cesis estan las Batuecas, quando dió su li- „cencia de fundar el convento de los Padres „Carmelitas Descalzos, y se halla escrito en „el libro de becerro de aquella casa en esta „forma: *Doy yo, mis Padres, gracias al Señor* „*de que en una tierra tan áspera, y en que co-* „*mo consta de testimonios, que tengo en el ar-* „*chivo de mi Obispado, ahora quarenta años,* „*poco mas, ó menos, habia hombres gentiles,* „*á quien el demonio trahia engañados con apa-* „*riciones exteriores, y visibles; quiera S. M.* „*se haga ese Santuario para ser servido en él.* „*Daré yo esa licencia de muy buena gana, y* „*ayudaré lo que pudiere á tan santa obra.*

12 „Siendo cierto este documento, co- „mo se asegura, ya hubo algun fundamen- „to para lo que despues fueron inventando. „Daría por ventura crédito este Prelado á „exâgeraciones, y ademas es muy verosi- „mil, que en las Batuecas, y en las Jurdes „hubiese mucha falta de instruccion christia- „na hasta que despues se fundaron algunas „iglesias, por la distancia en que antes se

 „ha-

„hallaban las mas vecinas. Los lugares cir-
„cunvecinos estaban atemorizados con la voz
„de que en los senos de tan ásperos montes
„había demonios, y de que los pastores no
„llevaban allí de miedo sus ganados.

13 „En pueblos algo mas distantes eran
„mayores las patrañas, creyendo, que los
„moradores de Batuecas eran salvages, sin
„conocimiento de mas mundo que aquel, y
„que veneraban al demonio. Despachaban por
„cosa indubitable, que cierta Señora depen-
„diente de la casa de Alba, y un caballero
„á quien su amor le habia rendido, habién-
„dose puesto en huida, encontraron este nue-
„vo mundo, y desconocida gente, cuyo len-
„guage no entendieron, fuera de algunas vo-
„ces góticas. Todo fueron ficciones creidas
„en Salamanca, Madrid, y otras partes, y
„aun se compusieron novelas, y comedias
„sobre ellas.

14 „Quando los Carmelitas Descalzos
„estaban ya en posesion de su desierto de
„Batuecas, preguntaron á las personas mas
„ancianas, y sesudas de aquella serranía
„acerca de estos cuentos: unos se reian, y
„otros se indignaban contra los de la villa
„de la Alberca, asegurando que por hacer-
„les mal habian esparcido tales desatinos, co-
„mo era suponer que en aquel estrechísimo
„va-

„valle , donde solo habia tal qual choza de „pastores , se escondiese una nacion entera, „diferente en lenguage , religion , y costum- „bres de las demas de España.

15 „La villa de la Alberca , que es cabe- „za del territorio de Batuecas , no dista de „dicho valle sino una legua , ó poco mas, „y por ignorancia no podian decir aquellas „cosas de un territorio de su propio térmi- „no , donde llevaban á pacer sus ganados: „por tanto el Bachiller Thomas Gonzalez „Manuel , Presbítero , natural de la misma „villa , se vió precisado (tal era la fuerza „que tomó la mentira) á publicar en 1693 „un libro intitulado : *Verdadera relacion , y* „*manifiesto apologético de la antigüedad de las* „*Batuecas* , en que deshace esta fantasma con „documentos auténticos , sacados de la Al- „berca , y lugares circunvecinos.

16 „El P. Feyjoó [1] recogió quanto le „hacia al caso para demostrar , que el pais „incógnito de las Batuecas era un ente de „razon ; y justamente se admira de las fal- „sedades que de él se contaron. Mas era de „admirar que las publicasen como ciertas al- „gunos escritores nacionales en sus obras , en- „tre ellos Nieremberg [2] , y el M. Alonso „San-

[1] Teatro Crit. tom. IV. Disc. X.
[2] Curiosa Filosofia lib. 1. cap. 35.

„Sanchez [1]. Por tanto fueron creidas en España, y fuera de ella, y no tuvieron ningun reparo en publicarlas varios Geógrafos de primer crédito, entrando en el número Thomas Cornelio, y el autor del Atlas mayor; asimismo Moreri en su Diccionario.

17 „El pais de la fábula está reducido „á dos dehesas, y mas propiamente á una, „si se ha de hablar de lo que realmente son „Batuecas. Toda su extension es de una legua, y en partes apenas tiene anchura mas „que para el curso del rio que da nombre „al valle. Esta era la region incógnita, incapaz de pueblo alguno, como no lo tuvo, sino algunas majadas de ganados, chozas de „pastores, y sitios de colmenas, todo cercado „de sierras, y riscos formidables. Junto al rio „entre dos arroyos, hay un llano pequeño, „donde los PP. Carmelitas fundaron su convento año de 1599.

18 „La otra dehesa, ó valle contiguo, „es el que llaman de las *Vurdes*, ó *Jurdes*, „cuya longitud se reputa de unas quatro leguas, y el ancho de tres. Poniéndonos ahora en el camino desde la Alberca á las Batuecas, no se descubren sino peñascos, y „altísimos cerros en quanto alcanza la vista,

„sir-

[1] De rebus Hispaniæ lib. 7. cap. 5.

„sirviendo unos de basa á los otros, y for-
„mando aspectos como si fueran de castillos,
„de torres, y murallones, que se hubiesen
„hecho á plomo. Sus profundidades son va-
„lles tan angostos como se ha dicho del de
„Batuecas, que en partes apenas da paso al
„rio, con no ser caudaloso. Sus aguas, que
„corren de poniente á oriente, son muy ex-
„celentes, y claras. Se crian en ellas rega-
„ladas truchas, y en las márgenes, mayor-
„mente despues de las avenidas, se encuen-
„tran granos de oro, que saben buscar los
„del pais, y llevan á vender á Plasencia, Sa-
„lamanca, Ciudad-Rodrigo, &c.

19 „Aunque ácia el oriente queda tam-
„bien cerrado el valle de Batuecas de una
„sierra muy alta, con todo eso no iguala
„de mucho á las otras, y es por donde el
„sol, y los ayres tienen entrada, aunque
„del sol parece imposible pueda gozar el va-
„lle mas de quatro horas en el invierno. Al
„pie de dicha sierra va tirando el rio, y ca-
„mina ácia el territorio de las Mestas, en-
„trada única, y camino llano á las Batuecas.

20 „Al mediodía del valle corre la gran
„sierra, que llaman *el frontal*, y ladeándose
„un poco entre poniente, y mediodía, for-
„man las peñas ciertos picachos, que llaman
„*Monte Tabor*, casi encima de la situacion
„del

„ del convento. Sobre la sierra del frontal
„ se levanta otra elevadísima, y sobre esta
„ otra todavía mas alta, como aseguran. Si-
„ guiendo el frontal rio arriba, vuelve á po-
„ nerse delante la misma sierra, coronada de
„ peñascos pelados, que figuran como una for-
„ taleza con almenas, y un arco, que parece
„ salir de la peña. A esto llaman vulgarmen-
„ te *el sepulcro del Rey D. Sebastian.* El rio
„ hace en estos recodos unas balsas, que el
„ agua ha formado en peña viva, y las lla-
„ man *los charcos verdes*, inmediatos á la frií-
„ sima fuente de la *pizarra*: cosa maravillo-
„ sa de ver por los varios, y hermosos co-
„ lores, que como si fueran diáfanos jas-
„ pes, se representan en el agua, con la di-
„ versidad de árboles, y matas que allí hay.

21 „ Se pasa el rio debaxo del que lla-
„ man sepulcro del Rey D. Sebastian, y ca-
„ minando ácia el convento, se ve un sitio, que
„ llaman el de las *cabras pintadas*, porque en
„ las peñas que estan tan perpendiculares co-
„ mo paredes de casas con sus esquinas, y
„ ángulos rectos, se veían ciertas figuras muy
„ mal hechas por los pastores con almazarron,
„ en que parece quisieron representar cabras.
„ Tambien se dice que años pasados se leía
„ este letrero: *quien esta tierra haya de ha-*
„ *bitar, en cabras, y colmenas ha de tratar.* Es
„ muy

„muy trabajoso el subir á dicho sitio de las „cabras pintadas.

22 „Corriendo el valle por este lado, que „es ácia el norte, y al pie de la gran sier„ra que viene desde la peña de Francia, se „registra la que llaman *de la Palla*, en „donde hay cuebas capaces de guarecerse, „y sestear en ellas espaciosamente, aunque „sean trescientas cabras, y estan dichas cue„bas unas sobre otras: de aquí corre una „loma grande, como de legua y media, has„ta la peña de Francia en el lado de orien„te, y continuando á poniente cierra el va„lle en el encuentro que hace con Monsagro, „en cuya profundidad nacen dos fuentes, „principio del rio Batuecas, que despues se „va engrosando con otros arroyos hasta me„dio quarto de legua antes de llegar al con„vento, en cuyas cercanías hay varias fuen„tes, y en su recinto entran quatro arro„yos. Otros se encuentran antes de salir del „valle.

23 „Como las sierras son de tanta altu„ra, dan lugar á diferentes colinas, y que„bradas, que hacen extraordinarias figuras, „asiento, y refugio de todo género de aves „de rapiña. Tambien tienen guarida en estas „breñas venados, jabalíes, lobos, zorras, „garduños, gatos de algalia, &c. Liebres, y „co-

„conejos parece no los hay, ó por falta de „pasto, de que absolutamente carece la tier- „ra, á no ser en los valles, ó por ciertos cu- „lebrones llamados *bastardos*, de que hay „abundancia, y los persiguen.

24 „De víboras hay gran cosecha, y „aun aseguran la exîstencia de otros repti- „les parecidos á ellas, aunque mas gruesos, „que saltan con gran velocidad. Por ventu- „ra serán estos los llamados *jacula*, ó *jacu-* „*lum serpens* en un tomo que yo he visto „de las Actas de la Academia Leopoldina, „donde se hace relacion, que una de estas „sabandijas saltó de un profundo foso, y se „quedó clavada como una saeta en el brazo „de un hombre, que estaba en muchísima „distancia.

25 „Sin embargo de tanto animal noci- „vo, á que se pueden añadir otros descono- „cidos, dicen, que ni en el convento, ni en „lo que comprehenden sus cercas, han hecho „daño á nadie en el espacio de ciento y se- „tenta y quatro años, que han pasado des- „de su fundacion, habiendo sucedido varios „fracasos fuera de dicho distrito: si la cosa „fuere así, no sería ningun despropósito atri- „buirlo á la santidad de sus moradores.

26 „Despues del valle de Batuecas pro- „siguen las sierras, y los valles, aquellas tan „al-

„ altas como se ha dicho, y estos solo unas „ arroyadas, que se secan en verano: las mas „ capaces solo dan lugar para una, ú otra es- „ trechísima casa. Las montañas, que por lo „ regular son asperísimas, y sin yerba, solo „ producen poca xara, alguna carquesa, y „ en mas abundancia brezo, que es el ali- „ mento comun de las cabras, y de las abe- „ jas; de donde proviene que no es apreciable „ la miel, ni por su color, ni por el „ sabor, pues conserva cierto amargo de las „ plantas, y solo es útil este tráfico por la „ cera.

27 „ Antes de alexarnos del valle de Ba- „ tuecas, diré lo que ya debia haber dicho, „ quando entré, como la cosa mas principal „ de él, que es del convento, iglesia, y de- „ sierto de los Padres Carmelitas Descalzos. „ Caminando como un tiro de bala al entrar „ en dicho valle, se pasa por puente un ar- „ royo que baxa ácia la Alberca, y de allí „ á corto trecho se encuentra la primer puer- „ ta, obra nueva, donde uno puede refugiar- „ se entre tanto que, al sonido de la cam- „ pana, viene el portero, que no suele ser „ muy de priesa: reconocido el forastero, „ y entregando las licencias necesarias (que „ si ha de pernoctar deben ser del Gene- „ ral, ó Provincial) se le abre la puerta,

„ y

„y luego caminando como quinientos pasos „por una frondosa calle, que llaman *de los* „*castaños*, cuyos arboles forman en ella va„rias lineas, se llega á una plazuela donde „hay cipreses, y un estanque, en que des„aguan tres caños: á uno, y otro lado de „dicha calle hay copia de frutales, y algunas „ermitas muy curiosas, y devotas, cuyos or„natos de cupulillas, frontales, marcos de „estampas, &c. son de corcho. Una de estas „ermitas estaba antes con su altar, donde „podian decir misa, en el hueco de un al„cornoque verde todavía.

28 „Enfrente del estanque está la segun„da puerta llamada de *los Tejos*, por tener „dos muy altos á los lados. La cerca de este „segundo recinto es altísima: tirando á ma„no izquierda, se halla la hospedería. En es„ta segunda puerta se acaba la jurisdiccion „del primer portero, y desde luego se en„tra en la del hospedero. En el soportal hay „una medianaranja, ó cupulilla forrada de „corcho, y desde allí hay un pasadizo des„cubierto hasta la iglesia. Aquí forma un qua„dro la fábrica del convento, al rededor del „qual estan las celdas, ó ermitas de los Re„ligiosos, que hacen vida comun, y son en„tre todas diez y ocho. El lienzo de oriente „es el de la entrada, desde el qual á la igle-

„sia

„sia hay el pasadizo, que se ha dicho, y
„lo mismo desde los otros lienzos, estando
„la iglesia en medio.

29 „Tiene esta por defuera sesenta y seis
„pasos mios de largo, de ancho quarenta y
„seis. En el lienzo á espaldas de la igle-
„sia estan la enfermería, el refectorio, co-
„cina, corrales, y talleres de varias ofici-
„nas. Las otras ermitas separadas del con-
„vento estan incluidas dentro las cercas,
„bastante distantes unas de otras, en para-
„ges frondosísimos de varios árboles; pega-
„das algunas á los riscos, y otras fabricadas
„en lo llano. Creo son hasta diez y seis; tan
„estrechas, que sus puertas suelen ser de una
„vara en alto, y media de ancho: para las
„mas de ellas hay puentes por donde se pa-
„san los arroyos intermedios. Es cosa que
„sorprende ver la ermita de S. Francisco en-
„tre riscos horribles, y la de S. Onofre en
„unos picachos extraordinarios. Tienen regu-
„larmente adornados sus oratorios con pintu-
„ras, labores de corcho, y los frontales son
„de azulejos: junto á cada ermita hay su co-
„cina, y quarto para leña, y al rededor
„muchos árboles, rosales, y otras flores, don-
„de la situacion lo permite.

30 „Al otro lado del rio, que se pasa
„por un buen puente, se encuentra una her-

„ mosa caida de agua, que se despeña de „ aquella sierra, y la recibe un estanque na- „ tural, acompañando su golpe el de otra „ fuente, que por un canelon se precipita en „ dicho estanque. Hay asientos al rededor, en- „ tre tal variedad, y copia de frondosos ár- „ boles, que nadie ve el sitio sin quedar sor- „ prendido.

31 „ Volviendo á la iglesia del conven- „ to, es muy sólida fábrica, aunque no gran- „ de, toda ella de sillería. La arquitectura „ llana con cuerpo de iglesia, crucero, capi- „ lla mayor, &c. Los retablos son bastante „ serios, y sin talla, con columnas jaspeadas, „ y así en los intercolumnios, como en los „ pedestales, hay imágenes de pintura, de „ cuyo mérito no puedo decir, pero no me „ han parecido mal. Se representan Santos de „ la Orden, y S. Josef, á quien está dedi- „ cado el convento, y desierto. Sobre el ar- „ co de la puerta hay una figura de S. Josef.

32 „ Dexando el valle de Batuecas, y „ siguiendo la única ruta de su salida, se „ presentan á la vista las sierras, que desde „ la Peña de Francia continúan á la de Ga- „ ta, igualmente ásperas. Suelen estar en in- „ vierno cubiertas de nieve; pero el temple „ de los valles es admirable en todas estacio- „ nes, fuera del estío, en que es insufrible el

„ ca-

„calor, por no tener los ayres franca en-
„trada.

33 „El rio Batuecas pierde su nombre „á tres quartos de legua del valle, esto es, „en las Mestas, donde se une con Rio malo, „que nace de allí media legua; dá nombre „á una pequeña poblacion, que se llama *Rio* „*malo de arriba*: dexa á un lado otra, que es „*el Ladrillar*, y siguiendo por un profundí-„simo valle, se aparta de Muda, poblacion „antigua: llega al Cabezo, que tambien lo es, „y luego en la de las Mestas se une al rio Ba-„tuecas. Mas abaxo de su union hay un buen „puente de piedra, y continúa el rio ácia „oriente, donde estan Rebollosa, y Rio malo „de abaxo. Las alquerías de Cabalogia, Mar-„tinebron, y Diego Gonzalez estan en aque-„llas faldas mas, ó menos apartadas del rio. „Ví aquel territorio desde algunas eminen-„cias, caminando de las Mestas á Vegas de „Coria. Granadilla, donde hay Corregidor, „y Arcipreste, dista dos leguas de Diego Gon-„zalez.

34 „Volviendo á coger la direccion de „las aguas de la prolongada sierra de po-„niente, donde tiene su origen Rio malo, y „siguiendo la direccion de sus valles hasta el „rio Urdes, ó Jurdes, que tambien nace de „ella, y dá nombre al territorio, digo, que

,, el primer valle es un profundísimo barran-
,, co, semejante al de Batuecas, cerrado por
,, todas partes, sino por donde sale el rio
,, Jurdes, que se une al rio Alagon.

35 ,, Es muy semejante, como digo, este
,, valle al de Batuecas. Su matriz, que son los
,, Casares, poblacion con iglesia, y campanas,
,, donde concurren los Serranos, figura al con-
,, vento, y las alquerías á las ermitas de Ba-
,, tuecas, unas en la falda, y otras en las co-
,, linas, arrimadas siempre á riscos, y peñascos.
,, Los nombres de tales alquerías son *Calabosi-*
,, *no*, *Robledo*, *Casa de Urde*, *Huetre*, *Casta-*
,, *ñal*, *Casa la rubia*, *Arropasqual*, *Heras*, *Car-*
,, *dal*, todas de muy poca entidad al parecer.
,, No baxé á ellas porque mi caballo no podia
,, caminar por veredas tan angostas. La gente
,, se tiene por la mas inculta, y mísera de
,, toda la serranía. La angostura de sus ha-
,, bitaciones, sus usanzas, trages, alimentos,
,, contratos, &c. sería largo de contar.

36 ,, Despues que el rio sale de las es-
,, trecheces del referido valle, camina por las
,, Alquerías de la Asegur, y Ruinas de Cas-
,, quero. Distante dos leguas de este sitio en-
,, tra un rio en las Jurdes por la parte de
,, mediodía, despeñándose antes de un risco
,, muy alto; y tropezando tres veces en otras
,, tantas tazas, que con el agua se han forma-
,, do

„do en la piedra, se resuelve despues la ma- „yor parte de él en menuda niebla: espec- „táculo de los bellos que puede presentar „la naturaleza. Entiendo que este despeña- „dero se llama *la Meacera de Galgamoris-* „*cos.*

37 „Tambien aseguran, que en las emi- „nencias de esta sierra se ve un castillo ar- „ruinado, que segun conjeturas, sirvió para „defender los Christianos la subida de ella „por el lado de Ciudad-Rodrigo. Las piedras „de dicho castillo son fofas, y como escorias „de hierro, pero tan ligeras, que la que al „parecer debia ser de una libra, apenas pe- „sa tres onzas: así es una que ví en casa el „Cura de Vegas de Coria. Es tradicion en- „tre los Jurdanos, que dicho castillo lo que- „maron los moros con alquitran. Acaso dife- „rentes bocas que hay en aquellas altas cum- „bres, como pudieron ser minas, ó cante- „ras, fueron volcanes en otro tiempo, de „cuyas piedras esponjosas pudo fabricarse el „castillo. La negrura que se reconoce en „las peñas de casi todas las alturas, no pa- „rece contraria á este pensamiento. La de „los valles es de otra calidad, y durísima „como pedernal.

38 „A muy corta distancia del nacimien- „to de estas aguas estan las alquerías de

„Gasco, Martin Andran, Fragosa, y Cere-
„zal, poco distantes unas de otras. El va-
„lle toma su principio desde el chorro de
„la Meacera, que se ha dicho, y todo aquel
„vecindario esparramado pertenece á Nuño-
„Moral, parroquia antigua, donde hay Cu-
„ra, y Escribano.

39 En varios barrancos al otro lado de
„Nuño-Moral estan la Betoquilla, Azeitu-
„nilla, y Rubiaco, distantes una legua de
„dicha parroquia; y no muy lexos de allí,
„en un recodo, el Rincon, Valdelazar, y
„Orcajada. El rio Jurde vá á Vegas de Co-
„ria, que es por donde se pasa desde las
„Mestas al Pino: se cultivan allí olivos, cas-
„taños, y tal qual viña.

40 „Antiguamente no habia en todo el
„territorio sino dos iglesias, en Nuño-Moral,
„y el Pino: hoy la tiene Vegas de Coria,
„que al principio de este siglo fundó el Se-
„ñor Porras, Obispo de Coria. A una legua
„rio abaxo está Arrolobos, alquería, y des-
„de allí como legua y media de distancia,
„todo son sierras, y mas sierras despobla-
„das hasta la union del rio Jurde con el
„Alagon.

41 „En el valle entre el rio Jurde, y
„el rio Oveja, por donde hay paso á la ser-
„ranía de Gata, y Extremadura, se halla
„Cam-

„Cambroncino; y aunque su iglesia es muy „pequeña, quantos la ven dicen que es lástima esté en aquel parage, y así le ha „quedado el nombre de *iglesia de las lástimas*. Su mérito consiste en estár hecha á „bóveda con su cúpula. La mandó hacer el „citado Señor Porras el año de 1700. A cosa de media legua está Cambron, anexo de „Cambroncino, y en un valle algo mas ancho las alquerías, que llaman *las Calabazas*, „*la Huerta*, *la Dehesilla*, *la Azeña*, *el Arroyo*, *Cerezo*, *el Mensegal*, y media legua „mas allá el Pino. Se ven algunos campos „de centenos, y sin duda se va por todo „aquello aumentando el cultivo.

42 „A dicho lugar del Pino pertenecen „todas las alquerías que hay hasta el Casar „de Palomero, aunque últimamente se han „dividido en quatro, ó cinco Concejos por „Executoria ganada, libertándose de este „modo de la sujecion de la Alberca. Desde „el Pino se descubre la cordillera, que desde la Peña de Francia continúa como haciendo frente, y dividiendo el territorio de Ciudad-Rodrigo. Tiene á su oriente un valle „profundísimo, que llaman *el franqueado*, interrumpido de algunas lomas, en que hay „poblaciones correspondientes á la cortedad „del terreno, y parecidas á las que se encuen-

„tran desde Cambroncino al Pino: son *la*
„*Aldegüela*, situada sobre un puerto, cami-
„no de Ciudad-Rodrigo, las *Eras*, y el *Or-*
„*cajo* en el centro. Todas son de la feligre-
„sía del Pino, y algunas distan dos leguas
„y media de él.

43 No lexos del nacimiento de un arro-
„yo de la misma sierra hay otro derrum-
„badero, por donde se precipita el agua,
„semejante al que queda referido, y lo lla-
„man tambien *Meacera.* Hallándome yo en
„otra ocasíon en el convento de Descalzos
„de S. Francisco, que llaman *de los Ange-*
„*les*, situado en uno de los mas bellos pa-
„rages que pueden verse, me enseñaron
„los Religiosos dicha caida de agua, ase-
„gurando que su altura sería de quinientas
„varas: asimismo afirmaban habia por allí
„una cueba llamada *del Cardenal*; porque un
„Canónigo, de los que en la Santa iglesia
„de Santiago llaman *Cardenales*, conmovido
„de la vida, virtudes, y exhortaciones de
„S. Francisco, se vino á ella para hacer
„penitencia.

44 „Sierra de Gata se llama la cordi-
„llera que desde el desierto de los Angeles
„va continuando hasta entrar en Portugal.
„En uno de los parages mas altos, que lla-
„man *Descargamaria*, me aseguraron ciertos
„Re-

„ Religiosos, que se encuentran cuebas al parecer de minas, por razon de las excavaciones que iban sin orden en su direccion, „ unas mas cortas, y otras mas prolongadas. „ Mi opinion es de que dichas cuebas fueron lapidicinas, y que el nombre de *gata* „ es corrompido de *ágata*, por las piedras de „ esta clase, que allí hubieron de encontrarse.

45 „ Pregunté al mesonero del Pino sobre minas, ó canteras en la sierra de los „ Angeles: miróme de arriba abaxo, y sonriéndose dixo: *á que es V. algun perdulario, como dos danzantes, que no ha mucho vinieron acá para buscar minas por esas sierras.* „ *Aquí, señor mio*, dixo el tio Bernardo Martin, que así se llamaba el mesonero, y Alcalde juntamente, *no hay mas minas que trabajar, comer, y gastar poco, que es lo mismo que dixe á los dos mencionados perillanes;* „ *y aunque ellos me aseguraron haber encontrado la mina del hierro, y que todos quedaríamos ricos, al cabo destrozados sus buenos vestidos, y medias de seda, que llevaban, se volvieron á su casa conocido su yerro, y yo me* „ *quedé muy descansado en la mia.*

46 Debo advertir á V. que el Pino está „ ya en término de las Jurdes, caminando desde Plasencia para Batuecas; pero si „ se pregunta allí dónde están las Jurdes, res- „ pon-

„ponden que mas adelante; y si esta pre-„gunta se hace mas adelante, responden que „ya quedan atras, de suerte que nadie quie-„re ser Jurdano.

47 „Un ermitaño de Batuecas, llamado „Fr. Juan de S. Joachin, de cuyo manus-„crito he sacado varias noticias de las que „doy á V. de todo este territorio, se mete „en dicho manuscrito á indagar la etimología „de *Batuecas*, dexando la de los otros valles, „que dice toman su denominacion de sus rios, „ó poblaciones, como si el de Batuecas no „tuviera rio del mismo nombre, y como si „no hubiera habido allí antes una alquería, „de cuyos antiguos dueños se conserva el „linage de *Batuecos* en el lugar del Cabezo. „Dice, pues, que el Señor Porras, Obispo „de Coria, le aseguró con autoridad de cier-„to Religioso, que Batuecas era lo mismo „que *vatum casa*, casa de adivinos, y de ahí „(tenga V. la risa) viene Batuecas, habita-„cion de adivinos.

48 „Pasa adelante, dando por cierto que „en la invasion de los Moros se retiraron á „estas sierras los de Caparra, y los de otros „muchos pueblos, y que por haber puesto en „tan agria situacion sus reales, se llamarian „*Betonum castra*, ó *Betonum casa*, de donde „Batuecas. Lo apoya con no sé qué historia

„de

„ de la Peña de Francia, en la qual se cuen-
„ ta que perdida esta, baxaron por aquellos
„ derrumbaderos los Christianos, y que ha-
„ biéndoles sitiado los Moros en uno de aque-
„ llos montes, les derrotaron, confirmándolo
„ el hallarse en aquel sitio frenos, herradu-
„ ras, huesos humanos, &c. Sigue el autor,
„ que en esto de etimologías ya V. vé
„ quán lince es, que uno de los cerros llamado
„ *Monsagro*, tiene este nombre, porque cier-
„ to Obispo Hilario lo consagró para sepulcro
„ de los Christianos, y que por tanto se llamó
„ *mons sacrus*, y no como yo, y otros zur-
„ dos entenderíamos *monte agrio*, como *mon*
„ *calvo*, y otros que tomaron nombres apro-
„ piados á su aspereza, figura, y otras cali-
„ dades.

49 „ Al Santo Obispo Hilario le señala
„ su sepulcro en una eminencia que ahora di-
„ cen *sepulculararío*, á lo qual no hay mas
„ que baxar la cabeza, sin meterse á pensar
„ que por ser parage eminente se pudo lla-
„ mar *specula*, ó *specularium*, como los Mo-
„ ros llamaban *almenaras*, y se llaman hoy
„ *atalayas* semejantes alturas.

50 „ Volviendo al *Betonum casa*, como
„ origen á su parecer mas verosimil de Ba-
„ tuecas, es un encanto, como arrastra aque-
„ llos dos versos de Virgilio sin saber por qué:

O

O tantum libeat mecum tibi sordida rura,
Atque humiles habitare casas , & figere cervos;

„ Aún vá mas adelante su erudicion ; pues „ con autoridad del Maestro Argaiz , protegido de no sé qué venerando Hauberto „ Hispalense , dice , que la Peña de Francia, „ y lo demas de esta serranía se llamaron „ *Montalio* , ó *Montalia* , y que por razon de „ equidad , los valles se debian de llamar „ *Valtalia* , de donde *Batuecas*. Viva la erudi„ cion , y vayan á estudiar los que no saben, „ que así como *Monjui* en Barcelona es *mons* „ *jovis* , del mismo modo *Montalia* en las Ba„ tuecas es *Mons Thaliæ* , y *Valtalia Vallis* „ *Thaliæ*. Se le quedó (fue lástima) en el tin„ tero aquello de *habitarunt dii quoque silvas*, „ aunque lo suplió grandemente con otro pa„ sage mas oportuno , en que solo se echa „ menos el nombre de *Batuecas* , y es

Nostra nec erubuit silvas habitare Thalia.

51 „ ¿Qué tal? Tiene V. bastante? ¿He „ cumplido con el encargo Batuecal , que V. „ me ha hecho? Creo que *ad fastidium*. [1] Se„ ñor

[1] Quando quisiéramos gastar tiempo en etimologias, mas natural sería buscar la alcurnia de Batuecas en el griego Βαϑύς *profundus* , ó en Βαϑήυ *profundè* ; en Βα-

„ñor mio, quando V. pida especies para „sus tareas, mire antes con quien trata. So- „bre todo, en mano de V. está enmendar, „quitar, borrar, y hacer quanto le diere la „gana, y es el modo de que mi relacion es- „té á su gusto, y al mio. Lo tendré siempre „muy particular en contribuir á las ideas de „V. pues desde que leí algo de sus Viages, „y ví el modo de explicarse en ellos, hice „concepto de que habia encontrado V. un „nuevo camino de agradar, y de ser util al „público en cosas de importancia.

„Ya

Βαθυγεως *profunda terra, profundam terram habens*; en Ὄρθρου βαθέος, *diluculo, cum adhuc multum noctis est.* Todo le quadra perfectamente al valle de Batuecas por su gran profundidad, y porque la altura de las sierras que lo cercan, apenas les dexan en invierno á sus moradores quatro horas de dia. Y pues estamos metidos en etimologias, expóngase el origen de Jurdes, con la protesta de que será lo que Dios sea servido. Parece que Jurda, ó Urda sea hija natural del arábigo *horda*, como tambien zahurda, que tales son regularmente las casas de los moradores de las Jurdes. *Gurdus*, que significa hombre rudo, y de corta capacidad, es palabra que adoptó la lengua latina de la española, como dice Quintiliano: *& Gurdos, quos pro stolidis accipit vulgus ex hispania traxisse originem audivi.* Lib. 1. Inst. orat. cap. 9. ¿Por qué no podrian traher las Jurdes su origen de aquella antigua palabra española? No es porque á los Jurdanos se les deba aplicar su significado, pues son personas de mucha razon, aunque falte allí la cultura que hay en otras partes.

52 „Ya dixe á V. que lo que se aprende „de de quarenta años arriba es dificil de que „sea bien ; pero bien , ó mal no he de parar „hasta saber algo de arquitectura , y de las „demas bellas artes : tanta fuerza me ha he„cho lo que V. ha escrito hasta ahora , y „conozco que es mucha falta en personas de „mi estado no tener alguna nocion de ellas, „siquiera para no cometer tan garrafales des„atinos , como es cierto que se cometen en„cargando obras á quien no sabe , ni puede „desempeñarlas con honor de la nacion , y „de quien se las ordena. No mas sino que „V. cuente conmigo para quanto le ocur„ra , y me tenga por uno de sus mas apa„sionados. Plasencia , &c."

53 Me parece que con la referida carta no echará V. menos mi ida á las Batuecas , ni quanto yo hubiera podido contarle de aquel pais. Confieso que hubiera tenido gusto en verlo , y á no haber dado con persona que con tanta puntualidad nos lo ha descrito , y tener presente , que todavía me quedan que caminar trescientas leguas por lo menos de este viage , sin duda hubiera ido allá.

54 Pienso salir brevísimamente de esta Ciudad : y no sé si habrá tiempo para escribir otra vez á V. Tengo ganas de ha-

„blar-

blarle de dos puntos muy de su genio, pertenecientes á arquitectura, y plantíos, y son sacados de las ordenanzas de esta ciudad: con eso verá V. y veran todos quán de antemano se previno con sabiduría, y maduro acuerdo, lo que ahora nos ha dado motivo de hablar, y escribir en vista de su inobservancia. Páselo V. bien, y tenga paciencia hasta el correo inmediato.

CARTA IX.

1 Amigo carísimo: Me despediré de Plasencia con hablarle á V. de los dos puntos ofrecidos en mi antecedente, sacados de las Ordenanzas de esta ciudad. El primero es acerca de los edificios, y materiales de ellos en la forma siguiente.

2 „*Ordenanzas de Plasencia*, tit. 46. de „los Alarifes, y de la texa, y ladrillo. Primeramente el Alarife ha de juzgar los debates que ocurrieren acerca de los edificios „que se hacen, ó hicieren en esta ciudad, „de esta manera: juzgando la obra, si es „bien hecha, ó tiene algun defecto, así como ver las paredes que van desplomadas, „las piedras mal travadas, y la obra desatada, juzgando rectamente los vicios, y „faltas del maestro, pospuesta, y quitada „to-

„ toda aficion, y deudo, que tengan con los di-
„ chos oficiales, de manera que las obras vayan
„ perfectamente segun su calidad; las obras
„ que llevaren cal de su manera, y las de
„ ladrillo, y barro de la suya, dando, y
„ juzgando á cada una su perfeccion, segun
„ su prudencia.

3 „ Iten: Que ha de mirar mucho los
„ destajos, porque en estas obras de destajos
„ hay mucho engaño, y colusion, ansi en la
„ purificacion, y perfeccion de la obra, co-
„ mo de la cantidad del precio de como los
„ maestros las tienen avenidas: á destajo mu-
„ chas veces, y aun comunmente, las obras
„ son falsas, y no perfectas, de que viene
„ mucho daño á los dueños de los edificios,
„ y aun á la ciudad, y el ornato de ella [1]
„ disminuye con malos, y falsos edificios; y
„ quando la tal falsedad, ó defecto hubiere,
„ que lo juzquen, para que la justicia lo man-
„ de emendar á costa del simple, ó malicio-
„ so

[1] No solamente pensaban en la seguridad, y buenos materiales de las obras, sino en el ornato de las mismas, zelosos de que por esta falta no se afease la ciudad. Que esto sea así lo manifiestan varias fábricas, que se han referido de Plasencia. Si estas máxîmas hubieran permanecido así en ella, como en las demas de España, no habria tanto de que avergonzarnos ahora.

„so artífice, y que sea castigado como la „justicia lo arbitrare.[1]

4 „Iten: Ha de visitar los hornos de „texa, y ladrillo, de manera que ningun „horno se abrase sin que lo vea el dicho „Alarife, y juzgue, y experimente la dicha „texa, y ladrillo, si está bien cocida, y si „es de mencal, y marco, y hechura que la „ciudad tiene ordenado; y quando falto, „falso, ó defectuoso lo hallare, que él lo „pronuncie, y juzgue por falso, y que le „mande so pena de seiscientos maravedis, „que no lo venda en la ciudad, y que le „ponga la dicha pena con un Escribano, y „dos testigos porque no alegue ignorancia, „porque de esta manera irán las obras per- „fectas, y así lo haga el Alarife so pena de „seiscientos maravedis por cada uno que de „otra manera se abriere, ó vendiere para los „muros de esta ciudad.

5 „Iten: Los dichos oficiales que hacen „la dicha texa, y ladrillo, han de renovar „los mencales de cada vez[2], porque comun-

1 Excelente ley, cuya observancia hubiera remediado tantos disparates como vemos, y los impediria en adelante.

2 Esta palabra todavía tiene uso en algunas partes de Castilla la Vieja, aunque el Diccionario de la Lengua no la pone: significa las formas, ó moldes donde se vacian los ladrillos.

„ mente se gastan, y el rasero que echen des- „ pues que el mencal está lleno, ha de ser „ bueno, y derecho, porque no tenga va- „ gas [1], no corcoba, y muy igual, y que no „ haga raya, ni fealdad al ladrillo; y si „ ansí no lo hicieren, que paguen por cada „ vez que falta se hallare veinte y quatro „ maravedis, ansí los ladrilleros, como los „ texeros para el dicho Alarife. [2]

6 „ Iten: Que el dicho Alarife sea juez „ en las obras que se ofrecieren, y no otro; y „ si acaso fuere que alguna parte de los due- „ ños de los edificios le recusaren por sospe- „ choso, la justicia le dé otro oficial por acom- „ pañado, para que ambos juzguen el debate; „ y si el debate fuere tal que les impida el „ dia, que cada una parte le dé por el tra- „ bajo, y jornal que pierde un real; y si „ fuere el debate poco dificultoso, que se „ puede luego determinar, que lleve de cada „ parte medio real.

7 „ Y por este oficio le señala la ciudad „ de

1 Tambien carece el Diccionario de esta palabra: parece significa ampollas, ó vegigas.

2 ¿Qué dixeran los que establecieron tan oportunas, y excelentes reglas de economía, y aseo, si viesen lo que ahora pasa en Madrid respecto á la texa, y ladrillo, hechos de mala tierra, de peor figura, é indignamente cocidos? Véase lo que se dixo acerca de esto tom. I. Carta I.

„de salario dos mil maravedis pagados por „sus tercios, por quanto se halla que de es- „ta manera se quitan muchos pleytos."

8 Dicha ordenanza, que claramente prueba la buena razon, y cabal idea que de la arquitectura tenian los que la establecieron, es muy honrosa al antiguo Concejo, ó Ayuntamiento de Plasencia, de cuyos individuos no dificulto que V. hará tan buen concepto como si lo hubieran sido de alguna de aquellas antiguas ciudades de Grecia.

9 En el título 39 de las Ordenanzas, en que trata de los *lixos*, *exidos*, *y vasmas*, es de notar el cuidado que pusieron en arreglar la limpieza de la ciudad: manda, que ni hombres, ni mugeres echen lixos, ni agua hedionda, ó sucia, ni viertan agua de mano, ni de otra manera en la carniceria, ni detras de la carniceria, ni en la plaza de la ciudad, ni en las calles, ni en las puertas de la ciudad, ni dentro, ni fuera, ni en la barrera, ni fuera de ella, dentro de los cotos, y estacadas puestos por los Administradores de esta renta. Habla en dicho título de los zapateros, y sastres, despues de los tundidores, por donde se viene en conocimiento de que habia en Plasencia fábricas de paños: hoy no hay siquiera una. Prohibe á los tundidores ensuciar de modo alguno la ciudad.

10 Manda que no anden cerdos por las calles, ni por media legua al rededor de sus murallas, baxo la pena de que qualquiera pueda matar dicho ganado inmundo, y que le hayan de dar un real por cada uno. Ultimamente, que no enrien lino, por el hedor, y daño que vendria á la ciudad, mandando deshacer las muchas pozas que habia. Al presente es inutil esta providencia, pues no se coge de este género cosa alguna.

11 De lo dicho se colige entre otras cosas, que faltan actualmente en Plasencia dos ramos muy principales de la industria que tuvo por lo pasado, y son las fábricas de paños, las cosechas de lino, y las fábricas del mismo, que es regular hubiese; por consiguiente carece de estas dos basas de la poblacion.

12 Esto es lo que hay de importancia acerca de los edificios, y aseo de la ciudad de Plasencia, quiero decir de lo que hay escrito; pues en la práctica es de creer, que yá muchos años se echó todo en olvido. El otro punto es sobre montes, y plantíos por provision dada en Madrid de orden de Felipe II. á 22 de Febrero de 1567, de que ya se hizo mencion en una de las cartas pasadas. Razon es que V. sepa en los términos que se dió dicha provision.

Des-

13 Despues de la regular entrada: *D. Felipe por la gracia de Dios*, *&c.* sigue: "á Vos „el Corregidor de la ciudad de Plasencia, „salud, y gracia: ya sabeis, y debeis saber „lo que acerca de la guarda, y conserva- „cion de los montes, de la nueva planta de „dichos montes, y otros árboles está man- „dado, prohibido, y ordenado por una car- „ta, y provision del Emperador, y Rey mi „Señor en la ciudad de Zaragoza á 21 dias „del mes de Mayo de 1518 (*inserta dicha provision, que está en nombre de la Reyna Doña Juana, y vá siguiendo*); "y agora „somos informados que no embargante lo dis- „puesto, y proveido en la dicha Audien- „cia, y lo que por otras cartas, y provisio- „nes nuestras para el mismo efecto, y para „el cumplimiento, y execucion de lo en ellas „contenido hemos provisto, y mandado, y „no embargante, que aquello habia sido, y „era tan justo, y conveniente al bien, y „beneficio público de estos Reynos, por el „descuido, y negligencia de las Justicias, y „personas á quien está cometido que lo de- „bian hacer, mandar, y cumplir por la des- „orden, y exceso de algunos Concejos, y „personas particulares, no solamente no lo „han mandado, ni cumplido, antes en la „mayor parte de estos Reynos, y lugares

 „de

„de ellos los montes antiguos están desmon-
„tados, y tallados, y rasados, y sacados
„de quaxo, y de nuevo son muy pocos los
„que se han plantado, ni los árboles, ni
„plantas que se han puesto en las riberas,
„y otros lugares públicos concegiles, y de
„otros heredamientos particulares; y que la
„tierra en la mayor parte de estos Reynos es-
„ta yerma, y rasa sin árboles ningunos;
„que la leña, y madera ha venido á faltar
„de manera, que ya en muchas partes no se
„puede vivir [1]; y que no se poniendo en esto
„remedio, siendo como es tan principal sus-
„tentamiento para la cria, y alivio de los
„ganados, y al vivir de los hombres [2], ven-
„dria á ser el daño, y perjuicio intolerable;
„acerca de lo qual, habiendo mandado pla-
„ticar á los de nuestro Consejo, y habién-
„do-

1 Obsérvense estas expresiones, y se hallará quan conformes son á lo que el Autor de esta obra ha clamado en varios parages de ella, advirtiendo, que si ya no se podia vivir en muchas partes quando dicha ordenanza se expidió, no habiéndose puesto remedio desde entonces, que han pasado mas de dos siglos, antes bien habiendo continuado la tala, y destruccion de árboles hasta ahora, ¿qué se podia esperar sino despoblacion, pobreza, y otros males que experimentamos?

2 Aquí se trata del sustentamiento de todos los ganados del Reyno repartidos, y permanentes en cada territorio, como se trata del de todos los hombres en el mismo sentido, y de las provincias en general.

„donos consultado, fue acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta para vos, y Nos tuvímoslo por bien.

14 „Por lo qual os mandamos que luego que fuere notificada, hagais juntar á cabildo, y regimiento, y allí hagais leer esta nuestra carta, y provision, juntamente con la instruccion que en ella se os envia, y asimismo las órdenes que en esa dicha ciudad cerca de esto hubiéredes, y lo que demas antes de ahora sea en ella proveido; y habiéndose todo leido, y visto, hagais que se diputen luego en el mismo regimiento personas así de dentro de él, como de fuera, que sean pláticas, y de inteligencia, zelosas del bien, y beneficio público, los quales se junten á tratar, y platicar lo que se debe hacer, por lo que toca á la dicha nueva planta de montes, y otros árboles en la execucion de lo que en ello se ordenare, conforme á la instruccion que se os envia, y á lo que demas pareciere para este efecto, que diputeis, y podais diputar las personas que os parecieren para que vayan á las partes, y lugares de esa dicha ciudad, y su jurisdiccion, y tierras que por vos les serán señaladas, y entender en la execucion de lo que ansí será ordenado; á los quales, siendo por vos

„nombrados, mandamos que cumplan, y
„guarden lo que por vos en quanto á esto
„les será ordenado, so pena de privacion de
„sus oficios, si los tuvieren, y de las otras
„penas que por vos en nuestro nombre les
„fueren puestas; á las quales personas les
„podeis dar la orden, y comision que os
„pareciere convenir, dándoles, si necesario
„fuese, facultad para que lleven Alguacil, y
„Escribano [1], proveyendo ansí acerca de los
„salarios, y costas, como lo demas que á es-
„to tocare, lo que fuere necesario, y enten-
„diéredes que conviene, que para cada co-
„sa, y todo ello, y parte de ello vos da-
„mos poder, y comision: y mandamos que
„dentro de quince dias despues de la notifi-
„cacion de esta nuestra carta, nos envieis par-
„ticular relacion de todo lo que hubiéredes
„proveido, y lo que acerca de esto se oviere
„hecho. Hecha en Madrid á 22 dias del mes
„de Febrero de mil y quinientos y sesenta y
„siete años. = El Licenciado Diego de Espi-
„nosa. = El Licenciado Agreda. = El Licen-
„ciado Tuenza. = El Licenciado Pedro Gas-
„co.

1 Una persona sabia, zelosa, y enardecida por el bien de su nacion, no necesitaría de estos acompañados, y hallaria otros medios para persuadir, y hacer que se cumpliese con amor la voluntad del Rey, y la ventaja del Reyno.

„co. = Yo Domingo de Zabala, Escribano „de Cámara de S. M. lo hice escribir por su „mandado, con acuerdo de los de su Con- „sejo. = Registrada, Martin de Vergara. = „Chanciller, Martin de Vergara.

INSTRUCCION.

15 „Primeramente luego que recibiére- „des este despacho hareis juntar á cabildo, „y regimiento, conforme en la provision de „S. M. que se os envia se contiene; y aun- „que no sea dia de cabildo ordinario, le jun- „tareis por ganar tiempo; y habiéndose lei- „do, y visto en cabildo la dicha provision, é „instruccion, y las demas órdenes que cerca „de esto oviere, en el mismo cabildo, sin „esperar otras, hareis, se diputen las personas „ansí del dicho cabildo, como de fuera, pa- „ra tratar con vos, y sean pocos para escu- „sar confusion, y que sean pláticos, y de „experiencia, quales conviene para semejan- „te negocio.[1]

„Ha-

[1] Son estas precauciones de la mayor importancia en semejantés casos, porque regularmente se hace un lucro particular de tales comisiones, y desde luego se olvida el del comun. Personas hay tan zelosas, é inteligentes, que lexos de caer en sordideces, se sacrificarian por hacer este bien á la patria.

16 „Habiéndose tratado en regimiento, y „diputádose las dichas personas, el mismo dia „en la tarde, si el regimiento oviere sido en „la mañana, y si no el siguiente, os juntareis „con ellos haciéndolo por vuestra misma per„sona, sin cometerlo á otra. Habiendo tra„tado, y conferenciado sobre esto, hareis „que se tome relacion, sin que en ello ha„ya dilacion, porque el tiempo segun está „adelante no lo sufre; y para que se pueda „poner en execucion esto de las plantas con „mas brevedad, parece que sería bien hacer „un repartimiento, y dividiéndolo en las ve„redas, y partidos que os pareciere, y di„putando para cada uno de ellos personas „que vayan á las partes, y lugares que le „fueren aplicados á entender las execucio„nes, y cumplimiento de lo que ansí les or„denásedes, porque á un tiempo se podria „acabar con mas brevedad.[1]

17 „Estas personas llevarán comision „vuestra, y un traslado de la provision de „S. M. y orden, é instruccion de lo que han „de hacer, la qual les dareis, conforme á „lo que en esta se contiene, y á lo que de-

„mas

[1] Se dexa ver por estas expresiones, quán urgente, y necesario se creyó este asunto, como realmente lo sería. Hoy lo es mas sin comparacion, y se colige de lo que queda dicho, y de lo que experimentamos.

,, mas pareciere para este efecto proveer ; y ,, si os pareciere convenir, para que con mas ,, autoridad puedan executar lo que se les or- ,, denare , podran llevar Alguacil con vara de ,, nuestra Justicia , y Escribano, ante quien ,, pase lo que se ordenare , señalándoles un sa- ,, lario conveniente ; advirtiendo , que ansí en ,, esto del salario , como del tiempo que se ,, han de ocupar , se ordene de manera , que ,, sea lo menos que fuere posible ; y porque ,, el negocio se haga mas brevemente , estos ,, salarios se podran pagar de gastos de Jus- ,, ticia si los oviere , y no los habiendo de los ,, propios [1].

,, Las

[1] Otro medio habria menos dispendioso , que el de llevar Escribano , y Alguacil , y este sería ganar , y atraer á los Párrocos de los respectivos lugares, y distritos, exhortándoles atentamente á que ellos mismos zelasen , y promoviesen el cumplimiento de la voluntad del Rey , con cuya confianza se honrarian, serian oidas sus admoniciones, y executadas con mas agrado, y eficacia que las que se intimasen con aparato de Justicia; y si algunos de dichos Párrocos fuesen proveidos, y premiados por causa de su zelo , como era razon, se verian sin duda efectos maravillosos. De algunos se puede asegurar que en el dia de hoy han aumentado considerablemente sus diezmos con exhortar , é instruir á sus feligreses sobre diversos géneros de plantíos , que han efectuado. Nadie mejor que los Curas conoce el humor que reyna en los pueblos de su residencia, y en cada uno de los vecinos, y no es facil decir el peso, que generalmente tienen sus razones, aun quando les falte la circunstan-

cia,

18 „Las dichas personas que ansí sean „diputados, y comisionados para este efecto „en cada lugar de los que serán de su par- „tido, harán juntar á Concejo; y habiéndo- „les mostrado la orden que llevan, harán „que se diputen luego personas de dicho Con- „cejo, para que juntamente con ellos, vayan „luego á ver los terrenos del tal lugar, el „sitio, y disposicion de ellos para lo que „se pretende hacer cerca de dichas plantas.

19 „Y porque en esto de plantas hay „tres puntos diferentes, el primero es de lo „que toca á los montes, y en segundo lugar „de lo que concierne á los árboles, y plan- „tas, que se han de poner en las ruguie- „ras [1], y otros lugares dispuestos para ello, „y el tercero de lo que han de poner en „las heredades de los particulares; hase de „proveer sobre cada uno de estos distinta- „mente, lo que parece se debe hacer en es- „ta manera.

20 „En quanto al primer punto de los „montes, veran los montes que en cada uno „de dichos lugares hay, y en qué estado es- „tan aquellos, y si conservándose, y ponién- „dose en buena orden, son suficientes, y si „de-

cia, que en este caso tendrian, de ser conformes á las de S. M.

1 Acaso significará arroyeras, ó riberas.

„demas de aquello donde no los haya, pa-
„ra plantar, y criar de nuevo, y qué par-
„te de los dichos términos en lo público, y
„concegil es acepta, y dispuesta para poner,
„y plantar montes de nuevo, mirando con-
„forme á la disposicion de la tierra de qué
„género de árboles se han de plantar los di-
„chos montes, y qué tanta parte de los di-
„chos términos se podia diputar, teniendo
„consideracion á que habiéndose de acotar
„por algunos años para la cria de dicho mon-
„te, y conservacion de lo que se plantare,
„quede en lo demas término suficiente pa-
„ra la cria de los ganados [1], y teniendo an-
„simismo consideracion á los que tienen apro-
„vechamiento de la tal parte, que para es-
„to se ha de diputar, y lo que ansi les pa-
„reciere conforme al sitio, y disposicion de
„la tierra, y término de ella que se puede
„señalar para nuevo monte, y haber de ello
„una relacion particular para llevarla ante
„vos,

[1] Todas las tierras que se cultivan en España, y toda España, si se cultivase, podria ser al mismo tiempo monte, y tierra de labor, alindando los campos que se siembran con los árboles que fuesen mas adaptables á los respectivos terrenos. Todas las tierras se bonificarian con el deshoje: crecerian infinitamente los ganados, los hombres, y todos los vivientes. Qualquiera que reflexîone esta proposicion, podrá añadirle otras mil ventajas, que por la brevedad se omiten.

„vos, para que llamadas personas del dicho „Concejo, deis luego la orden de lo que „en esto se ha de tener sobre ello, presu- „puesto, que esto de los nuevos montes no „se puede desde luego allí por las dichas per- „sonas executar, y que es necesario platicar „cerca de la orden, y forma que se ha de „tener [1].

21 „En quanto al segundo punto, han „de ver el sitio, y disposicion que hay pa- „ra lo de las otras plantas, y si hay rios, ó „arroyos, ú otros barrancos, y lugares hú- „medos donde los dichos árboles se puedan „plantar [2] en lo público, y concegil, y qué „género de árboles segun la calidad, y dis- „po-

1 Segun la nota antecedente, no se necesitarian mas montes que los que allí se indican, y en la forma que se dice, con solo lo qual tendria España un sin fin de millones de árboles útiles mas de los que tiene. Cada pueblo podia, y debia tener su dehesa para los ganados propios; y quedando las sierras que no agradecen el cultivo, para el mismo destino de los pastos, resultaria una abundancia de carnes, y de lanas dificil de comprehender; por el mismo término, y proporcion se poblaria el Reyno, pues donde hay que comer, sea lo que fuere, hay vivientes; y donde no, no los hay.

2 Apenas habrá terreno de qualquier naturaleza que sea, en el qual no se puedan criar árboles, ó arbustos: las arroyadas, y lugares húmedos son adaptadas para unos, y las tierras mas secas para otros. Todo el punto está en que se sepa hacer, ó por mejor decir, en que se sacuda la pereza, y quiera efectuarse. Quien eficaz- men-

„posicion de las tierras, y han luego de se-„ñalar lo que se ha de plantar, y de qué gé-„nero de árboles, y hacer que se ponga lue-„go en execucion al concejo, con pena que „lo haga así, y puniendo muy brevemente „para ello, y dando orden para que los ár-„boles si se obieren de traer de otras par-„tes para que se vaya luego por ellos [1], pro-„veyendo como les pareciere cerca de esto, „y de la costa que en ellos se podrá hacer, „y tambien en lo que toca al tiempo, por-„que no ha de entrar ganado en las partes, „y lugares donde se obiere plantado.

22 „Algunos han apuntado en esto de „las plantas de lo público, y concegil, que „para que esto se hiciese con mas brevedad, „y

mente quiere una cosa, estudia los medios para conseguirla, que es el modo verdadero de lograrla.

1 A no ser mucha la discrecion en los que pusiesen en práctica este medio de trasplantar, sería el mas mortífero, y destructivo de los árboles, como la experiencia lo ha enseñado en España. El principio de los plantíos deben ser los semilleros en cada pueblo de las plantas que sean naturales en ellos. Arrancando los árboles de donde están nacidos, para ponerlos donde se quiere que los haya, executado uno, y otro sin la debida experiencia, es causa de su mayor ruina. Este medicamento, en lugar de ser saludable en el reynado del Señor Ferdando Sexto, fue el mas destructivo de las plantas, y siempre lo será en no hacerse dicha operacion con semilleros.

„y facilidad se podrian diputar alguna par„te de las riberas, arroyos, y barrancos, „dividiéndolo por suertes, para que perso„nas particulares de dicho concejo pusiesen „é hiciesen los árboles, y fruto de ellos su„yo [1], quedando el suelo público, y que es„to fuese demas de la parte que se señalase „para que el concejo plantase; y aunque es„to sería peligroso, y ocasionado dando ge„neralmente; mas con limitacion, y mode„racion parece que se podria hacer.

23 „Todo lo que ansí se ordenare por „tales comisionados, cerca de dichas plantas, „ha de quedar asentado en el libro de dicho „concejo, y firmado de ellos, y de los Al„caldes, y dos Regidores del lugar, que„dando con los dichos comisionados copia de „todo, para lo llevar ante vos, y ha de que„dar persona en el dicho concejo á quien „particularmente quede cometida la execu„cion de lo suso dicho, y que sea á su „cargo el dar cuenta de ello.

24 „Quanto al tercer punto de las he„redades de los particulares, han los comi„sionados en cada lugar, segun la calidad, y „dis-

1 Esto se observa en la ciudad de Coria con los olivos puestos en valdío, y en otras muchas partes con otros árboles.

„dispusicion de la tierra, ordenar los ár-
„boles que en los linderos de las viñas, y
„otras heredades se han de poner, declaran-
„do el género de árboles, y quánto espacio,
„y término ha de haber entre arbol, y ar-
„bol, para que se les pueda poner tasa, y
„número de los que han de plantar [1], po-
„niendo pena, y tiempo á los dueños, y es-
„to se ha de publicar en el concejo, y pre-
„gonar, y tambien en la cabeza de los par-
„tidos, y en las demas partes, y lugares que
„convenga, sobre presupuesto, que muchas
„de las heredades serán de diversos dueños
„de fuera de los dichos lugares; y porque
„será de poco fruto hacerse las dichas plan-
„tas, ni todas las diligencias que cerca de
„esto se ordenaren, si no hay mucho recau-
„do, y guarda por lo que toca á los gana-
„dos, que no puedan pacer, ni entrar don-
„de las dichas plantas se pusieren, provee-
„reis que cerca de esto de la guarda, y de
„las penas, y de todo lo demas que con-
„viniere para este efecto, se ponga la orden
„que pareciere convenir; y ansimismo pro-
„veereis cerca de lo que se ha de dar á las

1 Esta providencia es conforme á lo que en varias partes de este Viage se ha dicho de alindar con árboles los campos. Véase tom. V. pag. 6.

„guardas, y la costa que en ello se oviere „de hacer.

25 „Estos comisarios habiendo visto, y „ordenado lo susodicho en el primer lugar „de su partido, pasarán adelante á los otros „lugares, proveyendo en ellos por la misma „orden, y acabando tornarán por los mismos „lugares para ver lo que se ha hecho, y „lo que se ha executado de lo que dexaren „ordenado, y llevarán de todo relacion par„ticular á vos, y á los diputados, donde se „verá todo luego; y habiendo proveido, y „ordenado lo que dicho es, y pareciere ser „necesario, nos enviareis de todo relacion „al concejo, y encárgaseos mucho la suma „diligencia, y suma brevedad porque no se „pierda el tiempo [1]. Fecha en Madrid á vein„te y dos dias del mes de Febrero de mil „é quinientos y sesenta y siete años. = Por „mandado de los Señores del Consejo. = Za„bala.

26 „En cumplimiento de esta Real Or„den

1 Es de notar esta brevedad tan recomendada, y la eficacia en mandar que no se pierda el tiempo; que si uno, y otro se compara con la succesiva destruccion de montes, y plantíos, ó se han de reputar por de ningun provecho dichas providencias, ó se ha de confesar la mas clásica desidia, é ignorancia de nuestro propio bien.

,, den se juntó la ciudad: contaron un gran ,, número de montes, y resolvieron que solo ,, habia necesidad de conservarlos por tener ,, de toda casta de árboles, como pinos, cas- ,, taños, avellanos, naranjos, ciruelos, pera- ,, les, alisos, sauces, fresnos, robles, encinas, ,, y solo de la tierra de Casatexada, y Pera- ,, leda mandaron lo siguiente........ Otrosí acor- ,, daron, y mandaron que en el campo de Ara- ,, ñuelo, y en todos los lugares, en berreña- ,, les, y viñas planten árboles de perales, y ,, aceytunos, higueras, y otros árboles fruta- ,, les por ser tierra aparejada para ello, dentro ,, de un año primero siguiente, so pena de se- ,, tecientos maravedís al que no lo hiciere, re- ,, partidos en la forma sobredicha, de manera, ,, que en cada heredad se ponga, y plante has- ,, ta seis árboles, y dende arriba lo que los ,, dueños quisieren, y los conserven, y crien ,, so las dichas penas, y que á su costa la ciu- ,, dad hará plantar [1]".

1 Aquí hizo falta una instruccion de plantar, criar, engerir, y podar los árboles, y sobre todo de hacer semilleros en cada pueblo: verdad es, que las ciudades pudieron, y debieron darla, teniendo presente la calidad de los terrenos, á qué plantas eran adaptados, porque de no hacerse así, es consiguiente destruir las plantas en lugar de aumentarlas, y no ha muchos años se verificó con indecible pérdida de la nacion, como ya queda insinuado.

27 Estos son los dos puntos de importancia, sobre que dixe queria escribir á V. de los quales podemos sacar la satisfaccion en esto de plantíos, de que nuestros pensamientos son del todo sólidos, y bien fundados, ó no lo fueron las razones con que el Rey D. Felipe Segundo, y su Consejo dieron las expresadas providencias, lo que toda persona de juicio estará lexos de creer, mayormente si conoce el imponderable mal, que por la escasez de árboles padece el Reyno, y la riqueza, hermosura, abundancia, y aumento de poblacion que se seguiría, si se efectuase una vez el plantarlos en todas partes, como sería facil, si se pusiesen en práctica los medios propios, y eficaces para conseguirlo [1].

Con

1 En la instruccion de Felipe II. á D. Diego de Covarrubias, quando le hizo Presidente del Consejo de Castilla, el año de 1582, en que le encargaba las cosas mas importantes del Reyno, se hallan estas palabras: *Una cosa deseo vèr acabada de tratar, y es lo que toca á la conservacion de los montes, y aumento de ellos, que es mucho menester, y creo que andan muy al cabo: temo que los que vinieren despues de nosotros han de tener mucha quexa de que se los dexamos consumidos, y plegue á Dios que no lo veamos en nuestros dias.......* Qualquiera que haya recorrido España, creerá haberse verificado esta profecía en la mayor parte de ella, ya sea respeto á los árboles de las sierras, ya respeto á las plantas de los valles, pudiéndose tener por seguro que

su

28 Con esto cierro la plana á mis narraciones de Plasencia, que, como V. habrá notado, han sido mas difusas que las de otras partes. Ello es, que por dár gusto á V. y por acordarme de tanto como me encargó al salir de Madrid, que no dexase nada de lo que supiese, y viese en Extremadura, provincia mas desconocida que otras, me engolfo en ciertos puntos, y voy rezelando que tambien se me ha de pegar la roña de Antiquario (dígase sin ofensa de los sabios, que por su sólida instruccion son en esta linea personas de importancia en la República de las letras) hablo de cierta clase de gentes que los Italianos llaman *anticaglari* (poco mas ó menos *ropavegeros* en nuestra lengua) cuyos conocimientos solo trascienden á la materialidad de los monumentos, sin que sepan hacer uso de ellos, ni para las letras, ni para las artes. Si V. quiere ponerme en los de esta clase, vaya enhorabuena; porque si he de decir la verdad, mas quisiera ser autor de que se hiciese un puente, ó un pedazo de camino; de que se plantasen dos docenas de árboles, y se cogiesen otras tantas fanegas de trigo, en tierra antes inculta, que de descifrar,

su diminucion ha ido continuando desde el tiempo de Felipe II. hasta el nuestro.

frar, y demostrar quantas dificultades pueden ocurrir en aquella linea.

Con esta salva continuaré en enviarle á V. copias de lápidas romanas, como ya lo he puesto en práctica con mas empeño que antes: seguiré haciendo lo mismo, pues segun veo, y estoy informado, hay mas cosecha de esto en Extremadura, que de otras cosas conducentes á nuestra actual felicidad. Quando V. ponga semejantes hallazgos á la vista de nuestro buen amigo D............ estoy viendo que se ha de volver loco á puro extremos de regocijo, y aun tengo por cierto que:

Pallescet super his, etiam stillabit amicis
ex oculis rorem, saliet, tundet pede terram.

Mañana muy temprano marcharé de aquí: no le digo á V. adonde, ni de donde le escribiré; pero á lo que entiendo no faltará materia. Quiérame V. como siempre; y si me escribe presto, sea á la ciudad de Coria, si no á la villa de Alcántara, que en una, y otra pienso hacer alguna mansion. Mil abrazos á los amigos, que pueden estár seguros de mi buena memoria. Plasencia &c.

FIN DEL SEPTIMO TOMO.

ADICION.

En este tomo, y en el siguiente ha sido indispensable poner varias inscripciones Romanas para satisfacer á diferentes personas, y por tratarse en ellos de la provincia de Extremadura, rica de semejantes monumentos. No ha parecido del caso traducirlas en castellano, primeramente porque los inteligentes en este género de erudicion no lo necesitan, en segundo lugar porque no es este el objeto primario de la obra presente, y últimamente porque hubiera sido trabajo inutil para los que no hacen alto sobre ellas; y acaso les hubiera fastidiado ver prolongadas estas narraciones con dicho motivo. Si alguno apeteciere instruirse en este ramo, hallará suficientes documentos en las obras de Ambrosio de Morales, en las del P. Florez, y en las de casi todos los Cronistas de nuestras ciudades. Quando ya se habia impreso, lo que pertenece á la ciudad de Plasencia, recibió el Autor copia de una lápida, que debe referirse á la coleccion de las que hay en casa del Marques de Miravel, llamada de las bóvedas, en una pieza de la misma, separada del parage que llaman el pensil, y es la siguiente:

HORTUL. AEDICUL. ET. SACELL. CUM. DISTEG. SERVILIA. CINIRA. FECIT. SIBI. ET. M. SERVILIO. LIBE RALI. OPTUMO. VIRO. SVO. PRO. PARTE. TERTIA HS. ∞ ∞ Ñ. M. SERVILIO. SERENO. ITEM. PRO. PAR TE. TER. HS ∞ ∞ Ñ. RVBRIAE. DIONE. ITEM. PRO. PARTE. TERTIA. ∞ ∞ Ñ. ETQUOS. I. F. C. H. S. IN. FR. P. XXIII IN. AGRO. P. XIIX Q. CONDERE. VOL. DAB. IN. ARCA. PON. * NUM.

Acerca del Artífice de la Sillería de Plasencia, de quien se habla pag. 129. num. 1. hasta 9. y sobre el vuelo que se le atribuye en aquella ciudad, se puede añadir, que si realmente voló, no ha sido solo él de los de su profesion, á quien han ocurrido semejantes bizarrías; pues entre las vidas de los mas célebres Arquitectos, obra publicada en Roma con grande aplauso en 1768, y dedicada al Príncipe Altieri, se encuentra en la de Pablo Guidotti Escultor, y Arquitecto pag. 326, que con gran artificio compuso de huesos de ballena ciertas alas, que cubiertas de plumas, se las acomodó competentemente á los brazos, y despues de haberse probado á volar diferentes veces en secreto, ostentó finalmente su invencion á la vista del público, entregándose al viento desde uno de los parages mas elevados de la ciudad de Luca, y volando la quarta parte de una milla; pero no pudiéndolo sostener mas sus alas, cayó sobre

bre un texado con la ganancia de haberse roto una pierna. Añade el Autor de dicha obra, que tambien á Juan Bautista Dante de Perugia, le vino el capricho de volar, y que tuvo la misma fortuna; pero no sucedió así, segun dice con graciosa ironía, al P. Andres Grimaldi *de Civitavechia*, el qual habiendo trahido consigo una maravillosa máquina en forma de aguila de las Indias orientales, montando sobre ella voló el año de 1751 de Calais á Londres, haciendo siete leguas de distancia en cada hora, dirigiendo su vuelo mas alto, ó mas baxo, y por qualquier parte que queria. Un suceso de esta clase (concluye con chiste dicho Autor) se halla registrado seriamente en la historia moderna, y acaso mirará la posteridad semejante embuste con grande honor de la edad presente: ¿y quién sabe quantos comentos hará sobre él?

INDICE

De las cosas notables, que se contienen en este libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

OBligacion de qualquier particular en servir al público, y mas quando aprecia sus esmeros, n. 2.

Del territorio entre Madrid, y Móstoles, y lo que hay de notable en esta villa, y la de Alcorcon, 4 hasta 7.

Acaecimiento peligroso en el rio Alberche, 10.

Casarrubios, y su estado actual, 13.

Lo que hay de particular en dicha villa, 3 hasta 22.

Novés, y antigüedad que se le atribuye, &c. 24.

Santa Olalla, su ventajoso territorio, y antigua poblacion, 25.

Algunas particularidades en el territorio entre Novés, y Santa Olalla, 26.

Otras en el de Santa Olalla hasta Talavera, 27 hasta 31.

Hermosa situacion de Talavera de la Reyna, y de los antiguos nombres que se la atribuyen, 32.

De la Iglesia de Monges de S. Gerónimo de Talavera, 33 hasta el fin.

CAR-

CARTA II.

IGlesia Colegial de Talavera, 1, y 2.
De lo que se encuentra en algunas de sus Parroquias, 3, y 4.
De la iglesia de PP. Dominicos, y del sepulcro de D. Garcia de Loaisa, Arzobispo de Sevilla, y Cardenal &c. 6, y 7.
Lápidas, ó inscripciones Romanas que se encuentran en varias partes de Talavera, 12.
Varones de letras, naturales de Talavera, 15.
De la famosa ermita de nuestra Señora del Prado, 16.
De las nombradas Mondas de Talavera, 17.
Notable inscripcion de persona católica, 18.
Fábrica de losa, y alfares de Talavera, 19, y 20.
Fábrica de seda en dicha villa, 21 hasta 26.
Famoso puente de Talavera sobre el Tajo, 27.
De la villa de Cervera, y máquinas para hilar la seda, 30.
Expedicion desde Talavera al convento de S. Pedro de Alcántara, junto á la villa de Arenas, 31.
Cosas notables de la villa de Velada, 33.
Del convento de S. Pedro de Alcántara, de sus preciosidades, y amena situacion, 38 hasta 44.

CARTA III.

ITinerario desde Talavera á Guadalupe, 1.
Del puente llamado *del Arzobispo* sobre el Tajo, 4.

Mon-

Montes de Guadalupe, y su frondosidad natural, 9, y 10.

CARTA IV.

Villa de Guadalupe, y hallazgo de la Santa Imagen, con otras cosas muy notables, 1, 2, y 3.
Descripcion del convento, é iglesia del Monasterio de Guadalupe, 5.
Diferentes sepulcros, y el del célebre Jurisconsulto Gregorio Lopez, 7.
Varios artífices que trabajaron en la iglesia del Monasterio de Guadalupe, y su bello altar mayor, 8 hasta 10.
Sepulcros de Enrique IV, y de su madre la Reyna Doña Maria, 11, y 12.
Nicho, y camarín de nuestra Señora de Guadalupe, y varias pinturas de Lucas Jordan, 14.
Varios dones ofrecidos á nuestra Señora, y riquísimas alhajas pertenecientes á la Santa Imagen, 15, y 16.
Del coro de la iglesia, y sus ornatos, 17.
Sacristía, sus excelentes pinturas, y de otras piezas inmediatas, 18.
Capilla llamada *del Santuario*, y alhajas que hay en ella, 19.
Célebre artífice Religioso de este Monasterio, 21.
Otra capilla en que se contienen cosas notables, 23.

Diversas particularidades del Monasterio, 25 hasta 29.
De Madrigalejo, y casa que allí tiene el Monasterio de Guadalupe, 32.
CARTA V.
Itinerario desde Guadalupe á Talavera la vieja, 1.
Descripcion de la serranía de Guadalupe, 2 hasta 10.
Talavera la vieja, y sus antigüedades, 11 hasta 19.
Famoso puente de Almaraz, y villa de este nombre, 24.
Iglesia de Malpartida de Plasencia, 29 hasta 36.
Ciudad de Plasencia, y su fundacion, 39, y 40.
Catedral de Plasencia, y sus portadas, 41, y 42.
Célebre altar de la Catedral de Plasencia, su arquitectura, é Imágenes, 44 hasta 48.
Noticia del famoso escultor Gregorio Hernandez, pag. 103 nota.
Sillería del coro de Plasencia, 49 hasta 51.
Otras particularidades de este templo, y del arquitecto Juan de Alva, 52 hasta 56.
Sacristía, y sus alhajas, 59.
Pinturas estimables en la sala de Cabildo, 61.
De lo que se encuentra en algunas iglesias de Plasencia, 62 hasta 65.
Iglesia, y convento de PP. Dominicos, y sus particularidades, 66, hasta 72.
De otras iglesias de Plasencia, 72 hasta 74.
Ca-

Casa del Marques de Miravel, llamada de las *bóvedas*, 75.
Del que llaman *Pensil* en esta casa, y de las antigüedades Romanas que en él se encuentran, 76 hasta 87.
Otras fábricas, y particularidades de Plasencia, 88 hasta 91.
Varones esclarecidos de Plasencia, 92 hasta 95.

CARTA VI.

Historia curiosa que se cuenta del Artífice que hizo la sillería del coro de la Catedral de Plasencia, 1 hasta 10.
Viage de Plasencia al Monasterio de Yuste, 9.
Monasterio de Yuste, y algunas particularidades de aquel sitio, 11 hasta 18.
Pueblos de la Vera de Plasencia, 20.
Valle de Plasencia, 22, y 23.
Estado actual del Valle, y Vera de Plasencia, 24 hasta 31.

CARTA VII.

Territorio desde Plasencia á Truxillo, 3.
Puente famoso llamado *del Cardenal*, 7 al 11.
Del antiguo castillo de Monfraque, 13.
Puentes que llaman *de D. Francisco*, 20.
Montes de Truxillo, 21, y 22.
Ciudad de Truxillo, 27, &c.
Del esforzado D. Diego Garcia de Paredes, 29.
Iglesia de Truxillo, 31 hasta 38.
Otras iglesias, y casas de Ayuntamiento, &c. 40 hasta 43.

San-

Santa Cruz de la Zarza, y algunas antigüedades, 52 hasta 55.
Xaraicejo, y su iglesia, 57.

CARTA VIII.

El aparato en emprender las cosas suele ser motivo de que no se hagan, 2 hasta 4.
Narracion del pais de las Batuecas, 8.
Territorio entre Plasencia, y las Batuecas, 9, y 10.
Fábulas inventadas, y creidas acerca de las Batuecas, 11 hasta 14.
Impugnacion á dichas fábulas, 15 y 16.
Relacion del valle llamado propiamente de Batuecas, 17.
De las Urdes, ó Jurdes, 18.
Altísimas sierras que cierran los valles de Batuecas, y Jurdes, 19 hasta 22.
Fieras, y sabandijas de estos montes, 23, y 24.
Desierto, y convento de Carmelitas Descalzos, 27 hasta 31.
Noticia de las Jurdes, y de diversas alquerías, 33 hasta 36.
Otras noticias de dicho territorio, y serranía, 37 hasta 44.
Etymologías mal fundadas, 47 hasta 51.

CARTA IX.

Ordenanzas de Plasencia sobre los edificios, y materiales de ellos, 2 hasta 8.
De la policía, y aseo de la ciudad, 9.
Ramos de industria de que hoy carece Plasencia, 11.

Pro-

Provision Real sobre montes, y plantíos, 15.
Conformidad de dicha provision, con lo que en varios parages de esta obra se ha hablado, pag. 214 nota.
El bien del público se efectúa mejor muchas veces con persuasiones de personas zelosas que con órdenes, y aparato, pag. 216 nota.
Instruccion sobre los montes, y plantíos, 15.
Lucro que suele hacerse con comisiones Reales en perjuicio de su verdadero objeto, ib. nota.
Urgente necesidad de plantar árboles en tiempo de Felipe II, y mayor al presente, p. 218 nota.
Ventajosas qualidades en los Párrocos para promover por su medio el bien de los pueblos, pag. 219 nota.
Toda la tierra que se cultiva podria ser al mismo tiempo monte, y se podria verificar alindando los campos con árboles, pag. 221 nota.
Apenas hay terreno que no sea adaptado para una, ú otra clase de árboles, pag. 222 nota 2.
El principio de los plantíos deben ser semilleros, y lo peligroso del trasplantar los árboles por quien no tiene inteligencia de ello, pag. 223 nota.
Quán necesaria es una instruccion de sembrar, plantar, criar, engerir, y podar árboles, pag. 227 nota.
Instruccion de Felipe II. á D. Diego de Covarrubias, Presidente del Consejo sobre la conservacion de los montes, pag. 228 nota.

F I N.

